LABORATORIO
DE CULTURA CIUDADANA

Imaginarios comunes, sueños colectivos y acciones ciudadanas:

Pensando Medellín en clave de cultura ciudadana, derecho a la ciudad e innovación pública

Camilo Tamayo Gómez
(Editor)

Diciembre - 2017

UNIVERSIDAD EAFIT®
Vigilada Mineducación

Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

UNIVERSIDAD EAFIT®

Vigilada Mineducación

©2017 Centro de Análisis Político, Universidad EAFIT
Carrera 49 - 7sur 50 bloque 38-526
Medellín, Colombia
Teléfono (57) (4) 261 9500, extensión 9876

Todos los derechos reservados.

Rector: Juan Luis Mejía Arango
Decano Escuela de Humanidades: Jorge Giraldo Ramírez
Jefe Departamento de Gobierno: Mauricio Uribe López
Jefa del Centro de Análisis Político: Laura Gallego Moscoso

ISBN: 978-958-8719-80-1

Diseño y diagramación:
Pregón S.A.S.
Medellín, Colombia
2017

El **Centro de Análisis Político** es la plataforma para la consultoría en temas públicos y políticos de la Universidad EAFIT. Cuenta con una experiencia de una década en análisis desarrollados para el sector público y al privado sobre temas como análisis de riesgos sociopolíticos, conflicto armado, construcción de políticas públicas, estudios sociales y gestión pública.

El **Departamento de Gobierno y Ciencias Políticas** es la unidad académica que unifica al Pregrado en Ciencias Políticas, a las especializaciones en Estudios Políticos y Gestión Pública Municipal, y a la Maestría en Gobierno y Políticas Públicas. Igualmente, el Departamento ofrece un amplio portafolio en curso de extensión y a la medida para la capacitación de funcionarios del sector Público.

Índice

Introducción
Reglas, mesas y confianza: fortaleciendo la apuesta institucional de cultura ciudadana en Medellín 5
Santiago Silva Jaramillo

Derribar los muros: Belfast y el legado del conflicto étnico 16
Gavin Hart

Legalidad y representación del prójimo:
un estudio sobre el papel de las normas sociales
en el cumplimiento práctico de las leyes. 33
Henry Murraín Knudson

Laboratorio de Cultura Ciudadana
una ruta hacia la gobernanza colaborativa 46
Juan José González Pérez,
Ana María Ramírez Restrepo
María Fernanda Moncada Rave

Territorio, acción colectiva y transformación social.
Mapeo, caracterización y análisis de 100 experiencias
de cultura ciudadana y derecho a la ciudad, en Medellín 66
Camilo Tamayo Gómez
Alejandra Pérez Torres
Julián Mazo Zapata

Cultura ciudadana y transformación social 111
Mauricio García Villegas

Autores 114

Introducción

Reglas, mesas y confianza: fortaleciendo la apuesta institucional de cultura ciudadana en Medellín

Santiago Silva
Subsecretario de Ciudadanía Cultural. Alcaldía de Medellín.

Un Laboratorio para experimentar la ciudadanía

En agosto del año 2016 empezó a operar el Laboratorio de Cultura Ciudadana de Medellín, un proyecto desarrollado por la Alcaldía de Medellín en asocio con la Universidad EAFIT. El Laboratorio es una iniciativa que busca desarrollar acciones públicas y acompañar ideas ciudadanas de cultura ciudadana en Medellín desde un esfuerzo de innovación pública y cocreación. En este sentido, el Laboratorio se ha configurado en sus quince meses de existencia, como un espacio de encuentro para los ciudadanos, de cocreación e ideación para los servidores públicos de las dependencias municipales y de experimentación alrededor de retos y oportunidades que presenta la cultura ciudadana en Medellín.

El Laboratorio de Cultura Ciudadana ha representado entonces una oportunidad para la coordinación institucional del enfoque de cultura ciudadana de la Alcaldía de Medellín. Su diseño, equipo y operación ha permitido aprovechar sus fortalezas en sumar a la resolución de problemas públicos en la ciudad. Primero, su apuesta metodológica, que se sustenta en los talleres y espacios cocreativos con ciudadanos y servidores públicos, la realización de eventos académicos y la aplicación de experimentos

sociales y económicos que ponen a prueba intuiciones y experiencias ciudadanas. Esta aproximación permite sumar voluntades de los actores participantes, construir imaginarios, planes y acciones comunes y encontrar valores compartidos. Segundo, su papel como generador de conocimiento para resolver retos ciudadanos y de la administración pública desde el enfoque de cultura ciudadana ha permitido llevar la agenda de la construcción ciudadana y la aproximación comportamental a varios proyectos y dependencias de la Administración.

Asimismo, al preocuparse por conocer la experiencia ciudadana para diseñar reglas, políticas, programas o acciones públicas el Laboratorio ha pretendido ampliar y afinar las alternativas a la mano del Estado local, mientras acerca la función de este, a las interacciones propias de los actores en sus agendas sectoriales. La comprensión de las percepciones, los imaginarios y las valoraciones de los ciudadanos frente a la acción pública en específico y a los problemas públicos en general, se ha convertido en un insumo clave para diseñar y evaluar intervenciones públicas que puedan ser más pertinentes y la producción de información con más relevancia para la toma de decisiones.

El Laboratorio de Cultura Ciudadana de Medellín permite de igual forma crear oportunidades de participación ciudadana directa sobre los problemas territoriales de cultura ciudadana, el diseño o ajuste de planes, programas y acciones públicas y permite la incidencia en algunos espacios de toma de decisión local. Los espacios de conversación e intercambio de conocimiento como los Encuentros Ciudadanos que organiza el Laboratorio quincenalmente o los eventos académicos de presentación de resultados, han permitido poner sobre agendas comunitarias y académicas temas importantes para la ciudad y vincular a actores sociales muy significativos a las preocupaciones de ciudadanas desde el enfoque de cultura ciudadana.

El Laboratorio representa una oportunidad para continuar la transversalización del enfoque de cultura ciudadana en la ciudad y coordinar las acciones que impactan cultura ciudadana desde el gobierno y la sociedad civil. De igual forma, se continúa consolidando como un espacio de intercambio de conocimientos, construcción colectiva y diseño de acciones. La operación del Laboratorio de Cultura Ciudadana para el 2018, se encuentra con tres retos en el camino a su consolidación como una iniciativa pública/privada/comunitaria de construcción ciudadana.

El primer reto se refiere a ampliar su participación en la implementación de las acciones cocreadas con ciudadanos o servidores públicos en los talleres de trabajo o en experimentaciones territorializadas y focalizadas para abordar problemáticas locales. El segundo reto, es profundizar las relaciones con otros espacios de innovación pública y construcción de ciudadanía en América Latina; intercambios iniciales con organizaciones, universidades y expertos en México, Polonia, Reino Unido, España y varias ciudades de Colombia que pueden estrecharse para generar redes de intercambio de conocimiento entre experiencias que alimenten las apuestas del Laboratorio en Medellín.

Finalmente, el Laboratorio de Cultura Ciudadana de Medellín tiene el reto de constituir un mecanismo expreso, claro y efectivo de coordinación institucional para la transversalización del enfoque de cultura ciudadana en la ciudad. Las piezas de esa maquinaria se han puesto a prueba y funcionan, pero el arreglo final que permitirá que lo que ahora sucede de forma anecdótica y funcional, se vuelva sistemático y orgánico de la dinámica ciudadana y pública de Medellín.

La cultura ciudadana como enfoque

En términos de gestión pública, un enfoque de cultura ciudadana puede entenderse como una política pública o conjunto de políticas públicas (Bromberg, 2003). Su objetivo es acercar el conjunto de comportamientos de un grupo de ciudadanos a lo que el sistema administrativo-político reúne como comportamientos esperados. Sea determinado por lo que dicta la Ley u otra herramienta normativa como un acuerdo municipal. En general, se puede entender como la preocupación por alienar el divorcio entre lo que dictan la Ley, la Moral y la Cultura de un entorno social (Mockus, 2002). La cultura ciudadana desde un enfoque de política pública es entonces el esfuerzo gubernamental por reducir la distancia entre el comportamiento ciudadano efectivo y el comportamiento normativo esperado. Sus herramientas para alcanzar este objetivo no suelen ser la función burocrática común o la coerción del uso de autoridad, sino las acciones sistemáticas que tienen como objetivo la transformación de hábitos en los ciudadanos (Bromberg, 2003).

El divorcio entre Ley, Moral y Cultura también puede entenderse como la falta de alineación entre las reglas formales y las reglas informales en uso entendidas desde un enfoque institucionalista (Bromberg, 2003). Una sociedad puede desarrollar regulaciones dispares en las que se presentan comportamientos que siendo, por ejemplo, contrarios a la ley o incluso a la moral, están culturalmente normalizados (Cante & Mockus, 2006). La preocupación por la cultura ciudadana busca entonces aumentar el cumplimiento de normas de convivencia, la capacidad de unos ciudadanos para que lleven a otros a cumplir de forma pacífica las normas, la capacidad de concertación y solución pacífica de conflictos y la capacidad de comunicación de los ciudadanos a través de mecanismos como el arte, la cultura, la recreación y el deporte (Mockus, 2002). La cultura ciudadana enmarca las reglas de juego común mínimas que permiten disfrutar de la diversidad moral y cultural. En este sentido, Mockus (2002) señala la relevancia de la diversidad cultural, social o política -en otras palabras, la interrelación social de diferentes arreglos institucionales comunitarios- para la convivencia. Este es un reto que interpela la posibilidad de desarrollar reglas culturales compartidas, un marco constitucional y legal explícitamente adoptado, convenciones internacionales y capacidad y disposición compartida por la gran mayoría para celebrar y cumplir acuerdos (2002: 20). De esta forma, se puede entender la convivencia -bajo un enfoque de cultura ciudadana- como "acatar reglas comunes, contar con mecanismos culturalmente arraigados de autorregulación social, respetar las diferencias y acatar reglas para procesarlas; también es aprender a celebrar, a cumplir y a respetar acuerdos" (Mockus, 2002: 21).

Se puede decir entonces que el enfoque de cultura ciudadana pretende, por medio de la pedagogía, la comunicación y la participación ciudadana, sacar a relucir lo mejor de los ciudadanos. Es decir, la confianza interpersonal e institucional, el cumplimiento de normas, la convivencia y el reconocimiento de la diversidad. La cultura ciudadana consiste entonces en seguir reglas, celebrar y cumplir acuerdos y generar y reproducir confianza; confiar en los demás y lograr que el cumplimiento de reglas y acuerdos retroalimente esa confianza (Mockus, 2002).

La preocupación por la confianza, el cumplimiento de normas y acuerdos y la convivencia como activa celebración de la diversidad social pueden señalarse como pilares de la cultura y la construcción de ciudadanía como enfoque de transformación social (Kliksberg, 2007). La confianza es el ejercicio de

ponerse en una posición de vulnerabilidad ante el otro –sea persona o institución-. Es decir, confiar es esperar que el otro no va a aprovechar la oportunidad de engañar o hacer daño en provecho propio; implica refrenarse de tomar precauciones contra el otro en una interacción social. Confiar es, en pocas palabras, "bajar la guardia" (Elster, 2010). La confianza tiene relevancia en una ciudad porque funciona como lubricante societal, permitiendo que las interacciones sociales que movilizan interacciones ciudadanas se produzcan sin altos costos de transacción (Fukuyama, 2000).

El cumplimiento de normas formales y acuerdos de manera voluntaria como comportamiento social se desencadena de superar el divorcio entre ley, moral y cultura (Mockus, 2002). Armonizar las disposiciones y representaciones ciudadanas frente a la ley, la moral y la cultura implica una relación entre dos esfuerzos. En primer lugar, el reconocimiento social a los cumplidores como recompensa por sus comportamientos y por otro lado, la superación de los prejuicios y estereotipos de viveza e incumplimiento generalizados que producen un fenómeno de "ignorancia pluralista" en la sociedad (Corpovisionarios, 2015). Uno de los objetivos más consistentes de la apuesta de cultura ciudadana es incentivar la "autorregulación interpersonal" (Mockus, 2002). Esta autorregulación supone que haya acuerdos sobre lo fundamental, es decir, el establecimiento de unos mínimos que la ciudadanía puede acordar como reglas mínimas básicas para compartir, que permita su apropiación dentro de la diversidad de la ciudad, mientras producen escenarios de convivencia social.

Ahora bien, el incumplimiento de normas y acuerdos supera las reglas legales. De hecho, se puede decir que "incumple quien no llega a tiempo a una cita, quien no respeta las normas de tránsito, quien desconoce las obligaciones que tiene con su familiar, quien no acata lo establecido en un contrato, quien no respeta la ley" (García, 2009: 32). Desde el enfoque de cultura ciudadana, se entiende que el incumplimiento puede normalizarse como comportamiento social, siendo que "por lo general, ni los personajes incumplidores, ni los demás, perciben las prácticas incumplidoras como actos delincuenciales o vandálicos" (García, 2009: 260). Esto supone reconocer el papel que cumplen las disposiciones culturales y sociales en el cumplimiento normativo (Tyler, 2006).

La convivencia supone vivir juntos entre diversidad sin los riesgos de la violencia y con la expectativa de aprovechar nuestras diferencias. El reto fundamental de la convivencia es la tolerancia a la diversidad, sustentada en la ausencia de violencia. Pero presenta la oportunidad de no solo evitar usar la violencia para resolver conflictos sociales, sino llegar a incentivar la celebración de las diferencias como riqueza social. Así, la convivencia puede entenderse como la tolerancia a la diversidad acompañada por el aprecio ante diversos proyectos sociales y humanos (Mockus, 2002).

En otras palabras, se puede decir que "la noción de ciudadanía es inseparable del respeto entre iguales. Donde hay ciudadanía, cualquier encuentro entre desconocidos es ante todo un encuentro entre ciudadanos" (Mockus, 2002: 29). Este respeto es producido por el reconocimiento de que "los otros son como yo". La construcción de ciudadanía es ante todo un esfuerzo de construcción del otro como objeto de respeto desde la igualdad. Y esta construcción social parte de esa celebración mínima de las diferencias, incluso en el camino de evitar su conflictividad. La convivencia es también compartir los sueños o, al menos, lograr tener sueños compatibles, es entender que "mi proyecto es tan válido como el de los demás". Convivir parte de celebrar la diversidad. Convivir es buscar y encontrar un "piso común" (Mockus, 2002).

Desde esta perspectiva, un enfoque de política pública de cultura ciudadana se puede entender como un esfuerzo sistemático por direccionar las herramientas de gobierno con el objetivo de producir "transformaciones de comportamientos colectivos" (Bromberg, 2003: 70). Esto implica el uso de la gestión urbana, el presupuesto de inversión, el aparato institucional, la regulación y la sanción y la visibilidad pública en la dirección de alcanzar este objetivo. Las políticas, planes, programas y proyectos que se enmarquen en un enfoque de cultura ciudadana requieren entonces de herramientas de gestión pública que permiten transversalizar y coordinar acciones entre varias dependencias del gobierno y la ciudadanía.

Este reto –el de la coordinación institucional- se puede asumir como el esfuerzo agenciado por varios actores de alinear medios, voluntades y recursos para una acción común (Eslava, 2011b). En este sentido, una apuesta sistemática de coordinación es un "proceso que genera sinergia entre acciones y recursos de los involucrados en un campo de gestión pública" (Repetto, 2005 citado por Eslava, 2011). Al tiempo, busca generar reglas de juego que incentiven la cooperación por sobre los conflictos entre intereses e ideologías de los involucrados.

La coordinación se puede analizar desde cuatro ámbitos (Eslava, 2011b). Primero, su ámbito político, que se refiere a la legitimidad y al capital político. Segundo, el ámbito económico, que se refiere a las disposiciones financieras. Tercero, el ámbito administrativo, que se refiere a la autoridad y funciones organizacionales. Y cuarto, el ámbito ideológico, que se refiere a las ideas y la reputación de los actores involucrados (Repetto, 2005 citado por Eslava, 2011b). La alineación necesaria en cada uno de estos ámbitos comparte un elemento sustancial, la posibilidad del trabajo en redes de cooperación y el rol que la construcción de confianza cumple en estas relaciones.

La cooperación institucional depende entonces de la posibilidad de construir confianza (entre otras disposiciones, por supuesto) entre los actores involucrados. En este sentido, las normas sociales, las normas formales, la reciprocidad y la reputación se convierten en variables muy importantes para lograr acciones públicas coordinadas. A diferencia de la coordinación entendida de manera más jerárquica, la coordinación institucional que se discute aquí ocurre entre "iguales" que se consideran interdependientes, pero que no tienen autoridad uno sobre otro (al menos, no necesariamente) y dependen de la construcción de reglas de juego claras, la suma de voluntades políticas, la construcción de confianza y la alineación de intereses para coordinar efectivamente sus acciones.

La pretensión de coordinación se puede encontrar con problemas en entornos donde existe inestabilidad de las reglas que delimitan decisiones y rangos de acción, se presenta discrecionalidad concentrada en actores y escenarios de incertidumbre respecto a los acuerdos (Eslava, 2011b). Esto, en el entendido de que la coordinación es una "función eminentemente política" que guía el proceso de las políticas públicas desde una visión estratégica (Eslava, 2011a: 21) y, por tanto, involucra intereses, ideologías, reglas y conflictos. Por supuesto "con prioridades bien definidas e instituciones bien diseñadas, la articulación de todos los actores relevantes para servir a los objetivos del bien público garantiza la obtención de resultados sociales esperados" (Eslava, 2011a: 17).

En este sentido, el interés por coordinar acciones que superen las administraciones públicas e involucren cada vez más a las comunidades y los ciudadanos, abordando así

los problemas de legitimidad, representatividad y oposición a las decisiones tomadas en modelos de coordinación jerárquicos- gira cada vez más sobre la propuesta de la gobernanza como aproximación a la gestión común de las políticas y acciones públicas. La gobernanza exige superar la participación pasiva, supone una negociación constante con los actores sociales para la toma de decisión. Significa, además, que "el interés público ya no se encuentra monopolizado e impuesto verticalmente por el Estado" (Roth, 2014: 214-215).

Aunque amplía los objetivos de la coordinación (sobre todo respecto a su interés en aumentar su rango participativo y mejorar la incidencia ciudadana) la gobernanza comparte la preocupación de la articulación institucional en concertar objetivos comunes y alinear acciones y recursos para su consecución. Así, la implementación de modelos de gobernanza para necesariamente por la constitución de espacios de diálogo entre actores, la construcción de directrices sobre acuerdos colectivos y el establecimiento de objetivos comunes para los involucrados (Eslava, 2011b).

La coordinación institucional o la configuración de modelos de gobernanza son fundamentales para la gestión del enfoque de cultura ciudadana de una ciudad. En efecto, la posibilidad de transversalizar, la alienación de acciones que abordan de forma integral los problemas públicos y la participación activa y significativa de la ciudadana que hacen determinan el éxito de los esfuerzos por el cambio cultural.

Tres retos de una apuesta institucional de cultura ciudadana en Medellín.

Una apuesta robusta de cultura ciudadana en el nivel local se enfrenta en general con retos de vinculación de recursos, manteamiento de la voluntad política o el diseño e implementación de políticas públicas. En el caso de Medellín, el desarrollo del Laboratorio de Cultura Ciudadana, la implementación de la Encuesta de Cultura Ciudadana y los procesos de política pública enmarcados en el proyecto "Plan promotor de la cultura ciudadana" del Plan de Desarrollo 2016 – 2019 "Medellín cuenta con vos", señalan unos retos específicos para el caso de la ciudad.

Asumir estos retos –y encontrar buenas ideas alrededor de su superación- es fundamental para garantizar que la decisión por asumir los problemas públicos complejos desde un enfoque de cultura ciudadana se pueda mantener en el tiempo. De igual forma, permitiría el diseño de espacios institucionales y ciudadanas para acompañar, diseñar e implementar iniciativas novedosas de resolución de problemas colectivos desde la construcción ciudadana.

Los acuerdos sobre las reglas de juego.

El primer reto se refiere a las estructuras de gestión que se hacen necesarias para poder asumir de forma suficiente el gobierno de la agenda de cultura ciudadana de una administración municipal. Esto suele reducirse a mesas, comités y consejos consultivos que enfrentan serios problemas de operación y efectividad, pero que, en términos absolutamente prácticos, son necesarios para reunir a los actores, plantear agendas comunes e iniciar las acciones iniciales para conectar sus intereses y esfuerzos.

Ahora, aunque los enfoques institucionales, de cultura ciudadana e incluso de gobernanza como herramienta de coordinación social, premian sobre todo las reglas de juego informales y las construcciones de valoraciones entre los actores, también señalan

la importancia de las reglas formales y las estructuras administrativas para la gestión pública y la delimitación de responsabilidad y acciones de los actores. En este sentido, las reglas formales pueden organizar incentivos que ofrecen oportunidades para organizar el poder, los intereses, los actores, los recursos y las conductas (Eslava, 2011b).

La construcción de acuerdos entre actores que definan las reglas de la coordinación es fundamental para reducir los costos de transacción de alinear acciones e intereses. La construcción de esta estructura tiene dos objetivos. El primero es funcional, al permitir el encuentro, el diálogo y el intercambio entre los involucrados. Esto suele asumirse con la conformación de encuentros sistemáticos y obligatorios condicionados por la posibilidad de tratar temas relevantes, tomar decisiones vinculantes y representar sectores concernidos. El segundo es valorativo, en tanto se entiende que la claridad en las reglas, los espacios, las responsabilidades y los recursos dispuestos ayuda a definir roles, compromisos y permite empezar a construir confianza entre los actores.

Por supuesto, aunque la mayoría de las construcciones normativas públicas suelen ser imposiciones del sistema político-administrativo, una aproximación desde la gobernanza y el enfoque de cultura ciudadana (particularmente su preocupación por transversalizar ideas, métodos y preocupaciones) las reglas de juego para la gestión de la cultura ciudadana en un gobierno local deberían preocuparse porque este ejercicio se sustente en acuerdos entre los involucrados. La definición de las herramientas de gobierno, los espacios de coordinación (o gobernanza) y los planes de trabajo es fundamental para sostener una apuesta de largo aliento y con vocación de efectividad de cultura ciudadana en Medellín.

Planes, voluntades y reputación para la transversalización.

Ahora bien, la vocación transversal del enfoque de cultura ciudadana presenta un reto de articular acciones y alcanzar acuerdos sobre mensajes y aproximaciones a la solución de problemas públicos y de gestión. De esta forma, se entiende también que "las instituciones involucradas en un proceso de política pública, o sea administración, parlamento, ejecutivo, gremios, etc., tienen características sociales y políticas e intereses que hace de cada uno un actor más en el juego político-administrativo" (Roth, 2014: 180).

Esto supone la construcción de planes de trabajo comunes que permitan la suma de voluntades de las dependencias públicas, pero, sobre todo, el esfuerzo por crear espacios de participación ciudadana que posibilite el aporte al diseño, implementación y evaluación de las acciones con enfoque de cultura ciudadana que se adelanten. Respecto a la posibilidad de acordar planes comunes y luego concretar la voluntad de los actores involucrados se vuelve fundamental la reputación del liderazgo que pretenda alcanzar estos objetivos. En efecto, "variables como la confianza, la reciprocidad, la reputación, entre otras, pueden detonar la adopción de estrategias cooperativas" en una arena de acción (Eslava, 2017: 41).

La implementación de políticas y acciones públicas no puede entenderse como un ejercicio exclusivo del control y la dirección gubernamental "sino que participan en ella tanto organizaciones privadas como asociativas" (Roth, 2014: 214). Alinear los conceptos, las prioridades, las metodologías y las intervenciones para superar los problemas públicos desde el enfoque de cultura ciudadana implica en este caso la tarea de construir reglas de juego comunes que permitan

estabilizar las expectativas de las interacciones y servir para construir confianza entre los involucrados.

La confianza como objetivo colectivo.

Finalmente, el reto más importante de la apuesta institucional por la cultura ciudadana en Medellín es la posibilidad de dar una conversación pública sobre confianza en dos vías. La primera, respecto al enfoque, su efectividad, su relevancia y sus alcances. La aproximación comportamental a la resolución de problemas públicos presenta unas ventajas en tanto la mayoría de ellos suelen ser de naturaleza colectiva, el cambio cultural involucra a grupos representativos de la sociedad, la transformación comportamental -si se alcanza- es más eficiente que otras aproximaciones y la posibilidad de construir legitimidad institucional con acciones más conectadas con la ciudadanía.

Por supuesto, también se pueden presentar limitaciones a su alcance cuando el enfoque no se usa o cuenta de manera responsable. En efecto, hay que tener cuidado con la aplicación de fórmulas, no se puede entender a la cultura ciudadana como una "varita mágica" que resuelve todos los problemas, sin coordinación y transversalización, las acciones pueden resultar insuficientes y la importancia de nunca olvidar la necesidad de priorizar problemas, causas e intervenciones.

Una ciudad que se embarca en un esfuerzo institucional sistemático y de largo aliento desde el enfoque de cultura ciudadana, debe conocer sus ventajas y limitaciones para evitar problemas de alcances, decepciones con sus resultados o malos entendidos con su naturaleza.

La segunda conversación sobre la confianza la entiende como un objetivo colectivo. La confianza interpersonal e institucional representan uno de los nodos de la cultura ciudadana al permitir que muchas de las interacciones que entendemos como ciudadanía ocurran. Así, supone entender la confianza como ejercicio del reconocimiento ciudadano recíproco, como prejuicio pro social a favor de la cooperación y como disposición general a aceptar acuerdos y normas en el entendido de su valía social.

La construcción de confianza como objetivo colectivo interpela a una ciudad con la perspectiva, siempre relevante, y por supuesto conectada a la agenda de la cultura ciudadana, de "la construcción de sociabilidad, de escenarios armoniosos en donde la vida con otros es posible" (Tobón, 2016: 172).

Seguir pensando en clave de ciudadanía

"Imaginarios comunes, sueños colectivos y acciones ciudadanas: pensando Medellín en clave de cultura ciudadana, derecho a la ciudad e innovación pública" es la segunda publicación del Laboratorio de Cultura Ciudadana de Medellín y busca reunir algunos de los resultados de investigación del año 2017, pero también presentar discusiones, apuestas y agendas académicas que interpelan la construcción de ciudadanía. Este texto tiene como objetivo principal, superando la simple divulgación, seguir aportando a las conversaciones colectivas sobre los modelos de ciudad, las expresiones ciudadanas, las construcciones culturales y en general, la manera como convivimos en Medellín.

El presente documento está compuesto por seis partes. Después de la presente introducción, el texto "Derribar los muros: Belfast y el legado del conflicto étnico", escrito por el investigador Gavin Hart, del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (CRISS) de Universidad de Huddersfield en el Reino Unido. Este texto nos proporciona

una descripción general del legado histórico del conflicto étnico en la ciudad de Belfast (Irlanda del Norte) con el propósito de ofrecer una base de comparación frente a las medidas tomadas para abordar los problemas post-conflicto para la ciudad de Medellín. En ese sentido, se espera que, a través de la contribución de este relato de las dificultades asociadas a la superación de la división comunal en Belfast, se pueda establecer un grado de contexto más amplio que ayude a la comprensión de los temas principales abordados en este libro.

Acto seguido Henry Murraín de Corpovisionarios, en su texto "Legalidad y representación del otro", estudia la relación entre las normas sociales en uso y la disposición a cumplir las normas legales en contextos sociales en donde se presentan brechas importantes entre la representación personal y la representación del otro. Este fenómeno, denominado por Murraín como "ignorancia pluralista" señala un importante reto alrededor de lograr representaciones más justas entre ciudadanos y la construcción de confianza interpersonal como agenda de cultura ciudadana. El siguiente apartado titulado "Laboratorio de Cultura Ciudadana. Una Ruta hacia la Gobernanza Colaborativa" de los investigadores del Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT, Juan José González, María Fernanda Moncada y Ana María Ramírez, presenta las perspectivas de vincular las experiencias cocreativas, en enfoque de cultura ciudadana y la vocación ciudadana del Laboratorio al concepto de Gobernanza Colaborativa. Esta conexión, señalan los autores, llevaría al Laboratorio a constituirse como una plataforma de promoción del enfoque de cultura ciudadana y el fortalecimiento del capital social desde el reconocimiento de la confianza, las redes de actores sociales y la cooperación para resolver retos colectivos.

El siguiente texto, denominado "Territorio, acción colectiva y transformación social. Mapeo, caracterización y análisis de 100 experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad, en Medellín" del profesor de la Universidad Eafit, Camilo Tamayo y los investigadores del Centro de Análisis Político Alejandra Pérez y Julián Mazo, presenta el resultado de una juiciosa pesquisa de iniciativas de cultura ciudadana en Medellín en los últimos veinte años. Este ejercicio permite acercarse a las formas en las que la ciudad ha abordado sus retos de cultura ciudadana –sobre todo desde la sociedad civil-, mientras que permite seguir construyendo una base de buenas prácticas que amplíe las alternativas de solución a la mano de los tomadores de decisión de Medellín.

A manera de conclusión, el último texto que compone este libro lo escribe el profesor Mauricio García Villegas, donde presenta las dificultades a la que se enfrentan las agendas de cumplimiento de normas y cooperación social en los entornos anómicos, rígidamente normativistas y a la vez débiles institucionalmente que históricamente se han configurado en Colombia. Frente a esta agenda de retos institucionales y ciudadanos, propone la insistencia en la cultura ciudadana como posibilidad de reducir las distancias en reconocimiento mutuo de los ciudadanos, la construcción de confianza social y el aumento en el cumplimiento de normas.

Como decíamos en párrafos anteriores, esperamos que esta publicación logre contribuir al abordaje y debate público sobre estos temas, en los cuales se están decidiendo el futuro a corto y mediano plazo de nuestra ciudad. Sean todos y todas bienvenidos a esta segunda publicación del Laboratorio de Cultura Ciudadana de la ciudad de Medellín.

Bibliografía

Bromberg, P. (2003). Ingenieros y profetas, transformaciones dirigidas de comportamientos colectivos. En: Observatorio de cultura urbana. Reflexiones sobre cultura ciudadana en Bogotá. Bogotá: Alcaldía de Bogotá – Observatorio de cultura urbana.

Cante, F. & Mockus, A. (2006). Algunos mecanismos para generar cooperación. Acción colectiva, racionalidad y compromisos previos. En: Colombia ISBN: 958-7016-78-5 Ed: Unibiblos, v.

Casas, A., Giraldo, J., Méndez, N. y Eslava, A. (2013). Valores, representaciones y capital social en Antioquia. Medellín: Eafit- Sura- Gobernación de Antioquia.

Corpovisionarios (2013). Indicadores de cultura ciudadana en Medellín 2013. Medellín: Alcaldía de Medellín – Corpovisionarios.

Corpovisionarios (2015). Retos y oportunidades de la cultura ciudadana en Medellín. Medellín: Alcaldía de Medellín – Corpovisionarios.

Elster, J. (2010). La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales. Barcelona: Gedisa.

Eslava, A. (2011a). Coordinación institucional de políticas públicas. En: Eslava *et al* (2001). "La investigación de las políticas públicas: contribuciones desde la academia". Medellín: RAPP y Universidad Nacional de Colombia.

Eslava, A. (2011b). El juego de las políticas públicas. Medellín: Fondo editorial Universidad Eafit.

Eslava, A. (ed.) (2014). Oro como fortuna. Instituciones, capital social y gobernanza de la minería aurífera colombiana. Medellín: Universidad Eafit - ColCiencias.

Eslava, A., Silva, S., Tobón, A. y Vélez, S. (2014). Oro sin sangre basado en la confianza. Ideas para la nueva economía política de la minería aurífera en Colombia. Ópera 14, 119-135.

Eslava, A., Preciado, A. F., Silva, S., y Tobón, A. F. (2014). ¿Primero yo, después los míos y de último los otros?: confianza y acción colectiva, retos y políticas públicas. Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, 577-607.

Eslava, A. (2017). Políticos, técnicos y comunidades. Una visión institucionalista del urbanismo social en Medellín. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.

Fukuyama, F. (2000). *Social capital & civil society*. IMF working paper. Disponible en: https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2000/wp0074.pdf

García Villegas, Mauricio (2009). Normas de papel: La cultura del incumplimiento de reglas. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

García Villegas, Mauricio (2017). El orden de la libertad. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Mantzavinos, C.; North, D. C. & Shariq, S. (2004) *Learning, Institutions, and Economic Performance*. Perspectives on Politics, vol. 2, Isuue 1, pp 75-84.

Mockus, Antanas (2002). Convivencia como armonización de ley, moral y cultura. Perspectivas, vol. XXXII, Nro. 1, marzo de 2002.

Kliksberg, B. (2007). ¿Por qué la cultura es clave para el desarrollo? En Kliksberg, B. y Sen, A. Primero la gente (pp. 263-286). Barcelona: Deusto.

Roth, A. (2014). Políticas Públicas. Formulación, implementación y evaluación. Bogotá: Aurora.

Ostrom, E. (2009a). Beyond Markets and States: *Polycentric Governance of Complex Economic*

Systems. Prize Lecture, December 8, 2009. Disponible en: https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/economic-sciences/laureates/2009/ostrom-lecture.html

Ostrom, E. (2009b). *Understanding Institutional Diversity*. Princeton: Princeton University Press.

Ostrom, E. y Polski, M. M. (1999). *An Institutional Framework for Policy Analysis and Design*. London: Routledge.

Ostrom, E. (2015). Comprender la diversidad institucional. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Tobón, A.F. (2016). Confianza no es miedo. Hacia una nueva comprensión de la sociedad civil y el crimen organizado. Bogotá: Ediciones de la U.

Tyler, T. (2006). La obediencia del derecho. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Derribar los muros: Belfast y el legado del conflicto étnico

Gavin Hart
Centro de Investigación en Ciencias Sociales (CRISS)
de la Universidad de Huddersfield (Reino Unido).

Introducción

Este texto proporciona una descripción general del legado histórico del conflicto étnico en la ciudad de Belfast en Irlanda del Norte, con el propósito de ofrecer una base de comparación frente a las medidas tomadas para abordar los problemas posconflicto para la ciudad de Medellín. En ese sentido, se espera que, a través de la contribución de este relato de las dificultades asociadas a la superación de la división comunal en Belfast, se pueda establecer un grado de contexto más amplio que ayude a la comprensión de los temas principales abordados en este libro.

Este documento se encuentra dividido en cuatro partes: en primer lugar, se ocupa de una breve revisión histórica del conflicto en Irlanda del Norte con el objetivo de dar una base contextual; en un segundo momento, se discutirán los aspectos clave de la segregación etno-sectaria en el territorio; en tercer lugar, se abordan las manifestaciones de la división comunal tal como aparecen en el espacio público en la ciudad de Belfast a través de una gama de ejemplos ilustrativos; finalmente, se analizan las medidas tomadas en la ciudad para construir puentes entre las dos comunidades enfrentadas. Se argumenta que, si bien se ha logrado un progreso positivo al abordar estas cuestiones, todavía hay un terreno significativo por recorrer y que, en esa medida, el liderazgo político de arriba hacia abajo es insuficiente en sí mismo y se requiere mayor actividad desde el nivel popular para que los puentes entre estas dos comunidades sean más sólidos.

Aproximación al conflicto en Irlanda del Norte

La división étnica en Irlanda del Norte tiene raíces profundas y bien integradas que datan desde el siglo XVII. Históricamente, Irlanda ha tenido un significado particularmente estratégico para Inglaterra ya que la isla fue percibida como un punto potencialmente débil que podría ser explotado por los españoles o los franceses para lanzar ataques contra la corona inglesa. En respuesta a la percepción de esta amenaza, Enrique VII reclamó el dominio sobre el territorio en 1542 (Dixon, 2008). Sin embargo, en ciertas áreas de la isla, el dominio inglés se mantuvo débil debido a la influencia continua de los jefes celtas, particularmente en la región norte conocida como Ulster. Allí en la primera parte del siglo XVII, la corona inglesa intentó asegurar su control sobre la colonia irlandesa a través de la instalación de grandes cantidades de terratenientes ingleses y escoceses. Este movimiento desplazó a sectores de la población indígena que eran predominantemente católicos y crearon una mayoría protestante en esa parte de la isla (Kennedy & Ollerenshaw, 2013). Se tiene entonces que este desplazamiento sentó las bases para el futuro del conflicto étnico en Irlanda del Norte.

Como resultado de esta situación, la confrontación violenta escaló considerablemente en varios momentos a lo largo de la historia de Irlanda. Particularmente, se observa que a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, las demandas de autodeterminación irlandesa se volvieron especialmente apremiantes para el estado británico. El ejemplo más obvio de esto se observa en el Alzamiento de Pascua en 1916 en el cual los nacionalistas irlandeses intentaron crear un gobierno independiente en Dublín, rechazando así la soberanía británica en Irlanda. Por su parte, el gobierno británico pudo contener este levantamiento, pero estaba claro que se necesitarían medidas para permitir el autogobierno en Irlanda (McGarry, 2010).

Irlanda del Norte fue fundada como entidad política en 1921 en un intento por otorgar autodeterminación a los nacionalistas irlandeses mediante el establecimiento del estado libre irlandés conformado por veintiséis condados en la parte sur de la isla, mientras apaciguaba a la población protestante de los seis condados restantes en el norte, dado que la comunidad protestante en estas áreas se consideraba británica, y en general se oponía a ser gobernada por una mayoría católica irlandesa (Dixon, 2008). Como consecuencia de esto, se tiene una sociedad dividida por cuenta del legado de un conflicto histórico entre dos comunidades nacionales distintas en las que una se identifica como católica/irlandesa/nacionalista y la otra como protestante/británica/unionista.

Los seis condados de Irlanda del Norte en los que los unionistas protestantes fueron mayoría, continuaron sujetos a la soberanía británica con su propio parlamento y una significativa autonomía respecto al parlamento del Reino Unido en Londres. Esta nueva administración descentralizada estaba dominada por unionistas debido a su mayoría democrática incorporada. En teoría, esta medida, le ofrecía a la comunidad británica la seguridad que buscaban en el dominio de la Irlanda independiente. Sin embargo, la división dejó una minoría significativa de católicos irlandeses dentro de los límites del nuevo estado. Este grupo se oponía en gran parte a la partición y muchos vieron el estado del norte como una continuación ilegítima del colonialismo británico en Irlanda y buscaron la reunificación bajo una sola autoridad en Dublín (McGarry & O'Leary, 1995).

Esta situación provocó el estallido de conflictos étnicos en varias ocasiones a lo largo de la historia de Irlanda del Norte, la más prolongada de las cuales fue combatida por grupos paramilitares tanto dentro de las comunidades primarias como en el estado británico entre 1969 y 1998 (Dixon, 2008). El grupo principal que luchaba por una Irlanda unificada era conocido como el Ejército Republicano Irlandés (IRA); los leales a la corona estaban más fragmentados en una variedad de grupos como la Fuerza de Voluntarios de Ulster (UVF) y los *Ulster Freedom Fighters* (UFF). El uso del término "Ulster" por estos grupos estableció una conexión específica con un asentamiento histórico de la zona conocido como "Plantación de Ulster" y fue un recurso útil para marcar el sentido de distinción asociado con la esquina noreste de la isla. El resultado de este conflicto fue el colapso de la administración descentralizada en Irlanda del Norte y una mayor segregación entre las dos comunidades.

La historia de inestabilidad constitucional de Irlanda del Norte ha contribuido a una situación en la que la identidad nacional adquiere un significado particular que no se encuentra en otros lugares del Reino Unido. En este contexto, la identidad británica y la irlandesa han llegado a entenderse en términos de oposición en el territorio. Además, de que allí la identidad nacional se entrelaza comúnmente con el trasfondo religioso, agregando una dimensión primordial y una exclusividad que es poco común en la Europa occidental contemporánea (Moxon-Brown, 1991).

Inmediatamente antes del estallido del conflicto, Richard Rose realizó una encuesta sobre la identidad en Irlanda del Norte cuyos resultados sugerían que la religión y la nacionalidad no estaban unidas por una relación binaria simplista. Por ejemplo, su trabajo estableció que el 20% de los protestantes se consideraban irlandeses, y el 20% de los católicos se consideraban británicos (Rose, 1971, p. 208). A medida que avanzaba el conflicto y se suspendían las instituciones locales de gobierno, la identificación nacional se polarizaba más a lo largo de líneas étnicas. En 1986, solo el 3% de los protestantes encuestados declararon su identidad nacional como irlandesa y solo el 6% de los católicos se identificaron como británicos (Whyte, 1991 p. 69). En un contexto de enfrentamiento intergrupal sin salida cívica para las tensiones, la identidad ha alimentado la violencia y la violencia ha endurecido la identidad.

Segregación etno-sectaria

La religión representa un punto clave en la división entre las comunidades primarias en Irlanda del Norte. Algunos académicos se han referido a la religión como la causa principal del antagonismo en este territorio (Hickey, 1984; Bruce, 1994; O'Brien, 1994). Incluso aquellos que prefieren ver la disputa en términos de autodeterminación nacional, han reconocido la importancia de la religión como un marcador que permite la demarcación entre los grupos en competencia (McGarry & O'Leary, 1995). Si bien el conflicto de Irlanda del Norte claramente no era una "guerra santa", es útil caracterizar a la religión como una barrera entre los dos principales grupos etnonacionales (Mitchell, 2006; Coakley, 2007).

En términos de segregación residencial, se estima que alrededor del 35 al 40% de la población vive en vecindarios que son casi en su totalidad habitados por protestantes o católicos (Hughes *et al*., 2007). Se estima que las viviendas sociales se dividen aún más por las líneas etno-sectarias con aproximadamente el 93% de las viviendas públicas en áreas de una sola comunidad (Lloyd & Robinson, 2011). Estas fronteras sectarias son reforzadas en algunas áreas urbanas a través

del uso de murales o banderas. El uso de estos símbolos de identidad nacional ayuda a reforzar las fronteras de los enclaves sectarios, así como sirve para resaltar el alto grado de interrelación entre la naturaleza del conflicto nacional y la división sectaria en Irlanda del Norte (Shirlow & Murtagh, 2006).

Esta dinámica territorial entre los grupos étnicos ha sido intensificada por los cambios demográficos dentro de Irlanda del Norte. Se tiene que la población urbana protestante está disminuyendo debido a las bajas tasas de natalidad y una tendencia a migrar a las áreas suburbanas; en contraste, la población católica tiende a ser más joven y con mayores tasas de natalidad (Nolan, 2012). Esta situación ha servido para aumentar la sensación de decadencia y una ansiedad asociada en ciertas facciones de la comunidad unionista, particularmente aquellos que viven en las áreas de "interface" en donde los dos grupos culturales primarios viven lado a lado (Shirlow, 2006). However, los cambios demográficos no han estado necesariamente acompañado por un ajuste territorial, significando así que muchas áreas tradicionalmente católicas están ahora sobrepobladas y que un número significativo de los espacios urbanos protestantes están poco poblados.

Las fronteras territoriales entre los grupos son reforzadas por el limitado contacto en otras áreas de la vida entre estos. Por ejemplo, de los indagados en la encuesta Northern Ireland Life and Times (NILT) (1998-2005) el 87% declaró que su pareja o cónyuge tenían los mismos antecedentes religiosos que los suyos (Lloyd & Robinson, 2011). Por su parte, la educación escolar está ampliamente dividida con una vasta mayoría de niños protestantes educados en escuelas convencionales y el 90% de los católicos asistiendo a una escuela confesional (Turner *et al* 2013). Quizá los emblemas más llamativos de la división social son evidentes en los "muros de paz" que dividen físicamente secciones de Irlanda del Norte en distritos étnicamente homogéneos (BIP, 2012).

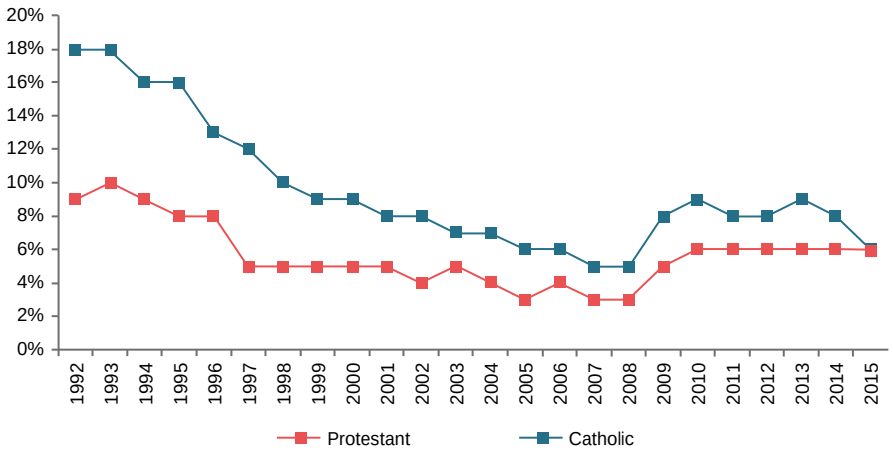
Esta segregación sectaria ha cobrado relevancia adicional debido a la historia de desigualdad socioeconómica entre los dos grupos etnonacionales y a cierto grado de discriminación intergrupal. Si bien el alcance de la discriminación ha sido objeto de controversia académica (véase Rose, 1971; Whyte, 1991; Gudgin, 1999; Dixon, 2008), es razonable sugerir que hubo una discriminación histórica que privó a la comunidad católica del acceso equitativo a empleo y vivienda social. Sumado a esto, las fuerzas de seguridad del estado norteño eran principalmente protestantes y no servían a ambas comunidades por igual como ciudadanos (Whyte, 1986). En esa medida, los nacionalistas han tendido a argumentar que la discriminación es la causa de la violencia en Irlanda del Norte y, en algunos casos, han llegado incluso a sugerir que la comunidad católica sufrió bajo un régimen al estilo del *apartheid* en el estado del norte (Farrell, 1980). Los unionistas, por el contrario, han argumentado que o bien no hubo discriminación, o bien que los nacionalistas exageraron su alcance para fines políticos (Gudgin, 1999).

Si se consideran las tasas de desempleo entre los dos grupos, ciertamente se podría sugerir que ha habido una evidente desigualdad, aunque sería más difícil argumentar que esto fue puramente el resultado de la discriminación etno-sectaria. Por ejemplo, según el censo de 1971, el 6.6% de los hombres protestantes estaban desempleados en comparación con el 17.2% de los hombres católicos (Osbourne, 2003, p.334). Ciertamente, esta estadística se ve influenciada por el hecho de que a los católicos se les negó en gran medida la oportunidad de participar en las fuerzas de seguridad o ciertos roles en la administración pública debido a la percepción de que eran desleales al estado. Sin

embargo, esto se reflejó en el hecho de que muchos en la comunidad católica decidieron deliberadamente no participar en los órganos del estado del norte.

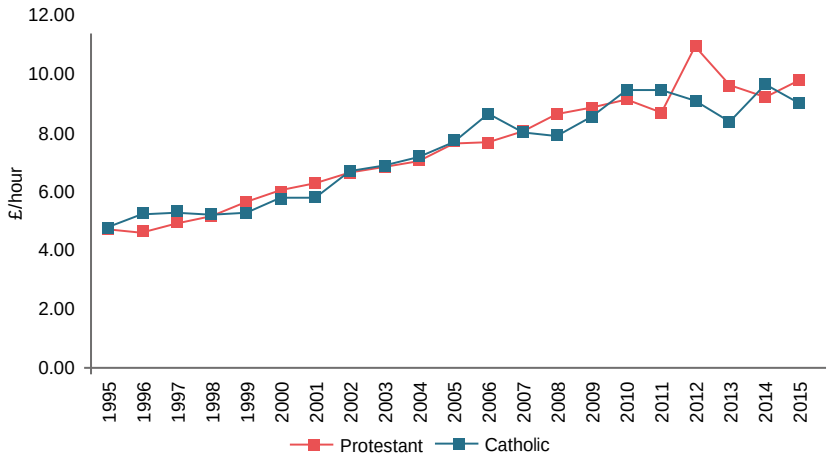
En la industria privada, la mayoría de los empleados tienden a ser protestantes, ofreciendo así mayores oportunidades para la discriminación anticatólica en la asignación de empleo. Sin embargo, la brecha en las tasas de empleo entre las dos comunidades principales se ha reducido significativamente en los últimos años. El siguiente gráfico ilustra la convergencia de las tasas de desempleo entre protestantes y católicos en el período comprendido que va de 1992 a 2015:

Tasas de desempleo: 1992-2015 (NISRA, 2015)



La misma investigación sugiere cierta paridad en los salarios medios entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte contemporánea. Esto se expresa en la siguiente gráfica:

Comparación salarial: 1992-2015 (NISRA, 2015).



Esta evidencia parece sugerir que, en términos de oportunidades de empleo, la brecha entre protestantes y católicos ha disminuido de manera importante. A pesar de que es difícil trazar el alcance real de la discriminación intercomunal, es justo decir que la mayoría de los académicos coinciden en que hubo cierta discriminación en el estado del

norte, y los católicos tendieron a sufrir desproporcionadamente. No obstante, la investigación contemporánea sugiere claramente que tales formas de desigualdad se han disipado en gran medida en los últimos años. En consecuencia, el debate sobre la desigualdad ha cambiado y en la actualidad está orientado a la discriminación en cuanto al reconocimiento cultural en el territorio reclamado por las dos comunidades primarias. Este sentido mutuo de la victimización es una de las fuerzas impulsoras clave detrás del marco de 'Paridad de Estima' establecido en el Acuerdo del Viernes Santo, que describe la necesidad de igualdad cultural en el territorio. A continuación, se pasará a discutir algunos de los aspectos relevantes del conflicto cultural en el territorio a fin de destacar su importancia en el legado del conflicto en Belfast.

Las dos tradiciones y la paridad de estima

Además de la nacionalidad y la religión, otra dimensión interrelacionada a la división social se encuentra en los conflictos culturales que se expresan a través de los símbolos del unionismo británico en contra a los del nacionalismo irlandés en un juego de suma cero. La importancia de este conflicto cultural es reconocida por el Acuerdo del Viernes Santo que establece que:

> *El poder del gobierno soberano se ejercerá con rigurosa imparcialidad en nombre de todas las personas en la diversidad de sus identidades y tradiciones, y se basará en los principios de pleno respeto e igualdad de los derechos civiles, políticos, sociales y culturales; de no discriminación para todos los ciudadanos; y de la paridad de la estima y del trato justo y equitativo para la identidad, el espíritu y las aspiraciones de ambas comunidades (GFA, 1998).*

A medida que la cuestión constitucional disminuyó en relevancia política tras el acuerdo de paz, una de las principales fallas en el debate político ha sido la disputa cultural entre el unionismo y el nacionalismo. McAuley y Tonge reconocen esto cuando argumentan que la "guerra cultural" en Irlanda del Norte ha reemplazado a la violencia física tradicional (McAuley y Tonge, 2009, p.280). Se evidencia que los nacionalistas irlandeses han desarrollado gran parte de su agenda política en torno a la promoción de su cultura, en particular buscando una mayor financiación pública para los programas de lengua irlandesa. El mayor partido nacionalista irlandés, el Sinn Féin, ha equiparado explícitamente la promoción de la lengua gaélica con una reducción de la lengua británica en Irlanda del Norte (O'Reilly, 1999).

Una de las características más importantes de este estancamiento cultural es la medida en que los miembros de las comunidades principales sienten que el asentamiento protege y respeta sus tradiciones culturales. Muchos protestantes sienten que sus símbolos culturales particulares no reciben el mismo nivel de estima que los de los nacionalistas. Por ejemplo, en la encuesta NILT de 2002 cuando se le preguntó a los encuestados si estaba de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación: "Estoy seguro de que mi propia tradición cultural está protegida en Irlanda del Norte actualmente", el 71% de los encuestados católicos estuvieron de acuerdo o muy de acuerdo; solo el 34% de los encuestados protestantes estuvo de acuerdo o muy de acuerdo (MacGinty & Du Toit, 2007, p. 26). La importancia de esta distinción es que ha servido para sustentar una forma de punto muerto cultural en las políticas del territorio. En la siguiente sección se pasará a analizar algunas de las manifestaciones físicas de este enfrentamiento surgido en Belfast, la capital de Irlanda del Norte.

Aspectos de la división cultural en Belfast

Belfast fue el epicentro del conflicto en Irlanda del Norte. Más de la mitad de todas las muertes asociadas con el conflicto tuvieron lugar en esta ciudad (Shirlow & Murtagh, 2006) y las principales organizaciones paramilitares reclutaron a la mayoría de sus combatientes en las regiones más deprimidas de Belfast. Así mismo, la profunda asociación entre el conflicto comunal y Belfast es evidente en la división del espacio público. Es por esto que a continuación se pasará a considerar algunas de las manifestaciones más notorias en este proceso de demarcación territorial a través de ejemplos ilustrativos. Esta sección ofrece una breve descripción de los "muros de paz" que separan físicamente las áreas de la ciudad; murales, que se utilizan para crear y mantener interpretaciones específicas del conflicto en el territorio; y el uso de símbolos culturales como banderas en la demarcación del espacio territorial en la ciudad.

La manifestación más obvia de la división comunal en Belfast son los "muros de paz" que se han utilizado en ciertas áreas de la ciudad para crear una separación espacial de las comunidades. Estas divisiones físicas fueron implementadas por las fuerzas de seguridad británicas con el objetivo de reducir las tensiones étnicas en la ciudad y con la idea de que estas medidas fueran temporales (Jarman, 2012). Sin embargo, la mayoría de estas estructuras han resistido la prueba del tiempo, y muchos residentes de Belfast ahora consideran que es una medida de seguridad necesaria. La imagen presentada a continuación muestra el "muro de paz" más grande y famoso de la ciudad, el cual separa la calle "Falls Road" predominantemente católica, de la predominantemente protestante, "Shankhill Road"

(Foto de Barry Chin: tomada de Sommers, 2014)

En 2011, una organización llamada 'Belfast Interface Project' llevó a cabo una auditoría de 'líneas de paz' en la ciudad. El informe identifica 99 barreras de seguridad diferentes y formas de arquitectura defensiva en toda la ciudad asociadas con áreas residenciales. El trabajo también describe 58 casos de "tierra arruinada" que forman límites étnicos. (BIP,

2011). El siguiente mapa resalta la ubicación de los "muros de la paz" clave en toda la ciudad, que marcan las interfaces entre las áreas que son predominantemente protestantes o católicas en la composición residencial:

(Tomado de McKittrick, 2011)

Estas estructuras físicas sirven para dividir físicamente secciones de la ciudad en enclaves sectarios. Sin embargo, además, tienden a formar el sitio de exposiciones culturales diseñadas para demarcar las concepciones territoriales del espacio en Belfast. Una de las formas más comunes de separación cultural, es evidente en los murales que proporcionan concepciones grupales específicas del conflicto histórico en Irlanda del Norte (Rolston, 2010). El primer ejemplo de esto es evidente en la imagen a continuación, que proporciona un ejemplo de un mural en una parte nacionalista irlandesa de la ciudad. El mural representa a miembros del Ejército Republicano Irlandés como luchadores por la libertad en la lucha contra el imperialismo británico. Más específicamente, conmemora a un soldado caído envuelto en la bandera irlandesa:

(Tomado de Telegraph, 2017)

La imagen a continuación muestra un tipo de mural similar tomado de un área leal, en el cual los miembros de la organización paramilitar UDA son representados como los protectores de la comunidad británica en Irlanda del Norte. Las dos imágenes representan colectivamente diferentes interpretaciones del conflicto histórico en Irlanda del Norte:

(Foto de Hannah Merron, 2009)

Además de estas muestras artísticas que marcan los sectores de la ciudad, las banderas se utilizan a menudo como un recurso cultural en la división del espacio público. Las imágenes a continuación ilustran la manera en que la bandera de la Unión Británica y la tricolor irlandesa se han utilizado en ciertas áreas de la ciudad con el fin de marcar reclamos territoriales en espacios específicos de la ciudad. La primera imagen ilustra la bandera de la Unión que se utiliza para definir un territorio leal:

(Tomado de Time Travel Turtle, 2014)

Del mismo modo, otras partes de la ciudad están marcadas por el vuelo de la tricolor irlandesa con el fin de hacer reclamos territoriales en nombre del nacionalismo irlandés:

(Tomado de Kane, 2013)

La importancia de estos marcadores territoriales en áreas de Belfast es que sirven para perpetuar un fuerte sentido de distinción y rivalidad entre grupos. Si bien el proceso de paz ha mediado efectivamente la confrontación violenta entre las comunidades, éste ha hecho poco por trabajar para eliminar las barreras físicas y culturales que demarcan el espacio público en lugares como Belfast. La sección final del capítulo pasará a considerar qué medidas se están tomando para trabajar en la eliminación de tales barreras comunitarias. Primero analizaremos críticamente el liderazgo político que se ha provisto para comenzar a eliminar los "muros de paz" que separan físicamente a las comunidades.

¿Derribando muros?

Se ha proporcionado cierto grado de liderazgo político para tratar de eliminar los muros de paz en Belfast. Por ejemplo, en el marco de "Cohesión, Compartir e Integración" publicado por el ejecutivo de Irlanda del Norte en 2011 como una estrategia para promover las buenas relaciones entre las comunidades, se afirmó que:

> *Lo que se requiere es una serie de intervenciones para abordar los problemas que sostienen el mantenimiento de las Paredes de la Paz. Con este fin, OFMDFM dirigirá el desarrollo de un programa transversal con departamentos, agencias y la comunidad sobre la mejor manera de trabajar activamente para eliminar los muros de paz.*
>
> *El objetivo final es crear seguridad y protección para la comunidad de forma que permita eliminar las barreras de interfaz física con el tiempo. Las decisiones solo se pueden tomar cuando el proceso ha llegado al punto en que las personas de la comunidad local están listas para avanzar (OFMDFM, 2011).*

En 2013, el Ejecutivo de Irlanda del Norte acordó en principio eliminar la mayoría de los "muros de paz" que marcan las áreas de interfaz en Belfast, para 2023 (OFMDFM, 2013). Este fue sin duda un movimiento ambicioso realizado por los principales partidos políticos. El ex primer ministro, Peter Robinson, describió el plan como "el conjunto más ambicioso de propuestas que se han presentado en términos de un futuro compartido", afirmando que las medidas "nos llevarían a una nueva era en términos de cómo avanzamos como una sociedad unida "(citado en Henderson & McHugh, 2013). Se han eliminado dos

estructuras principales como resultado de esta iniciativa. Sin embargo, esto representa un pequeño paso dado que más de 60 "muros de paz" importantes permanecen dentro de la ciudad. ¿Cómo podemos explicar esta falta de progreso?

El principal problema que ha impedido la eliminación de los "muros de paz" en Belfast, ha sido indudablemente la opinión pública en las comunidades cercanas a las estructuras. La mayoría de las personas que viven en esas áreas argumentan que los muros de paz son necesarios para mantener la seguridad. Los datos de la encuesta recopilados en 2012 sugirieron que el 69% de los residentes en las áreas de interfaz preferirían que los muros de paz permanecieran intactos debido al potencial de enfrentamiento entre las comunidades (Byrne et al, 2012). Además, existe un desacuerdo entre los grupos nacionales sobre la necesidad de mantener muros. Por ejemplo, el 43% de los protestantes sintió la necesidad de conservar las paredes para proteger su cultura, en contraste con el 20% de los católicos que hicieron declaraciones similares (Byrne et al, 2012, p.14). Esta distinción tiene el efecto de politizar aún más el tema, y la eliminación de los muros se percibe como una "victoria" para una comunidad sobre la otra.

Estos análisis estadísticos de la opinión pública están respaldados por datos de entrevistas tomadas de residentes locales sobre su evaluación de la importancia de los muros en el mantenimiento de la seguridad en el área. Por ejemplo, la siguiente cita tomada de una entrevista con un residente católico que vive en un área de interfaz señala lo dicho:

> *La mejora es que nadie le dispara a nadie, si derribas las paredes, eventualmente alguien terminará disparándose el uno al otro. Así es como está aquí (citado en Miller, 2013)*

Sentimientos similares se expresan en la siguiente declaración que fue tomada de una entrevista con un residente protestante que vivía cerca de un "muro de la paz" en Belfast:

> *Las dos partes no están listas para nada de eso, todavía hay demasiada tensión para hacer un cambio como ese. No hay problemas reales, pero temeríamos que lo más mínimo podría comenzar de nuevo (citado en McKittrick, 2013)*

Esta evidencia sugiere que las preocupaciones de seguridad de los residentes cerca de las áreas de interfaz siguen siendo de suma importancia para mantener las estructuras físicas que dividen a las comunidades. El Ejecutivo afirma que tiene la intención de eliminar todos los "muros de paz" para 2023 puede describirse como audaz y ambicioso, pero en la práctica, si no se puede construir confianza entre las comunidades, es poco más que una retórica vacía. Si se ofreciera un mayor liderazgo político en la construcción de puentes entre las comunidades, esto reduciría la sensación de necesidad de barreras físicas en todo Belfast. Sin embargo, dado que el antagonismo étnico en Belfast fue construido durante décadas de conflicto y enraizado en siglos de hostilidad, es poco probable que se reduzca considerablemente en el futuro inmediato. En consecuencia, existe la necesidad de un enfoque más moderado, para diluir la tensión étnica y eliminar las barreras entre las comunidades.

Cuando los "muros de paz" no cuentan con el respaldo entusiasta de la población local, es razonable que sigan siendo eliminados. En otras áreas, un enfoque más gradual sería mejor; reduciendo lentamente el sentido de división entre las comunidades primarias, al tiempo que se aseguran de que se tengan en cuenta las preocupaciones de seguridad. Si bien eliminar los "muros de paz" por completo puede ser una posibilidad difícil para los residentes locales cerca de tales

estructuras, sería bienvenido ver una mayor instalación de puertas en los "muros de paz". Esto ha sido probado en varias partes de la ciudad. Básicamente significa que las puertas se han colocado en las paredes en varios lugares, que se abren durante el día para permitir el acceso de los residentes a las áreas vecinas y para promover cierto grado de contacto intercomunal (O'Hagan, 2012). Las puertas, que son estructuras importantes, se pueden cerrar por la noche o en caso de disturbios públicos, lo que proporciona la sensación de seguridad que algunos de los residentes desean mantener.

Otro desarrollo que ha comenzado a surgir a nivel de base se ve en los intentos de los artistas locales para reclamar secciones del espacio público a partir de marcas territoriales etno-sectarias. Esto ha sido evidente en la creación de murales basados en la reconciliación, o imágenes que están completamente separadas del legado del conflicto. Tales medidas tienen como objetivo reducir el potencial de división de las imágenes en el espacio público. Un ejemplo de esto es evidente en la siguiente imagen que muestra a niños católicos y protestantes haciendo un gesto de amistad sobre un mural que dice "No more" ('No mas' en español):

(Tomado de Belfast Telegraph, 2010)

Otras medidas han incluido la pintura sobre murales conflictivos con nuevas imágenes que no tienen nada qué ver con el legado del conflicto, como las imágenes de superhéroes, estrellas del deporte y músicos. Esta es una medida que debería alentarse cada vez más para reemplazar los murales que glorifican la violencia paramilitar. En el futuro, sería útil si una representación menos conflictiva del pasado de Irlanda del Norte pudiera captarse en la arquitectura de Belfast.

Estas medidas simples y graduales tomadas para reducir la segregación fuertemente concentrada entre las comunidades en ciertas áreas de Belfast indudablemente podrían ser demasiado lentas para algunas personas, pero es necesario un progreso constante a pequeña escala para convencer a otros miembros de la comunidad a apoyar estas iniciativas. Simplemente derribar las paredes y pintar los murales en el clima actual probablemente haría más daño que bien. Serviría para socavar los sentimientos de seguridad y podría despertar la violencia

entre las comunidades. Sin embargo, de manera más prometedora, hay signos de una mayor cooperación a nivel comunitario entre los antiguos adversarios.

Iniciativas de base

Una característica interesante de la vida en las áreas de interfaz en Belfast se ha dado en clave de que los excombatientes se han preparado para trabajar juntos y ayudar a mantener buenas relaciones entre las comunidades. Están surgiendo una variedad de organizaciones de base dentro de las comunidades, llevando a cabo precisamente el tipo de iniciativas de construcción de puentes que se requieren para romper las barreras. Por ejemplo, surgió un grupo llamado 'Inter-Action' (Peacewall, 2017). Este permite que los líderes comunitarios a ambos lados de los "muros de paz" trabajen para comunicarse a fin de evitar problemas que surjan en las áreas de interfaz. Su trabajo a menudo toma la forma de medidas simples tales como el contacto telefónico a ambos lados del muro, con el fin de evitar que los rumores y el alarmismo sobre las actividades que tienen lugar en "el otro lado" se extiendan a la confrontación violenta.

Muy a menudo estos líderes comunitarios son excombatientes con antecedentes en las organizaciones paramilitares. Obviamente, esto es potencialmente problemático y plantea la pregunta de si se debe permitir que esas figuras actúen como representantes de la comunidad. Sin embargo, la realidad pragmática de la situación es que, en primer lugar, esas personas deben apoyar las medidas de consolidación de la paz para que sean eficaces; y en segundo lugar, estas personas tienen suficiente prestigio dentro de su comunidad para ofrecer un liderazgo que sea reconocido por la población en general. Naturalmente, sería preferible que no existiera la necesidad de construir estas redes, pero en el clima actual son claramente beneficiosas para mantener buenas relaciones.

Además de contener potenciales brotes de violencia comunal, ha habido una evidencia creciente de grupos de ambos lados de la interfaz que buscan identificar problemas conjuntos que podrían ser intervenidos con soluciones compartidas (MacFarlane, 2011). Una entrevista que se llevó a cabo entre los líderes de la comunidad de los principales grupos étnicos sirve para revelar hasta qué punto estas medidas han comenzado a construir puentes entre los antiguos enemigos. Las siguientes citas están tomadas de Jackie McDonald, del leal grupo paramilitar 'Ulster Defense Association', y Liam Maskey, un líder de la comunidad republicana irlandesa. En conjunto, sirven para resaltar la forma en que las barreras entre las personas que eran enemigos acérrimos hace solo unos años se están eliminando gradualmente:

> *Es muy evidente a través de nuestro trabajo conjunto que la paz se ha consolidado en las áreas de la clase trabajadora. Ahí es de donde vino el hambre por la paz y personalmente tendría más en común con Jackie de lo que lo tendría con algunas personas de mi propia religión (Maskey, citado en Watt, 2011)*

> *Si hubiera nacido en el lugar donde nació Liam, habría estado en el IRA y viceversa; él habría pertenecido a los paramilitares leales si hubiera nacido en mi área. Y nos estamos conociendo como personalidades y personas, no como iniciales o colores o cualquier otra cosa. Nos encontraríamos en el Ayuntamiento, nos encontraríamos en Sandy Row [un área leal del sur de Belfast], podríamos reunirnos en cualquier lugar y tendríamos el mismo tipo de conversación. Él no es verde, blanco y dorado y yo no soy rojo, blanco y azul. (McDonald citado en Watt, 2011)*

Esta evidencia es anecdótica en esta etapa, y aún queda mucho por recorrer si Belfast quiere superar su legado de conflicto comunal. Sin embargo, tales medidas que han comenzado a emerger claramente están ayudando al proceso de construir confianza entre las comunidades. En lugar de tratar de forzar el progreso a través de actividades políticas descendentes, el énfasis debe cambiar más hacia el apoyo para este tipo de iniciativa de base y de construcción de paz.

Conclusiones

Irlanda del Norte es una sociedad con una larga historia de división étnica. Las diferencias entre las comunidades se basan en las discusiones fundamentales de religión, identidad nacional y cultura. Tales distinciones han aumentado en importancia a lo largo de siglos de antagonismo mutuo y períodos sostenidos de conflicto interétnico en el territorio. Los límites de grupo son mantenidos por una serie de dispositivos segregacionistas; Belfast ofrece un ejemplo de cómo las líneas divisorias étnicas se han manifestado en el espacio físico.

Ciertas regiones urbanas que rodean la ciudad de Belfast están físicamente divididas por estructuras conocidas como "muros de paz". Estas paredes y vallas sirven para proporcionar una representación física de la diferencia comunitaria. Además, estas áreas de interfaz tienden a estar marcadas por el uso de recursos culturales que resaltan aún más las divisiones entre las comunidades. Los murales dibujados sobre muros en estas áreas se usan para perpetuar puntos de vista contradictorios sobre la historia de la provincia, y en varios casos contribuyen a la glorificación de la violencia paramilitar que ha afligido a la sociedad norirlandesa. Las banderas nacionales también se utilizan para proporcionar una indicación de la demarcación territorial del espacio dentro de la ciudad.

A pesar de la reducción de los incidentes de violencia en Irlanda del Norte desde el acuerdo de paz, se han logrado avances limitados en la lucha contra tales manifestaciones de división étnica. Esto es más obvio cuando se evalúan algunos de los ejemplos que se han presentado para apoyar esta investigación. Se ha proporcionado cierto grado de liderazgo político para tratar de superar las fisuras comunitarias; como la legislación que explícitamente busca eliminar los "muros de paz" del territorio. Sin embargo, la realidad de la situación es que muchos residentes locales desean mantener tales estructuras para mantener la seguridad en la ciudad.

Esta situación pone de relieve el hecho de que el liderazgo de arriba hacia abajo solo puede ir tan lejos en la mejora de las divisiones entre las comunidades primarias. Existe evidencia anecdótica de que las actividades de base que se llevan a cabo en las áreas de interfaz están empezando a tener cierto impacto en términos de generar confianza entre las comunidades. Tales medidas están siendo llevadas a cabo en gran parte por líderes comunitarios que están asociados con conflictos históricos en la ciudad. Si bien esto puede parecer desagradable a primera vista, es claro que estos tipos de comunicación a través de las barreras de interfaz son un paso pequeño, pero necesario, en el camino hacia la construcción de cierto grado de confianza entre las comunidades y deben continuar siendo alentados y apoyados.

Bibliografía

Belfast Telegraph, (2010), *Belfast's Murals': Off the Wall?*, [online], available at http://www.belfasttelegraph.co.uk/life/features/belfasts-murals-off-the-wall-28530297.html Accessed 17/10/2017

BIP (2012) *Belfast Interface Project*, [online], available at http://www.belfastinterfaceproject.org/interfaces-map-and-database-overview Accessed 27/05/2017

Bruce, S. (1994), *The Edge of the Union: The Ulster Loyalist Political Vision*, (Oxford University Press), pp. 1-37, 98-122

Byrne, J. Gormley-Heenan, C. & Robinson, G. (2012), *Attitudes to Peace Walls*, [online], available at http://www.ark.ac.uk/peacewalls2012/peacewalls2012.pdf Accessed 12/10/2017

Cain, (2017), *Loyalist mural (2).* [online], available at http://cain.ulst.ac.uk/images/photos/belfast/murloy2.htm Accessed 11/10/2017

Coakley, J. (2007), *National Identity in Northern Ireland: Stability or Change*, *Nations and Nationalism*, 13:4, pp. 573-597

Dixon, P. (2008), *Northern Ireland: The Politics of War and Peace*, (Basingstoke: Palgrave Macmillan), pp. 32-43, 56-70

Farrell, M. (1980), *Northern Ireland the Orange State*, (London: Pluto Press)

GFA, (1998), *"The Agreement - Agreement reached in the multi-party negotiations"* [online], available at https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/136652/agreement.pdf Accessed 12/06/2017

Gudgin, G. (1999), *Discrimination in Housing and Employment under the Stormont Administration*, in Roche, P.J. & Barton, B. (eds), The Northern Ireland Question: Nationalism, Unionism and Partition, (Aldershot: Ashgate), pp. 97-121

Henderson, D. & McHugh, M. (2013), *Vow to remove peace walls by 2023*, [online], available at http://www.belfasttelegraph.co.uk/news/northern-ireland/vow-to-remove-peace-walls-by-2023-29254818.html Accessed 12/10/2017

Hickey, J. (1984), *Religion and the Northern Ireland problem*, (Totowa: Barnes & Noble), pp. 1-20

Hughes, J. Campbell, C. & Hewstone, M. (2007), *Segregation in Northern Ireland*, *Policy Studies,* 28:1, pp. 33-53

Jarman, N. (2012) *Belfast Interfaces: Security barriers and defensive use of space*, (Belfast: Belfast Interface Project)

Kane, A. (2013), *Forget the bogus gods and accept the authentic mammon*, [online], available at http://eamonnmallie.com/2013/05/forget-the-bogus-gods-and-accept-the-authentic-mammon/ Accessed 12/10/2017

Kennedy, L. & Ollerenshaw, P. (2013), *Ulster since 1600: Politics, Economy and Society*, (Oxford University Press), pp. 1-13

Lloyd, K. & Robinson, G. (2011), *Intimate Mixing – Bridging the Gap? Catholic-Protestant Relationships in Northern Ireland'*, Ethnic and Racial Studies, 34:12, pp. 2134-2152

MacFarlane, P. (2011), *Community Based NGOs in Grassroots Peacebuilding and Reconciliation in Northern Ireland*, [online], available at http://www.e-ir.info/2011/09/24/community-based-ngos-in-grassroots-peacebuilding-and-reconciliation-in-northern-ireland/ Accessed 17/10/2017

MacGinty, R. M. & du Toit, P. (2007), *A Disparity of Esteem: Relative Group Status in Northern Ireland after the Belfast Agreement*, *Political Psychology*, 28:1, pp. 13-31

McAuley, J.W. & Tonge, J. (2009), *Britishness (and Irishness) in Northern Ireland since the Good Friday Agreement*, Parliamentary Affairs, *63*:2, pp. 266-285

McGarry, F. (2010), *The Rising Ireland: Easter 1916*, (Oxford University Press), pp. 120-166

McGarry, J. & O'Leary, B. (1995), *Explaining Northern Ireland,* (Oxford: Blackwell Publishers Ltd), pp. 13-61

McKittrick, D. (2011), *Divided city*, [online], available at https://www.prospectmagazine.co.uk/magazine/northern-ireland-belfast-divided-peace-line Accessed 11/10/2017

McKittrick, D. (2013), *Taking Belfast's peace walls down solves nothing. They should be higher': Protestants and Catholics agree time is not right to dismantle barriers*, [online], available at http://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/taking-belfasts-peace-walls-down-solves-nothing-they-should-be-higher-protestants-and-catholics-8605122.html Accessed 12/10/2017

Miller, B. (2013), *Northern Ireland's peace walls: the great divide keeping Troubles at bay*, [online], available at http://www.abc.net.au/news/2013-06-11/barbara-miller-on-peace-walls/4745202 Accessed 12/10/2017

Mitchell, C. (2006), *Religion, Identity and Politics in Northern Ireland: Boundaries of Belonging and Belief,* (Aldershot: Ashgate), pp. 1-39

Moxon-Brown, E. (1991), [online], *National Identity in Northern Ireland*, available at http://cain.ulst.ac.uk/othelem/research/nisas/rep1c2.htm#chap2 Accessed 27/05/2017

NISRA, (2015), *Labour Force Religion Report*, [online], available at https://www.executiveoffice-ni.gov.uk/sites/default/files/publications/execoffice/labour-force-survey-religion-report-2015.pdf Accessed 04/09/2017

Nolan, P. (2012), *Northern Ireland Peace Monitoring Report: Number One*, [online], available at http://cain.ulst.ac.uk/events/peace/docs/nipmr_2012-02.pdf Accessed 27/08/2017

O'Brien, C.C. (1994), *Ancestral voices: religion and nationalism in Ireland*, (University of Chicago Press), pp. 1-30

OFMDFM, (2011), *Programme for Cohesion, Sharing and Integration: Consultation Document*, [online], available at http://cain.ulst.ac.uk/issues/politics/ofmdfm/ofmdfm_270710_sharing.pdf Accessed 14/06/2017

OFMDFM, (2013), *Together: Building a United Community Strategy,* [online], available at https://www.executiveoffice-ni.gov.uk/publications/together-building-united-community-strategy Accessed 25/07/2017

O'Hagan, S. (2012), *Belfast, divided in the name of peace*, [online], available at https://www.theguardian.com/uk/2012/jan/22/peace-walls-troubles-belfast-feature Accessed 17/10/2017

O'Reilly, C. (1999), *The Irish Language in Northern Ireland: the Politics of Culture and Identity*, (Basingstoke: Macmillan Press), pp. 1-17 49-64

Osbourne, R.D. (2003), *Progressing the Equality Agenda in Northern Ireland, Journal of Social Policy,* 32:3, pp. 339-360

Peacewall, (2017) *Inter-Action*', [online], available at: http://peacewall.org/ Accessed 24/10/2017

Rolston, B. (2010), *Trying to reach the future through the past': Murals and memory in Northern Ireland. Crime*, Media & Culture, 6:3, pp. 285-307

Rose, R. (1971), *Governing without Consensus: an Irish perspective,* (London: Faber and Faber), pp. 203-218

Shirlow, P. (2006), *Belfast: the 'Post-Conflict City*, *Space and Polity*, 10:2, pp. 99-107

Shirlow, P. and Murtagh, B. (2006), *Belfast: Segregation, violence and the City*, (London: Pluto Press), pp. 57-81

Smyth, M. (2014), *Parties divided as police move to outlaw flags in mixed area*, [online], available at http://www.belfasttelegraph.co.uk/news/northern-ireland/parties-divided-as-police-move-to-outlaw-flags-in-mixed-area-30353716.html Accessed 11/10/2017

Sommers, J. (2014), *Why Northern Ireland's 'Peace Walls' Show no Signs of Following Berlin's Example*, [online], available at http://www.huffingtonpost.co.uk/2014/11/03/peace-walls-northern-ireland_n_6093634.html Accessed 11/10/2017

Telegraph, (2017), *Signs of the Troubles: graffiti and murals in Northern Ireland*, [online], available at http://www.telegraph.co.uk/news/picturegalleries/uknews/4974922/Signs-of-the-Troubles-graffiti-and-murals-in-Northern-Ireland.html?image=15 Accessed 11/10/2017

Turner, R.N. Tam, T. Hewstone, M. Kenworthy, J. & Cairns, E. (2013) *Contact between Catholic and Protestant schoolchildren in Northern Ireland*, *Journal of Applied Social Psychology*, 43, pp. 216-228

Watt, N. (2011), *Grassroots point the way to shared future in peaceful Northern Ireland*, [online], available at https://www.theguardian.com/politics/wintour-and-watt/2011/aug/12/northernireland-northern-ireland-elections-2011 Accessed 17/10/2017

Whyte, J. (1986) *How is the boundary maintained between the two communities in Northern Ireland?*, *Ethnic and Racial Studies,* 9:2, pp. 19-34

Whyte, J. (1991), *Interpreting Northern Ireland*, (Clarendon: Oxford), pp. 67-94

Legalidad y representación del prójimo: un estudio sobre el papel de las normas sociales en el cumplimiento práctico de las leyes

Henry Murraín Knudson
Corpovisionarios

Desde el año 2002 la ONG Corpovisionarios viene haciendo la *Encuesta de cultura ciudadana*. Este es un instrumento inspirado en el enfoque de *cultura ciudadana* propuesto por Antanas Mockus y se ha diseñado para medir varios aspectos de la convivencia y la cultura urbana en las ciudades como lo son, por ejemplo: la relación entre vecinos, los comportamientos en el espacio público y la movilidad, la participación ciudadana y la relación de los ciudadanos con las normas. Esta encuesta se ha aplicado en más de 50 ciudades del mundo, la mayoría de ellas ciudades de Colombia y América Latina. A partir del análisis de los resultados de estas mediciones propongo una interpretación para dar cuenta de un extraño fenómeno observado en muchas ciudades de América Latina en las cuales, por un lado, se existen altos niveles de transgresión e ilegalidad, pero al tiempo son sociedades donde la mayoría de los ciudadanos manifiesta fuertes sentimientos de gusto con las reglas y las normas. Este último aspecto sumado a aspectos como la alta producción legislativa en países de América Latina y el alto volumen de abogados parecen indicar que estamos frente a sociedades donde existe una gran simpatía con el derecho y la legislación. Sin embargo, los fenómenos de ilegalidad, corrupción y transgresión de normas en muchas ciudades de América Latina son alarmantes.

Con el objetivo de explicar esta extraña disonancia, en el presente texto deseo mostrar al lector que no basta con inculcar un discurso a favor de las leyes (y otras reglas) en los individuos de una sociedad para que estos actúen de manera coherente, respetándolas en la práctica. Si bien es cierto que toda sociedad construye leyes que delimitan lo que es aceptable y lo que no lo es, la reproducción práctica de estas reglas no se garantiza con la mera incorporación individual del respaldo por ellas. La caracterización de las normas sociales como extensión de expectativas sobre el comportamiento de los demás nos permite observar que los comportamientos y las actitudes que atribuimos a los otros tienen también un efecto modelador de nuestra propia conducta.

Los planteamientos aquí descritos tienen implicaciones prácticas que es necesario mostrar con detalle. Particularmente, los efectos que tendría esta reflexión en políticas públicas que busquen mitigar el incumpliendo sistemático de leyes como es el caso de las políticas de cultura ciudadana. La comprensión de la forma particular como las normas sociales regulan las conductas de las personas tiene evidentes implicaciones en todo tipo de programas que se diseñan para lograr cambios culturales. Intentaré mostrar, por ejemplo, las razones por las cuales aquellos programas que se diseñan con el objetivo de inculcar el respaldo individual de las leyes pueden ser insuficientes (como por ejemplo en temáticas como seguridad vial, seguridad laboral o la búsqueda de más probidad en los funcionarios públicos). Muchas de estas estrategias de corte "moralizante" se presentan como campañas comunicacionales o ejercicios de formación (tales como talleres o cursos) que pueden cumplir el objetivo de inculcar sentimientos de respaldo a las normas legales en cada persona; pero pueden ser insuficientes, si al tiempo las personas mantienen representaciones de sus conciudadanos como transgresores es posible que el comportamiento transgresor se mantenga intacto en la práctica, por efecto de las normas sociales.

Las normas sociales

El estudio de la divergencia entre actitudes individuales y normas sociales ha configurado en los últimos treinta años la *teoría de las normas sociales* dentro de la sicología social. Inicialmente, Alan Berkowitz y Wesley Perkins (1986) denominaron "perspectiva de normas sociales" a los principales hallazgos de las investigaciones realizadas en los Hobart y William Smith Colleges en los años ochenta. En estas investigaciones mostraban con detalle que las personas tendían a actuar en ocasiones en contra de su propia voluntad (o interés) regulados por las creencias que estos tenían de las demás personas de su grupo de referencia en comportamientos puntuales. Este fenómeno de disonancia generalizada entre las preferencias individuales de las personas de una determinada sociedad y las estimaciones que las personas hacen de los demás miembros de su comunidad se ha denominado como *ignorancia pluralista*. Así, las ideas que tenemos sobre el comportamiento de los demás no son "meras" opiniones, sino que tienden a construir normas sociales que tienen una influencia reguladora en el comportamiento propio (Perkins 1997:180).

De acuerdo con estos trabajos, la norma social actúa como regla condicional del comportamiento que se dispara automáticamente regulando el comportamiento de las personas en la medida de que en que estas ven a la norma como expresión de su identidad social, de su relación con los demás (Cialdini 1990). Más recientemente, la filósofa Cristina Bicchieri (2006) ha desarrollado una teoría donde las normas sociales son mecanismos sicológicos que se disparan incitando el comportamiento de las personas cuando hay confluencia de dos elementos condicionales: expectativas empíricas ("lo que yo creo que

hacen los demás") y expectativas normativas ("lo que generaría rechazo social en los demás". Nótese que en este planteamiento las normas sociales están estrechamente asociadas a las sanciones sociales (vergüenza).

Lo viejo en lo nuevo

Los hallazgos de la *ignorancia pluralista* nos muestran los límites de la racionalidad individual cuando se trata de dar cuenta de la conformidad con la norma social, ya que revelan que -en la práctica- el comportamiento de las personas no sólo es motivado por actitudes o preferencias individuales. Estos resultados tendrán profundas implicaciones a *posteriori* hasta para las nociones de "racionalidad individual" e "interés" de economía (Anderson 2000). En esta dirección autores como Jon Elster (2006: Pág. 121) han subrayado que una de las características más importantes de las normas sociales es que éstas no son atrapadas por la teoría de la elección racional. La evidencia empírica reciente nos instala de alguna manera en una reflexión vieja en las ciencias sociales, pues ya Émile Durkheim (1893), Robert Merton (1949) y Talcott Parsons (1951), habían planteado que los fenómenos sociológicos de seguimiento de normas no podían explicarse únicamente por la mera suma de las actitudes de los individuos. Por ello sugirieron la necesidad de concebir una *racionalidad colectiva*. Si bien estos teóricos fueron conscientes del poder regulador de la sociedad, es también cierto que ellos no lograron explicar en detalle cómo se desarrolla en la práctica esta *racionalidad colectiva*, situación que resulta para muchos difusa. Así, aunque desde un enfoque epistemológico y metodológico muy distinto, los planteamientos alrededor de normas sociales que se han generado recientemente (principalmente desde la sicología social y teoría de juegos) les dan la razón a sociólogos, pero profundizan en una descripción que pretende ser más detallada y precisa, ahondando en ciertas dimensiones pragmáticas de las normas sociales y mostrando minuciosamente en qué reside su poder. Por ejemplo, los trabajos en *teoría de juegos* han reconocido que el cumplimiento de la norma social por parte de los individuos no resulta de un cálculo individual de costo y beneficios que responde exclusivamente a la presencia de premios y castigos. El cálculo está también permeado por racionalidades expresivas de carácter colectivo. Esto vale la pena subrayarlo, sobre todo en sociedades donde se implementan sistemáticamente leyes con el supuesto de que el temor al castigo disuadirá a las personas de comportarse de forma transgresora. Los seres humanos no sólo seguimos pautas de conducta influenciados por este tipo de racionalidades de *costo-beneficio*, es necesario entender la forma particular como actúan las normas sociales pues cómo describía Malinowski en su trabajo etnográfico sobre los indígenas del pacífico occidental, al seguir las reglas sociales los indígenas "obedecen las coacciones y los mandatos del código tribal sin comprenderlos". Las normas sociales no se calculan, simplemente se siguen.

Otro de los aspectos determinantes en el reciente interés por las normas sociales, es el consenso más o menos generalizado de que la mayoría de comportamientos que seguimos a diario los seres humanos, están regulados por normas sociales: las reglas de etiqueta en la mesa, la vestimenta y hasta las reglas de la comunicación están reguladas por las normas sociales. Siendo las normas que más seguimos los seres humanos ¿cómo es que sabemos tan poco de ellas? Entender la forma particular como estás normas actúan nos permitirá entender con más y mejor detalle la relación entre sociedad y ley, entre reglas informales y reglas formales.

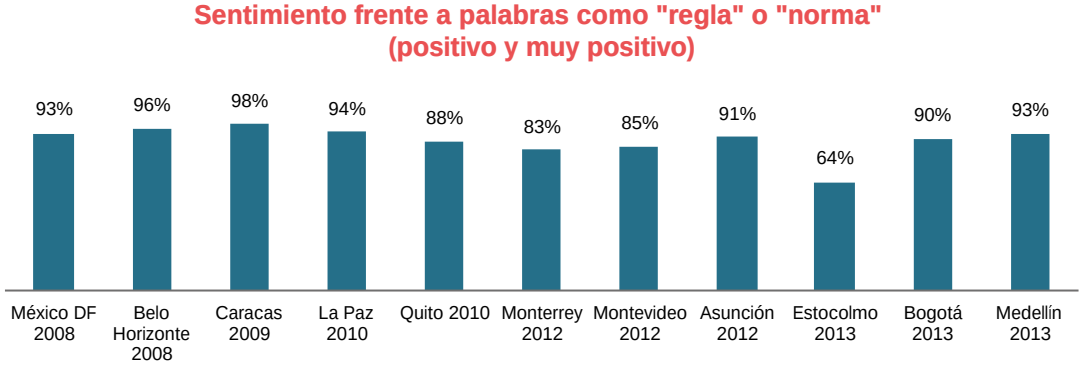
Norma y transgresión: el problema de la anomia

Mucho de lo que se ha avanzado recientemente en el conocimiento y caracterización de las normas sociales, se ha logrado por contraste frente a las normas legales y morales (Elster 2010, pág. 390). En esta dirección encontramos la cuidadosa caracterización de normas morales, sociales y legales realizada por Antanas Mockus, quien ha descrito un marco analítico de tres sistemas de normas que regulan el comportamiento de las personas y que deberían ser tenidas en cuenta a la hora de pesar las políticas públicas.

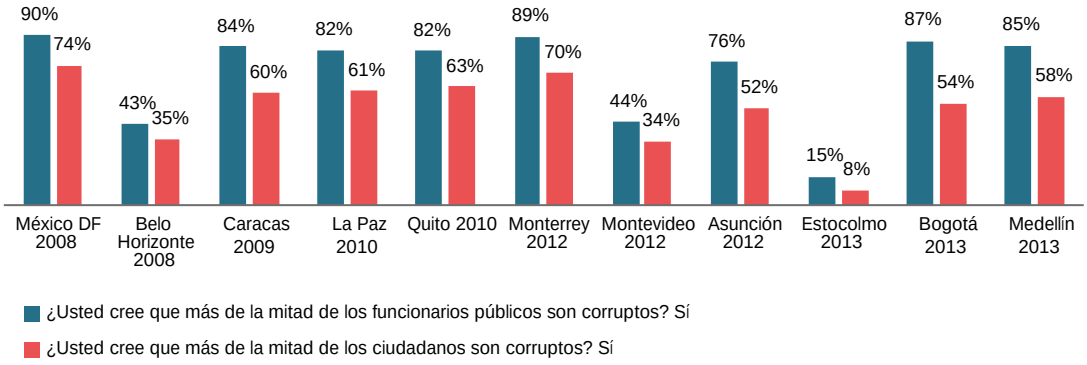
La investigación sobre normas sociales nos ha mostrado que para entender los comportamientos no basta con conocer las actitudes y preferencias de las personas frente a las normas. No obstante, esta visión centrada en las actitudes individuales y la cual podría ser denominada como voluntarista-moralista, ha dominado los estudios sobre la transgresión en América Latina. Eso explica el hecho de que el problema de la ilegalidad y la tendencia a violar la ley sea entendido como un asunto esencialmente moral que da origen, entre otras cosas, a la corrupción (Olivera 2001). Según esta mirada, los ciudadanos incurren en comportamientos corruptos e ilegales debido a una degradación de la sociedad por la carencia de valores morales y a un proceso de selección contraproducente en el cual los individuos altamente morales salen del sistema económico, político y administrativo para favorecer la inclusión de individuos menos honestos (Garay 2008:37). Estas tesis buscan explicar la transgresión y la ilegalidad desde un punto de vista *individual-actitudinal*, describiendo las "razones" por las cuales se actúa de manera transgresora.

Utilizando el marco de los tres sistemas de regulación propuestos por Mockus (reglas legales, morales y sociales), diríamos que estas aproximaciones se concentrarían en sostener que la transgresión de leyes (y otras reglas) se da casi de manera exclusiva por falta de autorregulación moral. No obstante, algunos resultados de la *Encuestas de cultura ciudadana* sugieren que, por lo menos en un grupo de diez ciudades de países latinoamericanos, la preferencia mayoritaria es que los ciudadanos tienden a valorar muy positivamente las normas (ver Gráfica 1), al mismo tiempo que la mayoría de las personas tienen una idea generalizada "del otro" (del conciudadano de su ciudad) como transgresor o corrupto (Gráfica 2).

Gráfica 1: Respuestas a la pregunta "¿Qué sentimiento le despiertan las palabras regla o norma? se presentan los resultados de las respuestas dadas como "positivo" o "muy positivo". Corpovisionarios: Encuesta de cultura ciudadana.



Gráfica 2: Se presentan los resultados a las respuestas sobre la opinión de corrupción tanto de ciudadanos como de funcionarios públicos. Corpovisionarios: Encuesta de cultura ciudadana



En la Gráfica 1 puede observarse que los individuos encuestados en Estocolmo reportan menor entusiasmo con las normas que las ciudades latinoamericanas listadas. La comparación con la ciudad nórdica es importante pues Suecia suele ubicarse en los principales ránquines de legalidad y transparencia como uno de los países con más alto nivel de probidad pública. Por el contrario, la mayoría de países de Latinoamérica tiene resultados desfavorables en estos mismos ránquines. La teoría de las normas sociales ha mostrado cómo para entender los comportamientos humanos no basta con observar las actitudes individuales, sino que además es necesario entender cómo operan en los individuos las creencias acerca del comportamiento de los demás. Contrasta el bajo resultado de percepción de corrupción en Estocolmo y el resultado de las ciudades de Montevideo y Belo Horizonte. En las demás ciudades, nos encontramos frente a ciudadanos que manifiestan, por un lado, gusto por las normas pero que a su vez tienen la creencia de que viven en sociedades donde la mayoría de la gente es corrupta. Es necesario evaluar los efectos normativos de esta opinión teniendo en cuenta que la mirada *individual-voluntarista* asumiría que una sociedad con actitudes individuales pronorma, tendría necesariamente mejor desempeño práctico en el cumplimiento de normas (Bicchieri 2006:8). Sin embargo, con los resultados mostrados, estamos exhortados a observar las manifestaciones comportamentales resultantes de sentirse fuera de la norma común.

La representación del otro como transgresor

A pesar del avance contemporáneo en el concepto de norma social, aún existen vacíos al interior de la teoría de normas sociales. Dos de las principales preguntas en este campo siguen siendo cómo emergen las normas sociales y la forma como las personas las detectan. Ya Deborah Prentice y Dale T. Miller en 1993 habían llamado la atención de que los avances recientes en el conocimiento de las normas sociales se han dado, típicamente, en contextos experimentales tan controlados que lo explícito de la norma no permite rastrear cómo se comportarían las personas frente a situaciones ambiguas o situaciones totalmente nuevas. Es decir, se ha mostrado con mucho detalle la forma como *actúan* las normas sociales, pero es aún muy poco conocida su emergencia y la forma como las personas las detectan en la práctica (Prentice y Miller 1993:243). Jon Elster ha planteado que

lo más complejo en el estudio de las normas sociales es precisamente dar cuenta de cómo -o de dónde- surgen (2010:386). En la misma dirección Cristina Bicchieri ha insistido en que "la función social que una norma viene a tener no es la causa de su emergencia espontánea" (Bicchieri 2012).

Con el fin de contribuir a llenar estos vacíos, durante los últimos dos años, en el marco de mi investigación doctoral, he trabajado en un concepto de *representación del prójimo* que permita explicar desde dónde surgen las normas sociales. Mi hipótesis de investigación ha surgido a partir de una interpretación del desarrollo *socio-genético* de las normas planteado por Norbert Elías (1939). Del trabajo de este importante sociólogo alemán he recogido dos pistas significativas: (1) en qué condiciones representacionales se dan las normas sociales y (2) la relación genética entre normas sociales y normas morales.

La lectura de Elías me ha sugerido que el poder de coacción de la norma social, y los sentimientos de vergüenza asociados, se dan por un grado de valoración positiva, de respeto por los demás, que hace deseable en las personas actuar de la forma como los demás esperan, o mejor, lo que las personas imaginan que los demás esperan (Elías 2009:594). El párrafo que se cita a continuación muestra lo sugestivo del argumento:

> "El conflicto que se manifiesta en la vergüenza no es solamente un conflicto del individuo con la opinión social predominante, sino un conflicto del comportamiento del individuo con aquella parte de su yo que representa a la opinión social; es un conflicto en su espíritu; es un conflicto en el que el propio individuo se reconoce como inferior. El individuo teme perder el aprecio o la consideración de otros cuyo aprecio y consideración le importa o le ha importado".

Una condición que asume Elías -pero en la cual no se detiene- es que para que exista vergüenza debe existir un grado de valoración positiva, de respeto por los demás, que haga deseable en las personas actuar de la forma como los demás esperan (o mejor, lo que yo imagino que ellos esperan). Esta idea va a ser importante para nosotros por contraste puesto que los resultados estadísticos mostrados arriba nos sugieren que dicha valoración positiva de los otros es escasa en las ciudades de América Latina encuestadas (ver Gráficas 1 y 2). La tendencia general observada es opinar de los demás por debajo del estándar de cumplimiento preferido. Esto no sólo tiene que ver con la ocurrencia de comportamientos puntuales; sino que se tiene una *representación global del otro como transgresor* y tramposo. Elías sugiere que debe existir un elemento condicional para la norma social –que es una valoración positiva del otro– que preexiste a la norma; es en esa representación del otro donde está la fuerza del deseo que me induce a mostrar que yo me comporto de acuerdo a un estándar esperado por los demás, y desde luego, que los demás de mi comunidad cumplen.

Elías es un estudioso de la vergüenza, y según Bicchieri y Mockus la vergüenza es el sustrato normativo que le da la fuerza a la norma social. Parecería que la regulación normativa se da en dirección de las representaciones que tenemos de los individuos de nuestro grupo de referencia. Las representaciones "detrás", seguramente serán complejas, pero necesariamente tendrán que ver con ideas como el grado de entereza y probidad que atribuimos a los otros ó consideraciones sobre "el estatus" que atribuimos a las personas en el grupo de referencia. Claro está, de acuerdo con las ideas

de corrección y estatus que cada sociedad haya construido. Esta idea de representación que antecede a la norma social explicaría por qué, en una misma sociedad (en un mismo contexto de referencia), las personas pueden sentir o no sentir vergüenza frente a distintos tipos de personas. Elías muestra, por ejemplo, cómo en la sociedad cortesana, algunas personas podían ser insensibles al efecto de la vergüenza (norma social) frente a personas que consideraban socialmente inferiores:

> "La Marquesa de Chatelet, al ir a bañarse, se muestra desnuda ante su ayuda de cámara, sumiéndole en la confusión mientras le reprende con una indiferencia total por no verter correctamente el agua caliente"

Elías utiliza esta referencia de Georg Brandes, quien cita este pasaje de las memorias de su libro 'Voltaire'. Sobre este particular, Brandes afirma que a la Duquesa "No le molestaba dejarse ver desvestida por un lacayo, puesto que no le consideraba como un hombre en relación con ella misma como mujer". No solo está, entonces, el contexto puntual de referencia de la norma social (Prentice, Berkovitz, Bicchieri) sino el contexto de referencia dado por las representaciones globales que tenemos de los otros (quienes son esos otros que me rodean). Esta idea va a ser importante para nosotros por contraste puesto que los resultados estadísticos mostrados nos sugieren que dicha valoración positiva de los otros es escasa en las ciudades de América Latina encuestadas (ver Gráficas 1 y 2). La tendencia general observada es a opinar de los demás por debajo del estándar de cumplimiento preferido. Esto no sólo tiene que ver con la ocurrencia de comportamientos puntuales; sino que se tiene una *representación global del otro* como transgresor. Sugiero, a partir de la lectura de Elías, que debe existir un elemento condicional para la norma social (la valoración del otro) que preexiste a la norma; es en esa representación del otro donde está la fuerza del deseo que me induce a mostrar que yo me comporto de acuerdo a un estándar esperado por los demás.

Las dos tradiciones epistémicas más interesadas recientemente en la caracterización analítica de las normas sociales (sicología social y teoría de juegos), tienen un elemento común y es que se dedican al revelar la eficacia de la norma en comportamientos puntuales (fundamentalmente en contextos experimentales muy controlados). Estos conocimientos llevados así al terreno del estudio de la transgresión de normas -por ejemplo, en las investigaciones sobre *cultura de la ilegalidad*- podrían explicarnos simplemente transgresiones puntuales, pero no logran explicar por qué pueden observarse tendencias globales donde las personas cometen transgresiones sistemáticas de diversas normas (la anomia de Merton y Durkheim). Sin embargo, desde un concepto de representación asumimos que es la identidad global proyectada en los demás como transgresores (representación del prójimo) lo que genera las específicas normas sociales transgresoras.

La sociogénesis de las normas

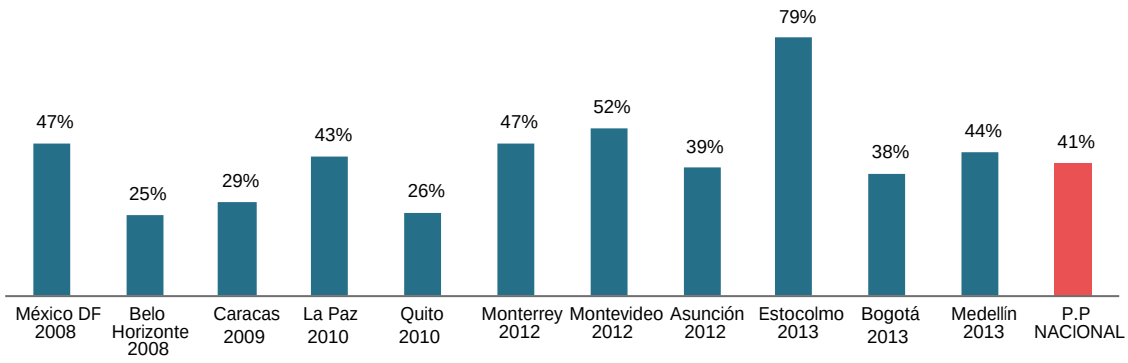
El trabajo de Norbert Elías busca también solventar abismos subyacentes al viejo debate entre racionalidad individual y colectiva (2009:586). En su teoría socio-genética de las normas, vincula genéticamente las normas morales con las normas sociales y plantea que las normas morales se desarrollan a partir de las normas sociales, de esta forma, por ejemplo: "los preceptos de comportamiento que se dictan para los jóvenes adquieren su tono específicamente moral con estos

avances de los sentimientos de vergüenza". Desde el punto de vista de internalización de las normas, no sería posible esperar que la autorregulación (la moral) exista donde no ha existido nuca la norma social.

Si fuese cierto que la capacidad de regulación moral (autorregulación) de las personas se internaliza como producto del avance de la regulación social, entonces en sociedades donde ha cundido un cierto "desprecio por el prójimo", los sentimientos individuales de respaldo a las normas también deben atenuarse. El problema de buena parte de ciudades latinoamericanas no estaría entonces en la falta de respaldo *moral-individual* a las normas, sino en la manera como estos ciudadanos se representan a su prójimo y más concretamente en la idea de que dicho prójimo es visto como un tramposo y por lo tanto como alguien diferente a quien lo percibe. El resultado operativo de sociedades donde existe una tendencia generalizada a que cada quien sea consciente de la importancia de las normas, pero considere a la mayoría como personas menos consientes que él, desemboca en una suerte de *soberbia moral* donde, por un lado, se disminuyen los sentimientos de regulación social (y por ende de autocoacción) y, por otro lado, se tiende a ver ese otro que se supone distinto (y menos moral) con desconfianza.

En síntesis, la confianza en los demás, que es un tema central en los estudios de capital social, es un subproducto de un elemento vinculante y constitutivo de la regulación social: la representación del prójimo. Veamos los siguientes resultados sobre confianza.

**Gráfica 3: respuesta a la pregunta:
¿En su opinión se puede confiar en la gente?
Resultados para aquellos que afirman positivamente.
Corpovisionarios: Encuesta de cultura ciudadana.**



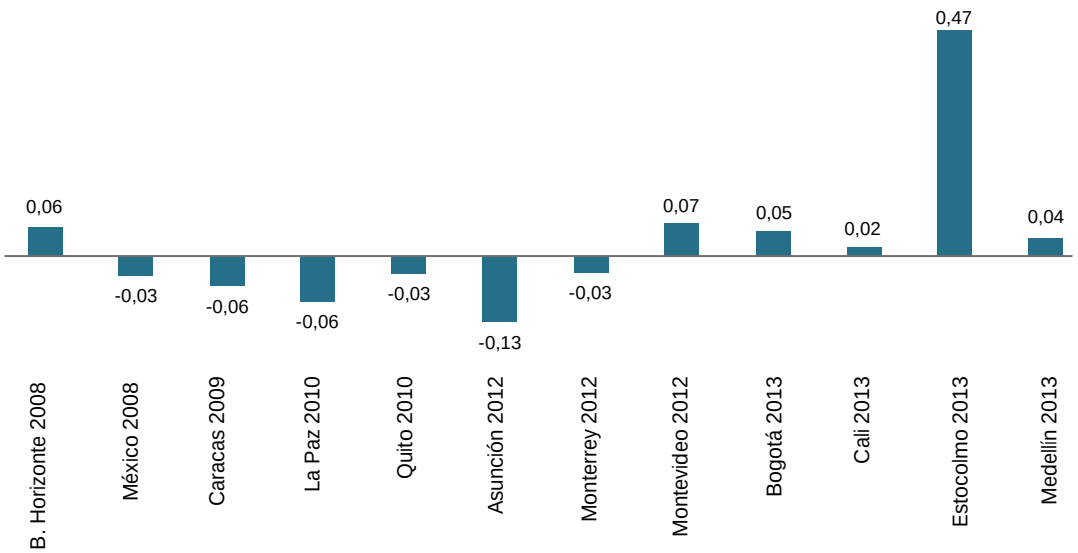
Resultados del indicador de cultura ciudadana

Tomando la *Encuesta de cultura ciudadana* comentada antes, como resultado de un ejercicio de análisis multivariado, las 51 preguntas de la encuesta resultaron agrupadas en 19 factores que están a su vez concentrados en 5 dimensiones que nos permiten explicar estadísticamente donde radican las principales diferencias entre las diversas ciudades. Estas dimensiones son:

Acuerdos	Mutua regulación	Normas	Probidad pública	Seguridad constitucional
Confianza instituciones. Actitud cuidadosa con los acuerdos. Disposición a reparar acuerdos incumplidos. Tolerancia cultural y moral. Confianza interpersonal y acuerdos con cercanos. Participación.	Percepción de que los ciudadanos se corrigen mutuamente. Disposición a hacer llamados de atención. Regulación percibida ante faltas de tránsito y vecindario. Disposición a regular faltas hipotéticas a la convivencia.	Rechazo de ilegalidad y violencia. Cumplimiento de la ley en armonía con conciencia y costumbre. Percepción de que las autoridades regulan. Mayor rechazo a violencia que a ilegalidad.	Rechazo a quien ofrezca o pida sobornos. Optimismo sobre probidad de funcionarios y ciudadanos.	Baja victimización en el último año. Rechazo a justicia por mano propia. Percepción de seguridad en la ciudad.

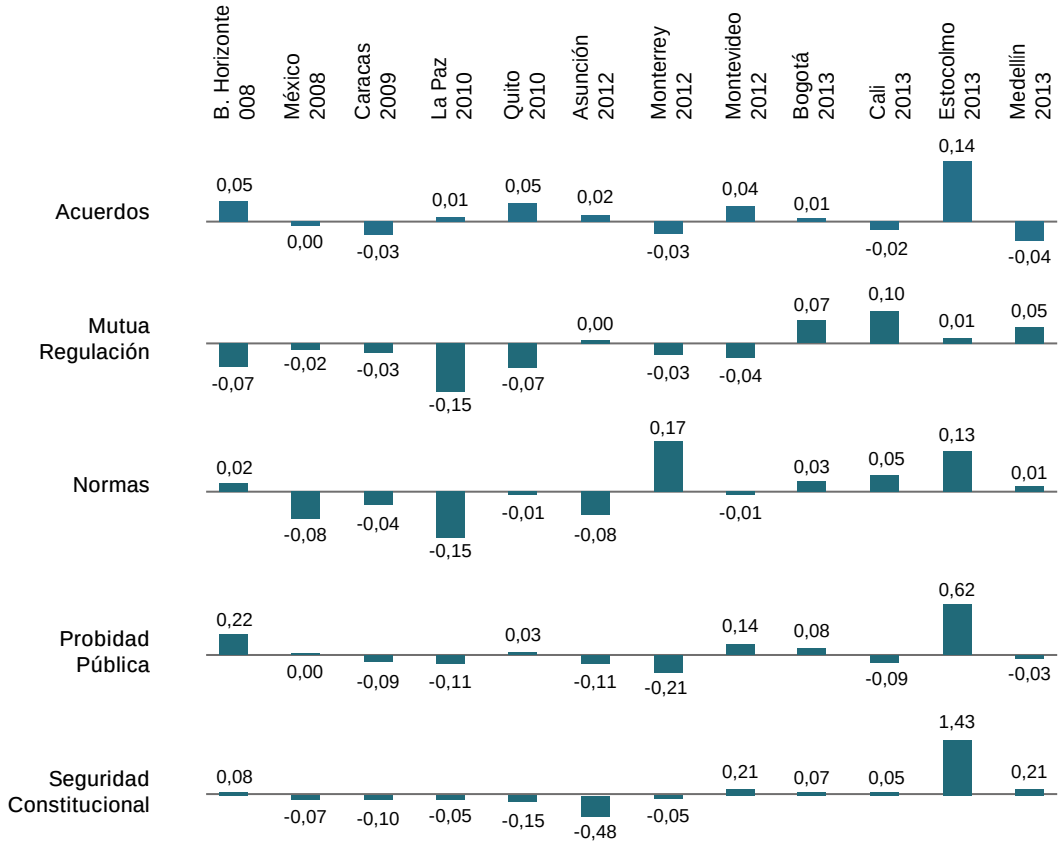
Calificando los puntajes obtenidos en estas dimensiones, los resultados globales para algunas de las principales ciudades de Latinoamérica comparadas con la ciudad de Estocolmo arrojaron los siguientes puntajes:

Gráfica 4: Corpovisionarios. Indicador de cultura ciudadana
Índice global de cultura ciudadana



Observando la composición interna de los resultados, los valores desagregados por cada una de las 5 dimensiones antes explicadas arrojaron los siguientes puntajes:

Gráfica 5: Corpovisionarios. Factores del indicador de cultura ciudadana



Nótese que las dos dimensiones en las cuales la ciudad de Estocolmo se distancia más de las ciudades latinoamericanas y las que aportan más a la diferencia en el *indicador global de cultura ciudadana* son las denominadas como *probidad pública* y *seguridad constitucional*. En lo que sigue me concentraré en los resultados de las preguntas relacionadas con estas dos dimensiones con el objeto de mostrar cómo ambas dimensiones están estrechamente relacionadas con la representación del otro.

La dimensión *probidad pública* contiene dos variables que tienen un alto *valor test* para predecir su desempeño, el primero agrega las preguntas que indagan por el "Rechazo a quienes ofrecen o piden sobornos" en diversas situaciones y la segunda variable tiene que ver con la opinión positiva sobre la "probidad de funcionarios y ciudadanos" (el detalle de los resultados puntuales de estas preguntas mostradas en las gráficas 1 y 2). Por otra parte la dimensión *seguridad constitucional* tiene asociadas positivamente tres variables: (1) "Baja victimización en el último año", es decir, que el porcentaje de personas que manifiestan que fueron víctimas de un delito en el último año; (2) "Rechazo a justicia por mano propia", estas son preguntas que indagan por la tolerancia frente a medidas de fuerza extrema y violenta para castigar a quienes delinquen, en particular si las personas están de acuerdo con el linchamiento por parte de los ciudadanos ("al atrapar a los ladrones está bien que los ciudadanos les den una golpiza") y si los ciudadanos están de acuerdo con que la policía "atrape a los delincuentes y los mate"; y por último (3) la "Percepción de seguridad en la ciudad", esto es, si las personas se sienten tranquilas con la seguridad de su ciudad.

Los resultados de estas dos dimensiones (*probidad pública* y *seguridad constitucional*) pueden analizarse desde la reflexión sobre la *representación del prójimo* que he desarrollado antes. Es importante subrayar que la opinión que los ciudadanos tienen de sus conciudadanos y los funcionarios públicos resultó ser un factor que estadísticamente permite predecir la probidad del grupo. Por otra parte, dentro de los factores que permiten predecir el desempeño en lo denominado como *seguridad constitucional* quisiera resaltar la variable "Rechazo a justicia por mano propia". Es posible que en sociedades donde las personas tienden a imaginar a los demás como personas distintas así mismo y donde se supone a los otros como esencialmente transgresores e incorrectos, se pueda estar configurando un proceso de ruptura profunda en el tejido social y las personas tiendan a cosificar al otro, a desprenderse de sentimientos de empatía y consideración por esos "otros", pues ese otro es visto desde una posición asimétrica como distinto, esencialmente corrupto y alguien que además genera miedo. Esto explicaría por qué en las ciudades latinoamericanas las personas tienden por un lado a manifestar entusiasmo con las reglas y las leyes, pero por el otro lado tienden a justificar en mayor proporción las medidas extremas –inconstitucionales- de castigo (y hasta desaparición) de ese "otro", distinto que me genera miedo.

Así, para resolver la pregunta inicial sobre el extraño entusiasmo con la ley y el derecho que se observa en sociedades donde existen altos niveles de ilegalidad y trasgresión podríamos decir que el entusiasmo desmesurado con la ley puede ser visto como la expresión latente de una sociedad que carece -en su vida práctica- de cohesión social producto de las representaciones que cada uno tiene de su prójimo. Una sociedad fragmentada, desesperada y con paranoia del caos; una sociedad que no ha logrado garantizar un mínimo acuerdo de convivencia en las reglas informales y que percibe en su experiencia cotidiana el caos de la anomia. Así, el legalismo (el entusiasmo exagerado con la ley) puede ser más bien el resultado de problemas de cohesión social (Durkheim) y confianza (North). La desesperanza y el miedo permanentes, al que todos queremos huir, se buscan tranquilizar con la implementación de más leyes y más severidad por parte de las instituciones, suponiendo que el miedo asociado a las sanciones legales puede contener al objeto del miedo de la sociedad: el prójimo. Se busca desesperadamente que la ley resuelva lo que no existe en la cultura y esto es insostenible. Se persigue algo imposible, algo así como la ilusión de implementar un derecho sin sociedad.

Conclusiones

En los últimos treinta años hemos podido observar un inmenso despliegue de trabajos de investigación que pretenden esclarecer qué son las normas sociales. Basándome en estos referentes y utilizando la caracterización de las normas legales, morales y sociales desarrollada por Antanas Mockus en el marco de la teoría de la "cultura ciudadana", he mostrado una mirada alternativa para entender los problemas de ilegalidad y transgresión sistemática de reglas que enfrentan gran parte de las sociedades latinoamericanas observando las normas sociales y la forma como éstas influencian el comportamiento de las personas a partir de las representaciones que las personas construimos de los demás conciudadanos.

El concepto de norma social ha sido desarrollado con el fin de explicar la operación de normas en comportamientos puntuales. La literatura contemporánea ha mostrado cómo estas normas -construidas a partir de las expectativas que tenemos del comportamiento de los demás- tienen la capacidad de influenciar nuestro propio comportamiento

en situaciones específicas. No obstante, en los resultados de las encuestas mostrados, no se trata sólo de la forma particular como se construyen unas normas sociales sobre comportamientos puntuales. Se trata de creencias generales sobre el prójimo como alguien incapaz de regularse adecuadamente. Esta representación tiene que ver con la totalidad de esa persona, no sólo con un comportamiento en particular.

He propuesto que a la teoría de normas sociales le hace falta un concepto de representación que da contexto a las expectativas que tenemos de los demás, en particular el concepto del prójimo como transgresor condiciona una tendencia a juzgar a los demás como personas que se comportarán siempre por debajo del estándar preferido, por fuera de la norma prescrita, pues su tendencia es transgredir. Se trata de una representación general del prójimo como transgresor y distinto. Esta representación del prójimo como transgresor forja la generación de normas sociales protransgresión, que además tienen la capacidad de sobreponerse a las preferencias individuales (y morales) de gusto por las normas, explicando así los altos niveles de transgresión e ilegalidad que se observan en buena parte de las ciudades de América Latina donde las personas dicen tener un aprecio por las normas.

En aras de construir sociedades que se distancien de la *anomia,* bastaría entonces con que las personas tuviesen representaciones del prójimo más similares a las propias (más simétricas). Bastaría entonces que las personas conciban a los miembros de su comunidad como iguales, deseosos de lo correcto y dignos.

Bibliografía

Anderson, Elizabeth, 2000. *Beyond Homo Economicus*. Philosophy and Public Affairs 29 (2): 170-200.

Asch, S. E. 1951. *Effects of group pressure upon the modification and distortion of judgments*. PP. 177-190 en Group leadership and men, editado por H. Guetzkow. Pittsburg, PA: Carnegie Press.

Berkowitz, A. D. 2003. *Applications of Social Norms Theory to Other Health and Social Justice Issues*. Chapter 16 Pp. 259-279 en *The Social Norms Approach to Preventing School and College Age Substance Abuse: A Handbook for Educators, Counselors, Clinicians*, editado por H.W. Perkins. San Francisco: Jossey-Bass.

Bicchieri, C. 2006. *The Grammar of Society. The Nature and Dynamics of Social Norms*. New York: Cambridge University Press.

Bicchieri, C. 2012. *Norms, Conventions and the Power of Expectations*. En *Philosophy of Social Science*, editado por N. Cartwright y E. Montuschi. New York: Oxford University Press.

Cialdini, R. y M. Trost. 1998. *Social Influence: Social Norms, Conformity and Compliance*. Pp. 151-192 en *The Handbook of Social Psychology* 4th ed., editado por Daniel Gilbert, Susan T. Fiske y Gardner Lindzey. Boston, MA: McGraw-Hill.

Cialdini, Robert B., Raymond R. Reno y Carl A. Kallgren. 1990. *A focus theory of normative conduct: Recycling the concept of norms to reduce littering in public places. Journal of Personality and Social Psychology* 58(6): 1015-1026.

Durkheim, Emil. 2001. La división del trabajo social. Madrid: Ed. Akal.

Elias, Norbert. 1939. 1977. *Über den Prozeß der Zivilisation. Soziogenetische und psychogenetische Untersuchungen*. Basilea: Verlag Haus zum Falken. Versión en español: Elías Norbert. 2009. El proceso de civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. México D.F.: Ed. Fondo de Cultura Económica.

Elster Jon. Ed 2006. El cemento de la sociedad. Sevilla: Ed Gedisa.

Elster Jon. 2010. La explicación del comportamiento social: Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales. Barcelona: Ed Gedisa.

Durkheim Emil. 1893. *De la division du travail social*. París (Tesis Doctoral). Versión en español tomada de: Durkheim Emil. 2001, *La división del trabajo social*. Madrid. Ed Akal.

García Villegas, Mauricio. 2004. "No sólo de mercado vive la democracia. El fenómeno del (in) cumplimiento del derecho y su relación con el desarrollo, la justicia y la democracia". *Revista de Economía Institucional* 6(10): 95-134.

García Villegas, Mauricio, ed. 2010. *Normas de papel. La cultura del incumplimiento de reglas.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Garay, Luis Jorge. 2008. *La Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado en Colombia*. Bogotá: Ed. Fundación Método, Fundación Avina y Transparencia por Colombia.

Gilbert, Margaret. 1989. *On Social Facts.* Ed Princeton: Princeton University Press.

Hart, H. L. A. 2012. *El concepto de derecho.* Buenos Aires. Ed. Abeledo-Perrot.

Malinowski, Bronislaw. 1986. Los argonautas del pacifico occidental. Editorial Península.

Merton, Robert K. 1949. *Social Theory and Social Structure***.** Ed. Simon and Schuster.

Merton, Robert K. 2002. Teorías y estructuras sociales. México D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Mockus, Antanas. 2002. "Convivencia como armonización de ley, moral y cultura". *Perspectivas* 32(1): 19-37.

Mockus, Antanas y Corzo, Jimmy. 2003. "Ley o moral: ¿Cuál prima?". Análisis Político (54): 3-17.

Mockus, Antanas. 2012. En entrevista de Carol Malaver en el diario El Tiempo, 16 de septiembre de 2012. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12225158.

North, Douglass C. 2006. Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. México D.F. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Olivera, Mario. 2001. "Hacia una Sociología del Derecho". Revista Probidad 16.

Parson, Talcott. 1951. *The social system*. Ed Routlege.

Perkins, H.W. y A.D. Berkowitz. 1986. "Perceiving the Community Norms of Alcohol Use Among Students: Some.

Research Implications for Campus Alcohol Education Programming. International Journal of the Addictions 21: 961-976.

Perkins, H.W. 1997. *College Student Misperceptions of Alcohol and Other Drug Norms Among Peers: Exploring Causes, Consequences and Implications for Prevention Programs*. En: *Designing Alcohol and Other Drug Prevention Programs in Higher Education: Bringing Theory into Practice.* Newton, MA: The Higher Education Center for Alcohol and other Drug Prevention. http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED435335.pdf#page=181.

Prentice, D. y D. Miller. 1993. *Pluralistic Ignorance and Alcohol Use on Campus: Some Consequences of Misperceiving the Social Norm*. Journal of Personality and Social Psychology 64 (2): 243 – 256.

Schelling, Thomas. 1960. *The Strategy of Conflict.* Ed. Harvard University Press.

Schelling, Thomas. 1986. La estrategia del conflicto. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Laboratorio de Cultura Ciudadana una ruta hacia la gobernanza colaborativa

Juan José González Pérez
Ana María Ramírez Restrepo
María Fernanda Moncada Rave
Universidad Eafit y Laboratorio de Cultura Ciudadana.

Introducción

El Laboratorio de Cultura Ciudadana tiene como punto de partida la cultura ciudadana y la innovación pública, pero durante el desarrollo de sus actividades de conocimiento y territorio, se ha conectado con temas como el derecho a la ciudad, la gobernanza y el capital social, reconociendo su importancia y el potencial que ofrecen para el desarrollo del Laboratorio como plataforma de diálogo y colaboración creativa entre ciudadanos y gobierno para el diseño de acciones que promuevan la cultura ciudadana en Medellín, fortaleciendo la confianza interpersonal e institucional, el cumplimiento de normas y acuerdos, y la convivencia.

La Gobernanza Colaborativa tiene por objetivo acercar el gobierno a las diferentes organizaciones y grupos sociales de forma sostenible y comprometida para la creación e implementación de políticas públicas, mediante un nuevo enfoque de administración pública que permite al gobierno consolidar una red de acción conjunta con diferentes actores para establecer y mejorar sus estrategias. Chris Ansell y Alison Gash de la Universidad de California -Berkeley- proponen en el texto *"Collaborative Governance in Theory and Practice"* que la gobernanza colaborativa ha surgido en los últimos 30 años como una nueva forma de enfocar los procesos de toma de decisión e implementación de las políticas y la gestión pública. En este sentido, establecen que la gobernanza colaborativa reúne los actores sociales y privados en foros colectivos con las agencias públicas para participar en la toma de decisiones orientada al consenso y la acción coordinada sobre los retos públicos (Ansell & Gash, 2007).

Así pues, la Gobernanza Colaborativa abre nuevas oportunidades para la democracia pues reconoce y resalta el rol participativo de los actores sociales a la hora de implementar estrategias de cambio social, dónde la participación de los actores sociales se enmarca en dos frentes, el primero en lograr un gobierno abierto que *"motiva a los Gobiernos e instituciones públicas a ser más transparentes, facilitar el acceso a la información que poseen y a guiarse por nuevos códigos de conducta en cuyo trasfondo residen las nociones de buen Gobierno, de apertura a la sociedad y de cambio paradigmático hacia un modelo emergente que esté en concordancia con la configuración de la sociedad en red"* (Ramírez-Alujas Á. V., 2011, pág. 7); y el segundo, en la generación de nuevos espacios de encuentro y deliberación donde el gobierno y la ciudadanía conjuntamente puedan colaborar para crear acciones que generen valor público.

En este sentido, el modelo del Laboratorio puede constituir una plataforma que habilita la gobernanza colaborativa para promover la cultura ciudadana y fortalecer el capital social a través de la innovación pública en agendas que busquen la mutua regulación social, o la acción colectiva para la confianza, el cumplimiento y la convivencia. Dicho fin de fortalecer el capital social es clave en la sostenibilidad de los procesos de cultura ciudadana insertos en agendas públicas de movilidad segura y sostenible, medio ambiente, cultura de la legalidad, diversidad, participación ciudadana, voluntariado, entre otras.

El presente artículo hace un repaso por los fundamentos teóricos del Laboratorio, para presentarlo como un modelo que habilita la gobernanza colaborativa, pasando por la cultura ciudadana, el derecho a la ciudad, la innovación pública, y el capital social, conectados por el hilo de la confianza, cómo elemento clave que articula y dinamiza las redes de actores sociales para lograr mayores niveles de cooperación frente a las necesidades y retos sociales que se pueden abordar desde la cultura ciudadana.

Cultura ciudadana

Desde el Laboratorio de Cultura Ciudadana se reconoce la cultura ciudadana como procesos facilitadores del derecho a la ciudad donde los ciudadanos construyen "lo público en público" desde lo simbólico y lo cultural, impactando y fortaleciendo el capital social en la ciudad (Laboratorio de Cultura Ciudadana, 2016). A lo largo de las últimas décadas, la cultura ciudadana se ha fortalecido como un enfoque de políticas públicas liderado en su desarrollo teórico y de gobierno por el académico y ex alcalde de Bogotá, Antanas Mockus y su equipo de la Corporación Visionarios por Colombia –Corpovisionarios-. Durante la primera Alcaldía de Mockus en Bogotá, se dio el primer acercamiento a la cultura ciudadana como política pública, dónde el Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Santa Fe de Bogotá 1995-1998 "Formar Ciudad" definía la cultura ciudadana de la siguiente forma:

> *"Cultura ciudadana se define como el conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos"* (Alcaldía de Bogotá, 1995)

En este sentido, dicho Plan de Desarrollo establecía como objetivo principal, ordenar la acción de gobierno para armonizar el progreso individual con la búsqueda del bien común, y centraba su acción de gobierno en la formación ciudadana donde: *"todos aprendamos de todos con responsabilidad compartida,*

cooperación y participación; y la formación de ciudad, en donde la gestión colectiva preserve el patrimonio común y lo enriquezca para bien de todos y especialmente de los más débiles. La Administración actuará en defensa del patrimonio colectivo y por una mejor distribución social de los beneficios económicos y culturales del desarrollo de la ciudad. Ayudará a la gente a aprender a usar bien su ciudad. Dicha gestión se facilita con la autorregulación ciudadana, la regulación de la Administración por parte del ciudadano y una nueva cultura institucional" (Alcaldía de Bogotá, 1995).

El programa de cultura ciudadana que se empezó a desarrollar en la administración local de Bogotá (1995-1998), buscaba generar sentido de pertenencia a través de la transformación o consolidación de un conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas que facilitaran la convivencia entre desconocidos, y procuraba aumentar el cumplimiento voluntario de normas, desde la capacidad de celebrar y cumplir acuerdos y la mutua ayuda para actuar según la propia conciencia desde la comunicación y la solidaridad entre los ciudadanos.

Los desarrollos teóricos de Mockus encuentran en la cultura ciudadana una herramienta potente para el desarrollo social a través de la acción pública que permite cambiar hábitos relacionados con la convivencia y más específicamente con el cumplimiento de normas urbanas por vía de la autorregulación personal y la mutua regulación interpersonal. Señala el ex alcalde de Bogotá, que este enfoque de gobierno centrado en la idea del "saldo pedagógico" logra que cada acción de gobierno se aproveche para formar ciudadanía y difundir conocimientos útiles a los ciudadanos dentro de su experiencia de habitar la ciudad, así la ciudad se convierte en un laboratorio dentro del cual también cabe soñar con transformar comportamientos e imaginarios desde la comunicación para mejorar la convivencia (Mockus, 2003).

En el artículo *"Armonizar ley, moral y cultura: Cultura ciudadana, prioridad de gobierno con resultados en prevención y control de violencia en Bogotá, 1995-1997"* Mockus reconoce que la cultura ciudadana partió del reconocimiento de un "divorcio" entre tres sistemas reguladores del comportamiento ciudadano: ley, moral y cultura, y en este sentido el programa buscó tener en cuenta la autonomía y la fuerza relativa de la regulación cultural - *que define los comportamientos aceptables de una manera que depende mucho del contexto social y cultural* - frente a la regulación jurídica y a la regulación moral individual. El programa tenía el objetivo de ayudar a cambiar conscientemente la mutua regulación de los comportamientos entre los ciudadanos cuando se encuentran en contextos como el espacio público, el transporte público o los espectáculos públicos y, así mismo, cambiar la regulación de las interacciones entre ciudadanos y funcionarios públicos.

El Laboratorio reconoce esta visión de cultura ciudadana, y la conecta con el enfoque de derecho a la ciudad, donde la inclusión y el empoderamiento ciudadano son los fundamentos para la construcción de lo público, superando elementos comportamentales para insertarse en el ejercicio de las nuevas ciudadanías y subjetividades que emergen en las ciudades contemporáneas como resultado de los profundos cambios de habitar el territorio urbano (Laboratorio de Cultura Ciudadana, 2016).

El derecho a la ciudad se atribuye conceptualmente al francés Henri Lefebvre, quien escribió el libro *"El derecho a la ciudad"* teniendo en cuenta el impacto negativo sufrido por las ciudades en los países de economía capitalista. Como contrapropuesta a este fenómeno, Lefebvre construye una propuesta política que parte de la ciudad para reivindicar la posibilidad que la gente volviera a ser dueña de la ciudad. Frente a los efectos causados por el neoliberalismo, como la

privatización de los espacios urbanos, el uso mercantil de la ciudad, la predominancia de industrias y espacios mercantiles, se propone una nueva perspectiva política denominada derecho a la ciudad. Lefebvre aboga a través del derecho a la ciudad por "rescatar el hombre como elemento principal, protagonista de la ciudad que él mismo ha construido". El derecho a la ciudad es entonces restaurar el sentido de ciudad, instaurar la posibilidad del "buen vivir" para todos, y hacer de la ciudad "el escenario de encuentro para la construcción de la vida colectiva" (Mathivet, 2017).

Bajo este enfoque, el Laboratorio conecta la capacidad de las acciones públicas de cultura ciudadana para la transformación de comportamientos por medio de la pedagogía, la comunicación y la participación ciudadana, con las capacidades ciudadanas para construir y sostenerlas. En este sentido, Santiago Silva Jaramillo, Subsecretario de Ciudadanía Cultural de Medellín, reconoce en línea con Mockus, que la cultura ciudadana consiste en respetar reglas, celebrar y cumplir acuerdos, generar y reproducir confianza interpersonal e institucional, y contempla la diversidad para poder lograr la transformación de representaciones y expectativas que moldean los comportamientos de los ciudadanos (Silva, 2016).

Este abordaje permite reconocer tres mecanismos sociales que delinean la cultura ciudadana y que propone Silva en su texto *"La cultura ciudadana como proyecto ciudadano"*:

1) La confianza como el ejercicio de establecerse en una posición de vulnerabilidad ante el otro cómo persona o institución (confiar es esperar que el otro no va a aprovechar la oportunidad de engañar o hacer daño en provecho propio), "confiar es bajar la guardia" (Elster, 2010, citado por Silva: 5). La confianza constituye el cemento de la sociedad, el lubricante que mantiene la máquina social en marcha. De hecho, la confianza parece tener una relación positiva con la acción colectiva, el cumplimiento de normas y la convivencia en la diversidad (Eslava, Preciado, Silva & Tobón, 2014 citado por Silva: 6).

2) El cumplimiento de normas y acuerdos es el segundo mecanismo clave, como comportamiento social que se desencadena de superar el divorcio entre ley, moral y cultura. En este sentido, sugiere Silva que armonizar las disposiciones y representaciones ciudadanas frente a la ley, la moral y la cultura implica dos esfuerzos: (1) incentivar el reconocimiento social a los cumplidores como recompensa por sus comportamientos y (2) superar los prejuicios y estereotipos de viveza e incumplimiento generalizado que reproducen un fenómeno de "ignorancia pluralista" en la sociedad (Corpovisionarios, 2015, citado por Silva: 6).

De esta manera, señala el Subsecretario de Ciudadanía Cultural de Medellín, que el cumplimiento de normas y acuerdos supone seguir las reglas de juego social o legal que son importantes para la convivencia, pues no solo desobedecer la ley es incumplir, sino también como señala Mauricio García Villegas: *"incumple quien llega tarde a una cita, quien no respeta las normas de tránsito, quien desconoce las obligaciones que tiene con su familia, quien no acata lo establecido en un contrato"*. (García, 2009)

3) La convivencia es el tercer mecanismo, y más que mecanismo, un fin de la cultura ciudadana que supone vivir mejor juntos sin los riesgos de la violencia y con la expectativa de aprovechar nuestras diferencias y diversidad para el desarrollo social. Mockus señala que donde hay ciudadanía *"cualquier encuentro entre desconocidos es ante todo un encuentro entre ciudadanos"*. Así pues, la construcción de ciudadanía es ante todo un esfuerzo de construcción del otro como

sujeto de respeto desde la igualdad, y convivir es también compartir los sueños o, al menos, lograr tener sueños compatibles entre desconocidos, entendiendo que "mi proyecto es tan válido como el de los demás". Convivir es buscar y encontrar un "piso común" (Mockus, 2002: 29 citado por Silva, 2016).

Teniendo en cuenta este enfoque de cultura ciudadana, el Plan de Desarrollo de Medellín 2016-2019 *"Medellín cuenta con vos"* incluye como dimensión transversal y principal, la apuesta por la confianza ciudadana para que *"el comportamiento ciudadano e institucional se regulen y transformen a través del respeto y el cumplimiento de las normas sociales positivas, la transparencia y la eficiencia en el uso de los recursos públicos, generando un sentido de corresponsabilidad para lograr mejores actuaciones en la sociedad"* (Alcaldía de Medellín, 2016). De esta manera, la Administración Municipal busca promover el desarrollo de la ciudad desde el empoderamiento ciudadano y la cultura ciudadana.

Desde este enfoque de cultura ciudadana, el Laboratorio busca ser el eje articulador de la apuesta de cultura ciudadana de la Alcaldía de Medellín para diseñar y promover acciones que incentiven comportamientos en los ciudadanos donde la confianza, el cumplimiento y la convivencia se conviertan en ese cemento social que nos permite vivir mejor y fortalecer el capital social desde una mirada integral del desarrollo humano.

Innovación Pública

La innovación se ha convertido en una herramienta para la adaptación de organizaciones que les permita consolidar sus proyectos, negocios y mercados de manera sostenible. De igual manera, la innovación viene desarrollándose desde hace un tiempo dentro del sector público como una forma de renovar la acción de gobierno frente a los ciudadanos, en aras de generar bienestar social desde el diseño e implementación de servicios públicos centrados en la experiencia de los mismos.

La innovación se concibe de muchas formas, pero la definición más aceptada y reconocida es la del Manual de Oslo desarrollado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), donde se define por innovación, la idea e implementación de cambios significativos en el producto, el proceso, el marketing o la organización de la empresa con el propósito de mejorar los resultados de negocio. Los cambios innovadores se realizan mediante la aplicación de nuevos conocimientos y tecnología que pueden ser desarrollados internamente, en colaboración externa o adquiridos mediante servicios de asesoramiento o por compra de tecnología. Este concepto se conecta con el de autores como Schumpeter (1934), que definía la innovación como un proceso de destrucción creativa, que permite a la economía y los agentes económicos evolucionar dentro del mercado (OECD, 2005).

Así pues, la innovación ha logrado trascender de las organizaciones empresariales para acercarse a los temas sociales y públicos cómo herramienta que facilita el diseño, desarrollo y ejecución de soluciones novedosas que mejoran de manera progresiva y sostenible el bienestar social.

Desde el Laboratorio de Cultura Ciudadana, la mirada se centra en la innovación pública, reconociendo que el rol del gobierno es clave dentro del desarrollo social, mediante el diseño e implementación de acciones novedosas junto a los ciudadanos, que promuevan la confianza interpersonal e institucional, el cumplimiento de normas y acuerdos, y la convivencia en la ciudad de Medellín.

Para Geoff Mulgan del Laboratorio de Innovación Social 'Nesta' en Reino Unido, *"la innovación del sector público consiste en crear, desarrollar e implementar ideas prácticas que*

logren un beneficio público. Estas ideas tienen que ser al menos en parte nuevas (en lugar de mejoras); tienen que ser tomadas y aplicadas (en lugar de simplemente ideas restantes); y tienen que ser útiles. Con esta definición, la innovación se superpone a la creatividad y el espíritu empresarial" (Mulgan, 2014).

Cristóbal Tello, Subdirector de Proyectos en el Centro de Políticas Públicas y Co-Director del equipo del Laboratorio de Innovación Pública LIP perteneciente a la Universidad Católica de Chile, propone que el Estado debe innovar constantemente y debe ubicar las personas en el centro de su acción, pero ya no como beneficiarios de políticas específicas, sino como usuarios de la política integral del Estado, lo cual implica trabajar con territorios, familias u organizaciones más que con individuos específicos, y adicionalmente requiere una nueva forma de focalización de las políticas públicas (Tello, 2017).

La innovación pública se hace relevante dentro del Estado en el siglo XXI debido a las nuevas necesidades y deseos de las ciudadanías actuales que representan mayor complejidad para el actuar efectivo del gobierno. La encuesta 'Latinobarómetro' es un estudio que mide actitudes, valores y comportamientos de los ciudadanos latinoamericanos, y en su último informe presenta que entre 2008 y 2015, el porcentaje de personas que dicen confiar en el gobierno ha descendido del 44% hasta el 34% respectivamente. De acuerdo a esta encuesta, el nivel de confianza de los ciudadanos latinoamericanos en el gobierno es bastante bajo, pues solo un 8% de los encuestados señala que tiene "mucha" confianza en su gobierno, el 26% "algo de confianza", el 37% "poca" confianza, el 26% no tiene "ninguna" confianza, y el 3% restante señaló "no responde" o "no sabe" (Latinobarómetro, 2015).

Igualmente, el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) *"Government at a Glance"* de 2017, señala que la confianza en el gobierno por parte de los ciudadanos dentro del grupo de 35 países de la organización permanece por debajo del 42% para 2016, y persisten las desigualdades en el acceso, la capacidad de respuesta y la calidad de los servicios públicos por parte de los gobiernos (OECD, 2017).

A pesar de no contar con profundidad en la investigación sobre los temas de confianza institucional, estimaciones del BID con base en los informes *"Government at a Glance 2013"* y el *"National Accounts at a Glance 2014"* de la OCDE, afirman que existe una correlación positiva (R2 = 0,4265) entre la confianza en los gobiernos nacionales y el producto interno bruto (PIB) per cápita (2012) de los miembros de la OCDE, y si bien esta relación no necesariamente implica causalidad, es una evidencia que el crecimiento económico de un país está acompañado de una buena confianza en el gobierno por parte de los ciudadanos como actores sociales y de mercado (BID, 2016).

Tras un análisis de los datos de la encuesta de Latinobarómetro de 2008, el BID identificó entre los factores que determinan la confianza en las instituciones de gobierno por parte de los ciudadanos, los relacionados con la entrega de servicios públicos que correspondieron a un 71% de las respuestas y abarcan temas como la equidad, la oferta de información, la calidad de la atención, y la capacidad de respuesta del servicio a las necesidades del ciudadano.

En el Informe del BID "Gobiernos que sirven", se presenta que en América Latina existe una baja calidad de la regulación pública y se carece de políticas que promuevan mejoras regulatorias. El Reporte de Indicadores Globales de Gobernanza del Banco Mundial que evalúa diferentes indicadores de gobernabilidad para más de 200 países, tales como estabilidad política, ausencia de violencia, Estado de Derecho y efectividad

del gobierno, presenta bajos niveles para regiones como América Latina y el Caribe, y en general para el mundo; por ello una institución como el Banco Mundial señala la Gobernanza y su capacidad de innovación como claves para superar los desafíos relacionados con la seguridad, el crecimiento y la equidad en el mundo (Informe sobre Desarrollo Mundial 2017). Tal y como señala Deborah Wetzel, directora superior de Prácticas Mundiales de Buen Gobierno *"las reformas eficaces no consisten en solo aplicar 'mejores prácticas'. También requieren adaptar las instituciones de modo que se pueda sacar mayor provecho de la dinámica local y resolver los problemas específicos que impiden lograr un desarrollo que beneficie a todos los ciudadanos"* (Banco Mundial, 2017).

La complejidad social y la falta de confianza presentan grandes retos para los gobiernos, pero la relevancia social de los mismos *(datos del Banco Mundial señalan que a nivel mundial los gobiernos representan entre el 30 y 40% del PIB nacional),* representa una gran oportunidad de transformación social mediante la prestación de servicios públicos que atiendan las necesidades y características de los ciudadanos.

Para Ana María Rodríguez, gerente de instituciones para el desarrollo del BID, las demandas ciudadanas están vinculadas a la exigencia de mejores servicios públicos y a una revisión profunda de las relaciones entre el Estado y ciudadanos, dentro de un contexto acelerado de transformación y un constante flujo de cambios tecnológicos que han incrementado la necesidad de interacciones entre gobiernos, ciudadanos y empresas (Banco Interamericano de Desarrollo, 2017). Señala Rodríguez, que la innovación puede jugar un papel relevante para ayudar a los gobiernos a implementar nuevos servicios públicos más coherentes con la vida diaria de los ciudadanos y su experiencia en sociedad, dado que los gobiernos históricamente han dejado en un segundo plano la simplificación administrativa y las reformas que reduzcan los costos de transacción sociales y a su vez mejoren los servicios de salud, educación y seguridad, que contribuyen fuertemente al desarrollo del capital humano.

En palabras de John Micklethwait y Adrian Wooldridge, autores del libro *"La Cuarta Revolución: La carrera global para reinventar el Estado"*, nos hallamos en la "cuarta revolución" para reinventar el Estado, donde el accionar del Estado debe centrarse en el ciudadano, yendo más allá de la burocracia y la visión planificadora y gerencial propuesta por la "Nueva Gestión Pública". De igual forma, Pedro Farias y Miguel Porrúa del Banco Interamericano de Desarrollo señalan que la innovación se ha fortalecido en las últimas décadas por el ritmo acelerado de los cambios en la tecnología, la política, la economía y la sociedad, y ello viene transformando fuertemente las actitudes y la dinámica de las relaciones entre ciudadanos y gobiernos, generando nuevas formas de colaboración (Banco Interamericano de Desarrollo, 2017).

Los miembros del equipo de fortalecimiento institucional del BID señalan que la adaptación al nuevo entorno generado por los cambios sociales y económicos ha sido uno de los factores dinamizadores de los cambios en las administraciones públicas para pasar de la Nueva Administración Pública (NPM, por su siglas en inglés) a la llamada gobernanza colaborativa, donde la equidad, libertad y participación ciudadana son claves y se valora la negociación y cooperación entre los múltiples actores públicos y privados, estimulando la participación y la interacción en sistemas multicéntricos o de redes sociales (Banco Interamericano de Desarrollo, 2017).

Los gobiernos actuales se encuentran con un nuevo ciudadano que se conecta de múltiples formas con el Estado, a través de las elecciones, el pago de impuestos, y el uso de

servicios públicos, pero que, a su vez, es más veedor del uso eficiente, eficaz y transparente del funcionamiento de la institucionalidad pública. De esta manera, Beth Noveck, directora del Governance Lab de New York University, describe lo que llama la "democracia colaborativa" (Noveck, 2009) y explica cómo nuevas formas de formular e implementar políticas a partir de la colaboración entre gobierno, ciudadanos, empresas y organizaciones sociales, están empoderando a la ciudadanía y redefiniendo la acción gubernamental.

Esta nueva forma de conexión entre ciudadanos y gobierno viene apoyada por herramientas que potencian el acercamiento, desde plataformas de *crowdsourcing*, datos abiertos o asociaciones con el tercer sector, hasta encuestas periódicas, grupos focales, y audiencias públicas presenciales o virtuales, según señalan los miembros del equipo del BID, Pedro Farias y Miguel Porrúa. Así, el uso creciente de metodologías basadas en la experimentación y participación, como *design thinking* y diseño centrado en el usuario, a través de equipos, unidades o laboratorios de innovación, está impulsando la orientación de políticas y programas hacia las necesidades reales del público (Banco Interamericano de Desarrollo, 2017).

El nuevo protagonismo ciudadano y la apertura de los gobiernos para rediseñar sus prácticas hacia nuevas formas de relacionamiento con los ciudadanos que atiendan sus expectativas, han elevado en esta década el concepto de "gobierno centrado en el ciudadano" que se fundamenta en la innovación y el diseño.

Para Geoff Mulgan, director del Laboratorio de Innovación Social NESTA, los desafíos del sector público en la actualidad son, aumentar la productividad, mejorar la confianza y la colaboración de la sociedad y el gobierno, puesto que el tema clave es cómo mejorar la inteligencia colectiva en la sociedad basada en una ecología de instituciones, procesos comprensivos y métodos que permitan alcanzar la innovación. En este sentido, Mulgan propone que los laboratorios de innovación pública no sólo deben centrarse en generar ideas, sino que éstas tengan impacto y se desarrollen en un ecosistema, por lo cual señala como clave el uso de datos e información objetiva para la toma de decisiones, así como el desarrollo de experimentos controlados para validar rápidamente prototipos e impacto de soluciones potenciales a ser aplicadas y en los cuales se pueden aprovechar las tecnologías digitales y tecnológicos que son en tiempo real, automatizados y ágiles. (Laboratorio de Gobierno de Chile, 2016).

Laboratorios de innovación pública

Teniendo en cuenta el contexto sobre el cual se hace relevante la innovación pública, Sebastián Acevedo y Nicolás Dassen de la División de Capacidad Institucional del Estado del Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, resaltan la labor de los laboratorios de innovación pública, y reconocen que los principales factores dinamizadores de los mismos son: 1) La incorporación de visiones externas al gobierno para el diseño, implementación y monitoreo de políticas públicas, 2) La formación de redes internas y externas para la existencia de "redes de política" basadas en la confianza *(la confianza reduce la incertidumbre sobre el comportamiento de los actores de una red, estimulando el intercambio)* y en el intercambio de buenas prácticas, información e ideas, 3) El apoyo de líderes con capital político que promuevan la asignación de recursos a actividades de innovación y colaboración entre los diferentes actores sociales, 4) La flexibilidad presupuestaria y de capital humano para llevar a cabo actividades dentro del sector público que permitan el diseño, validación e implementación de soluciones, y por último, 5) La administración del riesgo dentro del sector público, donde el fracaso de una acción o política puede afectar a multitudes

o impactar significativamente los recursos del Estado (Acevedo & Dassen, 2016).

El conjunto de laboratorios de innovación pública es grande y diverso a nivel mundial, pero entre sus características comunes los autores del informe *"Innovando para una mejor gestión. La contribución de los laboratorios de innovación pública"* presentan las siguientes: 1) Internalizan el riesgo de las innovaciones para evitar riesgos mayores en la acción pública, 2) utilizan metodologías de experimentación, adopción rápida de proyectos piloto y evaluación de impacto, 3) cuentan con un gran conocimiento en tecnologías digitales y ciencia de datos, 4) tienen equipos multi-disciplinarios, 5) ofrecen permanentemente espacios de colaboración con diversos actores sociales, 6) involucran voces ciudadanas en procesos de diseño de políticas públicas, y 7) crean un ambiente de innovación en la administración pública.

La tendencia a la creación de laboratorios de innovación gubernamental ha comenzado a surgir y desarrollarse en el marco de las agendas de gobierno abierto de sus respectivos países o ciudades, buscando cambiar la manera en la que las instituciones toman decisiones y se relacionan con esta nueva ciudadanía. La finalidad es reestablecer la confianza pública y lograr una mayor democracia desde gobiernos más eficientes, eficaces y transparentes.

Metodologías de diseño para la innovación

Para la innovación pública, se vienen implementando metodologías inspiradas en la innovación de mercados, pero enfocadas a la construcción de acciones que agreguen valor social y valor público. En este sentido, el informe *"Designing for Public Services"* desarrollado por los laboratorios de innovación NESTA (Reino Unido) e IDEO (Estados Unidos), reconoce la importancia del *Design Thinking* (pensamiento de diseño) como un enfoque centrado en el ser humano, que comienza con las necesidades de las personas (considerando tanto a los ciudadanos como a los funcionarios) por lo cual logra dar respuestas a la pérdida de confianza por parte de los ciudadanos en el gobierno. La naturaleza de este enfoque establece a la gente de nuevo en equilibrio con lo que están haciendo en un momento en que tanto los ciudadanos como los funcionarios se sienten dirigidos por procesos y regulación, en lugar de habilitados por ellos.

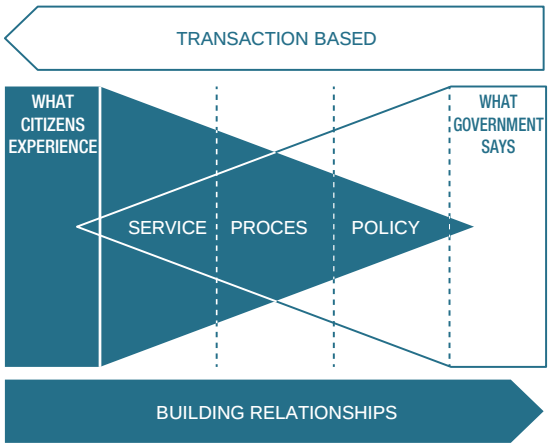
Tim Brown, director y presidente de IDEO define el diseño cómo *"uno de los movilizadores más importantes de la calidad de la experiencia para los usuarios de servicios. En este sentido, para que los gobiernos sigan siendo creíbles y confiables para sus ciudadanos, deben tratar la calidad del diseño de sus servicios tan seriamente como uno de los mejores negocios de una empresa"* (NESTA, 2016).

De igual forma, Geoff Mulgan, director de NESTA indica que *"los métodos de diseño pueden aportar una nueva energía vital a los servicios públicos, ayudando a escuchar los ciudadanos sobre sus experiencias, prototipando* rápido y aprendiendo mediante el hacer, utilizando visualizaciones e historias. Todo esto acelera el pulso de la innovación y ayuda a los gobiernos en el logro de mejores soluciones con mayor rapidez" (NESTA, 2016).

Así pues, el pensamiento de diseño se convierte en una herramienta potente dentro de los gobiernos porque independiente de la comunidad, territorio y desafíos dónde se encuentre, el diseño permite pasar del "diseñar de adentro hacia afuera" al "diseñar desde afuera hacia adentro" para lograr conectar mejor las necesidades, deseos y experiencias de los ciudadanos que constituyen los usuarios finales de los servicios públicos (NESTA, 2016). De esta manera, el uso de enfoques de diseño pone en equilibrio los cambios propuestos por un gobierno con los deseos y necesidades de los ciudadanos para crear un impacto tangible y positivo.

La compañía de innovación IDEO propone el siguiente esquema para conectar la experiencia de los ciudadanos con las acciones del gobierno mediante políticas, procesos y servicios, este último, el nivel más próximo de relación entre ciudadano y gobierno.

Relaciones Gobierno-Ciudadanía



Fuente: IDEO 2016

Las metodologías tradicionales del sector público se caracterizan por tener una orientación de "adentro hacia afuera", estar impulsadas por datos cuantitativos, y estructuradas en flujos de proyectos para la optimización de servicios existentes, mientras el pensamiento de diseño responde a esta visión lineal de la ciudadanía y el territorio fundamentándose en una visión amplia que reconozca la complejidad social, la experiencia del ciudadano en el territorio, diseñe de forma colaborativa con diversos actores sociales y experimente para identificar impactos potenciales, basado en metodologías de diseño, experiencia de usuario, 'Lean StartUp' y economía conductual que se basan en datos cuantitativos fortalecidos por datos cualitativos sobre ciudadanos. Todas estas metodologías son enfoques experimentales e iterativos, de prueba y aprendizaje y tienen como meta la innovación que permita impactar positivamente la sociedad (NESTA, 2016).

Para Marco Steinberg, innovador gubernamental y fundador de Snowcone & Haystack, firma de innovación finlandesa, cada vez más, el sector público tiene que lidiar con la incertidumbre más que con el riesgo, por ello el diseño ofrece la capacidad de interactuar con las necesidades de los usuarios y las necesidades sociales, para crear un prototipo de soluciones y con ello construir un puente entre la incertidumbre y el riesgo. La sensación de menor certeza ante las complejidades sociales, la necesidad de reducciones y optimizaciones del gasto público, así como acciones más adaptables y cercanas al ciudadano, han detonado en los gobiernos la idea de implementar enfoques de innovación.

Según el equipo de diseño de innovación en gobierno de IDEO, los gobiernos que están experimentando con el diseño en el espacio de formulación de políticas están observando mayores niveles de satisfacción ciudadana con los servicios que prestan, así como mayores beneficios para los servidores públicos, pues están pasando de ser liderados por procesos y regulaciones, a ser habilitados por ellos.

Gobernanza y gobernanza Colaborativa

El término gobernanza se utiliza generalmente para referirse a la legitimidad que obtiene un gobierno mediante la transparencia, eficacia, calidad y buena orientación de su intervención del Estado. Según Naciones Unidas: "la buena gobernanza promueve la equidad, la participación, el pluralismo, la transparencia, la responsabilidad y el estado de derecho, de modo que sea efectivo, eficiente y duradero" (Naciones Unidas, 2017).

La globalización ha venido desdibujando la capacidad del Estado-Nación para dar respuesta a los problemas de los ciudadanos debido a los efectos de la liberación económica, política y social. Esto ha desarrollado tensiones en la relación entre la sociedad civil

y las instituciones públicas, por la falta de legitimidad y eficacia. Primero en el tema de la legitimidad, donde los ciudadanos perciben un Estado incapaz de ejercer el poder, ordenar y obedecer, generando un reto de las instituciones para transformar las relaciones con los ciudadanos, a partir de crear una mayor confianza con ellos. Segundo en el tema eficacia, debido a que, en muchas ocasiones por los mismos problemas de relación entre ciudadanos e instituciones, se hace cada vez más difícil la gestión realizada por el gobierno.

En este sentido, Antonio Natera Peral, profesor e investigador en temas de gobernanza y gestión pública de la Universidad Carlos III de Madrid propone que *"La perspectiva de gobernanza radica en considerar que el Estado ha dejado de tener el monopolio sobre los conocimientos y sobre los recursos económicos e institucionales necesarios para gobernar"* (Peral, 2005). Así pues, el gobierno con otros actores tendrá la posibilidad de contratar, delegar e implementar nuevas modalidades de regulación, sin perder la idea que el Estado es la principal institución para conjugar los diferentes intereses que se encuentran en la sociedad.

La gobernanza ofrece respuesta a los cambios sociales y económicos de las sociedades contemporáneas, por medio de la modernización e innovación de los gobiernos, y acerca al ámbito público tanto a actores estatales cómo no estatales, permitiendo nuevas maneras de intercambio y coordinación para la toma decisiones, lo cual fomente la transparencia, eficiencia y eficacia en los servicios públicos. *"En la actualidad, la gobernanza se ha posicionado como un nuevo eje articulador de los esfuerzos por mejorar las capacidades del gobierno y modernizar las administraciones públicas"* (Ramírez-Alujas Á. , 2011). Lo anterior refuerza la idea de Pierre *"la gobernanza en niveles múltiples debe concebirse como un desarrollo gradual y progresivo, en el que las instituciones siguen desempeñando un papel clave en la acción de gobernar. Son las instituciones -no los procesos- los vehículos de un gobierno democrático que rinde cuentas, por lo que esperaríamos que no cedieran su capacidad de influencia a modelos de gobierno ad hoc y contextualmente definidos. Si bien es cierto que el reto de gobernar ha adquirido una nueva magnitud con la "estratificación" múltiple de las instituciones y autoridades políticas, el control y la rendición de cuentas políticos siguen siendo imprescindibles para que haya un gobierno democrático"* (Peters & Pierre, 2002).

El término de gobernanza lleva a construir miradas diferentes a las tradicionales de la institucionalidad publica porque no está construidas a partir de marcos legales y constitucionales, si no por medio de relaciones entre el gobierno y las redes sociales sin un orden lógico y jerárquico determinados, donde cada actor es un nodo que tiene intereses y aporta a la coordinación y construcción de la red. Así, las redes suman esfuerzos, complementan capacidades, y crean nuevas acciones que puedan dar solución a la problemática que se desea transformar. El concepto de redes de políticas públicas ("policy networks"), de acuerdo a la interpretación de Rhodes: *"está referido a conjuntos de vínculos institucionales formales e informales entre actores gubernamentales y no gubernamentales, estructurados alrededor de intereses compartidos en la construcción de políticas públicas y en la implementación de las mismas, dichas instituciones son interdependientes, por lo que las políticas públicas son el resultado de la negociación entre los miembros de las redes"* (Cárdenas, 2010).

La gobernanza sugiere entonces, establecer relaciones entre actores públicos y privados mediante relaciones multicéntricas o de redes (que reducen los niveles jerárquicos verticales), que llevan a procesos cooperativos entre los diferentes actores, dinamizando la denominada "Gobernanza Colaborativa" donde diferentes actores aportan a la

toma de decisiones públicas y su implementación. Jhon Wanna define la colaboración cómo: *"Colaboración significa trabajar conjuntamente o trabajar en conjunto con otros. Implica que actores -individuos, grupos u organizaciones- cooperen para algún esfuerzo"* (O'Flynn & Wanna, 2008), y en este sentido, para mantener la colaboración entre los actores, es necesario conocer las motivaciones de los actores involucrados para cooperan con el fin de reconocer los incentivos para la gobernanza colaborativa.

Jhon Wanna en el libro *Collaborative Governance A new era of public policy in Australia?*, desarrolla el concepto de gobernanza Colaborativa en cinco niveles, donde se evidencia la fuerza de las diferentes alianzas que realiza el gobierno con otros actores, para Wanna: *"Conceptualmente tenemos dos dimensiones distintas de colaboración que se cruzan continua y diferencialmente: primero, la escala o el grado de colaboración, y segundo, el contexto, el propósito o la motivación detrás de la actividad colaborativa"* (Wanna, pág, 4). Así, Wanna propone dos esquemas, uno para los niveles de colaboración relevantes para el proceso político (Ver Tabla 1), y otro para el conjunto de posibles intenciones y motivaciones que nos proporcionan una gama de alternativas o enfoques (Ver Tabla 2),

Tabla 1. Escala de Colaboración

Grado de colaboración	¿Qué es lo que implica? Actividades
Nivel alto Alto compromiso institucional y normativo con la colaboración. Los mayores riesgos son políticos y gerenciales.	Interacción transformadora entre actores de la red. Compromiso y empoderamiento. Búsqueda de alto grado de consenso y cooperación entre actores. Construcción de coaliciones entre actores gubernamentales y no gubernamentales.
Nivel medio-alto Fuerte orientación normativa Alto nivel de riesgo político y gerencial.	Compromiso fuerte de los actores interesados en las decisiones e implementación del proceso normativo. Se regresa la capacidad de toma de decisiones a los "clientes". Innovaciones más complejas en los procesos de desarrollo de políticas públicas.
Nivel medio Compromiso con el aporte y la participación multipartidista. Niveles moderados de riesgo político y gerencial.	Compromiso formal con la consulta y colaboración interinstitucional. Conexión con estrategias gubernamentales. Ejercicios de participación conjunta formal e iniciativas conjuntas de financiación.
Nivel medio-bajo Formas operativas de colaboración para "hacer el trabajo". Algunos riesgos políticos y gerenciales.	Formas de coproducción; mejoras técnicas en las cadenas de distribución. Asistencia para cumplir con las obligaciones. Consulta directa con los "clientes" para la entrega y sistemas de cumplimiento. Uso sistemático de datos evaluativos. Informes públicos sobre objetivos informados por las preferencias del cliente.
Nivel más bajo. Ajustes operacionales marginales. Bajos niveles de riesgo político y gerencial.	Ajustes incrementales mediante procesos consultivos. Debates y mecanismos de retroalimentación. Se debe obtener información sobre necesidades y expectativas de los demás.

Fuente: John Wanna *Collaborative government: meanings, dimensions, drivers and Outcomes, en Collaborative Governance. A new era of public policy in Australia?* 2008.

Tabla 2. Contexto, propósito, opciones y motivaciones contrastantes de colaboración

Contexto y propósito	Opciones o posibilidades motivacionales	
Dimensión de poder	Colaboración coercitiva y forzada.	Participación persuasiva y voluntaria en Colaboración.
Nivel de compromiso	Colaboración significativa y sustantiva.	Colaboración sin sentido y cosmética.
Internalización cultural	Compromiso filosófico con colaboración y desarrollo de culturas colaborativas.	La colaboración como herramienta - instrumento disponible, no existe un verdadero compromiso con la colaboración como un *modus operandi.*
Dimensión estratégica	Colaboración por razones positivas y beneficiosas.	Colaboración para estrategias negativas o preventivas.
Dimensión de medios-extremos	Colaboración como medios y procesos, por etapas y debido proceso.	La colaboración como fin y resultado, resultados compartidos, orientación hacia los resultados.
Dimensión del objetivo	Objetivos compartidos; intenciones mutuas, estrategias consensuadas y resultados.	Objetivos competitivos; diferentes razones para participar en la colaboración.
Dimensión de visibilidad y conciencia	Formas públicas y abiertas de colaboración; conciencia alta de la colaboración.	Colaboración secreta; desconocimiento de la colaboración.
Aplicabilidad del problema	Colaboración en problemas simples; objetivos y responsabilidades sencillas.	Colaboración en problemas "malvados"; desafiando la descripción y las soluciones.

Fuente: *John Wanna Collaborative government: meanings, dimensions, drivers and Outcomes, en Collaborative Governance. A new era of public policy in Australia?* 2008

El objetivo de la gobernanza Colaborativa, es acercar el gobierno a las diferentes organizaciones y grupos sociales de forma sostenible y comprometida para la creación e implementación de políticas públicas, mediante un nuevo enfoque de administración pública que permite al gobierno consolidar una red de acción conjunta con diferentes actores para establecer y mejorar sus estrategias, pues como establece Wanna: *"Los gobiernos han declarado sus intenciones de ofrecer un "gobierno transparente", servicios cableados, soluciones de políticas conjuntas y servicios integrados"* (O'Flynn & Wanna, 2008).

Chris Ansell y Alison Gash de la Universidad de California -Berkeley- proponen en el texto *"Collaborative Governance in Theory and Practice"* que la gobernanza colaborativa ha surgido en los últimos 30 años como una nueva forma de enfocar los procesos de toma de decisión e implementación de las políticas y la gestión pública. En este sentido, establecen Ansell y Gash que la gobernanza colaborativa reúne los actores sociales y privados interesadas en foros colectivos con las agencias públicas para participar en la toma de decisiones orientada al consenso y la acción coordinada sobre los retos públicos (Ansell & Gash, 2007).

Los investigadores de Berkeley identifican que algunas variables que definen o no procesos de colaboración exitosa incluyen el historial previo de conflicto o cooperación, los incentivos para que los interesados participen, los desequilibrios de poder y recursos, el

liderazgo y el diseño institucional, así como la creación de confianza y el desarrollo de compromisos y la visión compartida (Ansell & Gash, 2007). Así los gobiernos están llamados a promover y mantener un ciclo virtuoso de colaboración con los diferentes grupos de interés sociales que obtengan "pequeñas ganancias" para profundizar la confianza, el compromiso y la visión compartida (Ansell & Gash, 2007).

La gobernanza colaborativa abre nuevas oportunidades para la democracia y el gobierno abierto pues reconoce y resalta el rol de los actores sociales a la hora de implementar estrategias de cambio social. Esa participación de los actores sociales debe estar enmarcada en dos frentes, el primero está en lograr un gobierno abierto, que *"presiona a los Gobiernos e instituciones públicas a ser más transparentes, facilitar el acceso a la información que poseen y a guiarse por nuevos códigos de conducta en cuyo trasfondo residen las nociones de buen Gobierno, de apertura a la sociedad y de cambio paradigmático hacia un modelo emergente que esté en concordancia con la configuración de la sociedad en red de la que formamos parte"* (Ramírez-Alujas Á. V., 2011, pág. 7); y el segundo, está en la generación de nuevos espacios de deliberación donde el gobierno y la ciudadanía conjuntamente puedan trabajar en pro de crear soluciones que generen valor público. Es decir, como propone Ramírez-Alujas: *"construir plataformas para resolver cómo el gobierno puede trabajar con la sociedad y los individuos para cocrear valor público"* (Ramírez-Alujas Á. V., 2011, pág. 8).

Cómo una respuesta a las dificultades de la implementación de acciones públicas *downstream* (de arriba hacia abajo desde el gobierno) y al alto costo y politización de la regulación desde los gobiernos, la gobernanza Colaborativa se ha desarrollado como una alternativa al antagonismo del pluralismo de grupos de interés y a los fallos de transparencia gubernamental, pero también se ha desarrollado por las tendencias hacia la colaboración en gobernanza que surgen del crecimiento del conocimiento y la capacidad institucional. (Ansell & Gash, 2007).

Ansell y Gash, definen la gobernanza Colaborativa como: "*un tipo de gobernanza en la que los actores públicos y privados trabajan colectivamente de manera distintiva, utilizando procesos particulares, para establecer leyes y reglas para la provisión de bienes públicos".* En este sentido, se identifica que el elemento clave y catalizador de la gobernanza Colaborativa es la confianza, al igual que el de la cultura ciudadana, la Innovación Pública y el capital social en conexión al trabajo del Laboratorio de Cultura Ciudadana. La confianza conecta y dinamiza las redes sociales para garantizar en el mayor nivel posible, que la cooperación entre los diferentes actores se desarrolle bajo expectativas positivas, donde los participantes de la red realizarán de manera individual esfuerzos para aumentar la colaboración a través de los flujos de información. Señalan los investigadores Matilde Luna y José Luis Velasco: *"El papel positivo de la confianza —y del capital social— también se ha destacado por su relación con la cooperación, en la medida en que la confianza entraña la disposición a emprender acciones conjuntas y, particularmente, a cooperar. Se presume que la confianza y el capital social no solamente facilitan la cooperación sino también la comunicación y el diálogo"* (Luna & Velasco, 2005)).

Así pues, la confianza puede actuar desde dos enfoques para dinamizar la gobernanza colaborativa: el primero desde la confianza social que permite que los ciudadanos puedan colaborar entre sí por objetivos comunes, y el segundo, desde la confianza institucional asociada a que el ciudadano perciba que las instituciones velaran por sus intereses de manera transparente y democrática para el bienestar y desarrollo.

Capital social

El concepto de capital social ha sido abordado a partir del siglo XX desde múltiples enfoques, y a pesar que la mayoría de autores convergen al afirmar que es un recurso que facilita la acción colectiva de un grupo de personas frente a fines comunes, los distintos enfoques varían respecto al impacto que dichos recursos tienen sobre la vida en sociedad. Algunos sostienen que el capital social afecta el desarrollo económico y otros, las prácticas culturales y sociales de los ciudadanos. De esta manera, para establecer un marco conceptual sobre capital social, es necesario remontarse a su desarrollo en la década de 1980 a partir de los trabajos de Bourdieu, Coleman, Woolcock y Putman, de los cuáles surgió la concepción de capital social como un enfoque que valora las relaciones entre las personas y, entre las personas y las instituciones con capacidades de lograr objetivos comunes (Gamboa, 2013).

Según el análisis de Gamboa (2013), los postulados de los investigadores precursores mencionados se resumen de la siguiente manera:

- Bourdieu (1985), define el capital social como un valor de recursos perteneciente a las relaciones entre ciudadanos y miembros de una sociedad más o menos institucionalizada. Esta teoría vincula el análisis individual y las obligaciones del individuo con la sociedad, considerando que cualquier tipo de capital social potencia el desempeño económico.
- Coleman (1988), se apoyó en la sociología y la economía para aplicar el concepto de capital social y demostrar que las acciones conjuntas de los individuos afectan el desarrollo de las organizaciones. Este análisis del capital social es multidimensional dadas las relaciones entre los individuos, comunidades, organizaciones y el Estado.
- Putnam (1995), asocia el capital social con el desarrollo económico, en una relación funcional y con aplicación de los enfoques teóricos de Bourdieu, Coleman y Woolcock en diferentes países y regiones. De esta forma concentra su visión en la interfuncionalidad pragmática de los individuos, las organizaciones, el contexto y el Estado para mejorar el desarrollo.
- Woolcock (1998), trata de hacer converger los conceptos de capital social planteando que la familia, los amigos y las asociaciones constituyen un activo para utilizarlo en beneficio propio, superar una crisis u obtener beneficios económicos. Este enfoque considera que los individuos y los grupos comunitarios realizan en su interior la génesis principal de su desarrollo, pero requieren ampliar sus relaciones con otros grupos para lograrlo.

Más allá de los aportes hechos por los clásicos sobre el capital social, Flores y Rappo (2016) rescatan perspectivas más recientes como la de Durston, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD-, el Banco Interamericano de Desarrollo -BID- y el Banco Mundial -BM- . El primero vislumbra en el capital social un medio para la reducción de la pobreza y la desigualdad; el segundo, para la cohesión social, la ampliación de oportunidades y el fortalecimiento de la capacidad de agencia de los individuos; el BID, para la movilización de recursos y la construcción de una economía competitiva con sistemas políticos más democráticos y sociedades más solidarias; y finalmente, el Banco Mundial lo propone como un medio para la promoción de valores éticos y de la cultura cívica (Flores & Rappo, 2016).

En un contexto más cercano, Adolfo Eslava presenta que la ciudadanía desde su quehacer cotidiano puede ser gestora de soluciones para su comunidad, específicamente

expresa que *"una sociedad civil autónoma y activa puede afectar positivamente las políticas públicas y el desempeño institucional al expandir la confianza mutua, resolver de manera más eficiente problemas de acción colectiva y crear una consciencia de cumplimiento de los arreglos institucionales en una sociedad".* (Eslava, Giraldo Ramírez , Casas Casas, & Méndez Méndez , 2013, pág. 80)

De esta manera, se podría decir que capital social es un activo potenciado por un conjunto de sinergias que trabajan bajo relaciones de confianza mutua y capacidades de acción coordinada entre ciudadanos y organizaciones públicas o privadas, con el fin de contribuir a la cohesión, el desarrollo y el bienestar social. Las razones de este trabajo o acción conjunta se gestan a partir de la existencia de necesidades y problemáticas que afectan sistemáticamente a un conjunto de actores sociales, los cuales dedican tiempo y esfuerzos para la defensa de derechos comunes. En este sentido, si este activo es fortalecido en las comunidades, se favorece un tejido social comprometido en la reciprocidad, la solidaridad y la exigencia de un gobierno más responsable y eficiente en la consecución de bienestar. Es decir, se configura una ciudadanía responsable de lo público, informada y empoderada, que logra avanzar a favor de objetivos comunes. Así pues, podría decirse que el capital social tiene dos categorías constitutivas: por un lado, la confianza, y por el otro, la disposición a la acción colectiva. Estas categorías son revisadas por Eslava (2013) en el Capítulo 4 del texto "Valores, representaciones y capital social en Antioquia", y se definen de la siguiente manera:

> Confianza: *"las dinámicas de confianza no son solo un elemento deseable para las relaciones interpersonales, sino que cada vez más han sido reconocidas como un elemento fundamental para la cultura política, la resolución de problemas de acción colectiva y la construcción de procesos de convivencia entre los diferentes segmentos de la sociedad (…) Es así como entenderemos a la confianza no solo como un producto de las interacciones sino como un medio favorable para la asociatividad. De hecho, las implicaciones de la confianza no solo se ven en el nivel micro, sino que tienen repercusiones a nivel institucional dado que cuando los ciudadanos ven destruidas sus formas de interacción, son incapaces de confiar en las instituciones que gobiernan la vida en sociedad"* (Keele, 2007. Citado por Eslava, 2013, página 83).

Disposición a la acción colectiva: podría decirse que la acción colectiva es una actividad voluntaria por parte de ciudadanos que buscan aportar en torno a objetivos comunes. Estas asociaciones pueden ser determinadas mediante vínculos tejidos por organizaciones formales, informales y desde actitudes individuales y colectivas que busquen beneficiar al otro (Eslava, Giraldo Ramírez , Casas Casas, & Méndez Méndez , 2013, pág. 87).

Así pues, ambas categorías se complementan, en cuanto una posibilita el desarrollo de la otra, y por ende desencadenan procesos de tolerancia, hábitos y proyecciones de vida en una comunidad determinada.

Todas las perspectivas de análisis sobre el capital social que se han revisado hasta el momento se pueden reconocer de la siguiente manera: unas parten desde la revisión de la estructura social, donde el individuo es el protagonista de prácticas colectivas que generan recursos para posibilitar el bienestar económico; otras, centran su reflexión en el comportamiento de los individuos con relación a la confianza y a las normas de reciprocidad, redes, formas de participación civil, y reglas formales e informales.

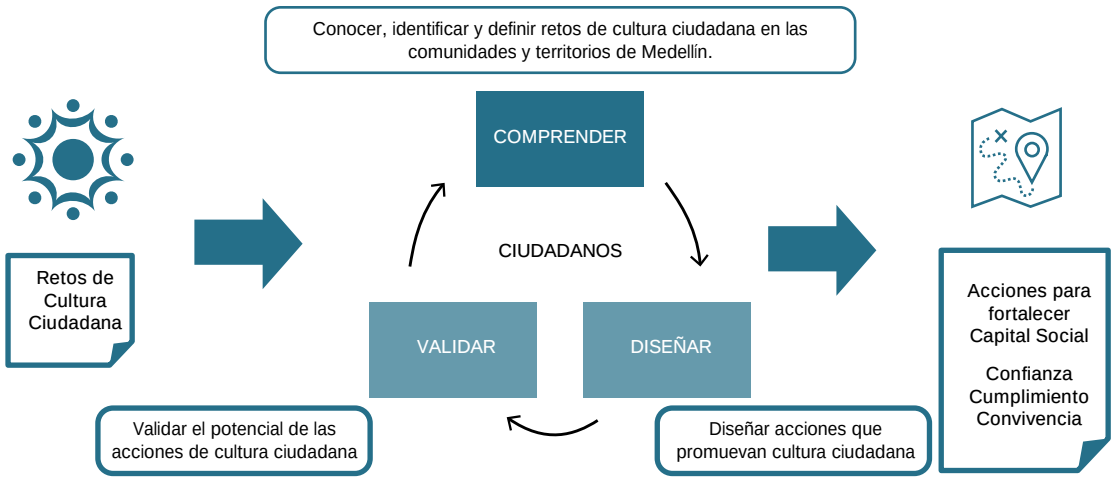
Teniendo en cuenta lo anterior, el capital social se caracteriza por las variables de confianza y acción colectiva entre actores sociales y organizaciones (formales e informales), entonces se puede identificar como hipótesis que este recurso está vinculado con la cultura ciudadana por los factores que los fundamentan. Es decir, es posible entender la cultura ciudadana como facilitadora de la participación y cooperación voluntaria de lo público desde diversos espacios y actores sociales.

Laboratorio de Cultura Ciudadana como plataforma que habilita la gobernanza colaborativa para promover la cultura ciudadana y fortalecer el capital social a través de la Innovación Pública.

Luego de este recorrido por los fundamentos teóricos del Laboratorio de Cultura Ciudadana, se reconoce el potencial del mismo para habilitar la gobernanza colaborativa a través de la innovación pública mediante un modelo que propone dinamizar la interacción del gobierno y los ciudadanos para el diseño y la cocreación de acciones que promuevan confianza, cumplimiento y convivencia, que además puedan escalarse y ser sostenibles entre la ciudadanía mediante el fortalecimiento del capital social.

A continuación, se presenta la ruta de acción propuesta por el Laboratorio, en la cual se identifican retos desde las agendas públicas, luego se pasa a un proceso - *inspirado en el pensamiento de diseño* - de comprensión, diseño y validación de estrategias y acciones que promuevan cultura ciudadana, para finalmente impulsar el desarrollo de dichas acciones y fortalecer el capital social desde la confianza, el cumplimiento y la convivencia.

Figura 2. Esquema de la ruta de acción del Laboratorio de Cultura Ciudadana



Fuente: Laboratorio de Cultura Ciudadana 2017.

El modelo regresa sobre el concepto de cultura ciudadana desde el enfoque 'Mockusiano', donde la cultura ciudadana busca transformar comportamientos relacionados con la convivencia y más específicamente con el cumplimiento de normas por vía de la autorregulación personal y la mutua regulación. De esta manera, cada acción de gobierno

se aprovecha para formar ciudadanía y difundir conocimientos para los ciudadanos. De lo anterior, se plantea la posibilidad de establecer políticas públicas encaminadas a promover el bienestar de la ciudadanía y la democratización de las ciudades por medio de la transformación de los comportamientos de los ciudadanos que vienen regulados por tres mecanismos: (Laboratorio de Cultura Ciudadana, 2016).

- *La Ley,* que es la forma legítima de regularlos de manera explícita, libremente acordada y según procedimientos públicamente predefinidos, y que establece unos mínimos básicos para facilitar la convivencia y la coexistencia de diversas opciones morales y culturales.
- *La Moral,* que son las normas socialmente aprendidas e interiorizadas por el individuo, y por las que guía personalmente su acción.
- *La Cultura,* que son los aprendizajes apropiados por los grupos humanos tras periodos largos de tiempo (desde décadas hasta siglos) de prácticas compartidas que regulan las acciones del conjunto.

A partir de esto, la confianza, cumplimiento y convivencia, se convierten en las dimensiones fundamentales de la transformación de representaciones y expectativas que moldean los comportamientos ciudadanos, y pueden considerarse en clave del fortalecimiento del capital social, en cuanto posibilitan la acción colectiva, cooperativa y coordinada para establecer redes sociales que buscan un fin común.

Esta relación entre cultura ciudadana y capital social era revisada anteriormente bajo la mirada de Natera Peral (2005), quien rescata el valor de la confianza social, las normas y las redes para la construcción de estrategias de resolución de problemáticas comunes (Natera Peral, 2005). De igual manera, la innovación pública se vincula con el capital social desde el contexto actual, donde los gobiernos buscan diseñar servicios públicos más cercanos a la experiencia de los ciudadanos (BID, 2016), *"varios gobiernos de América Latina y el Caribe han iniciado un camino hacia la conquista de la confianza ciudadana a través de la mejora de los servicios públicos (…) varios gobiernos están adoptando modelos de gestión modernos y participativos, que toman al ciudadano como el referente central de la acción pública"* (BID, 2016, pág. 10).

De igual forma, la gobernanza Colaborativa se conecta con el capital social en cuanto mayor fortalecimiento del mismo, significa mayor sostenibilidad de procesos colaborativos para la toma e implementación de decisiones públicas[1]. Mejores relaciones entre gobiernos y ciudadanos (confianza institucional) generan mejor diseño, entrega y sostenibilidad de servicios públicos. En esta perspectiva, y continuando con los aportes del texto *"Gobiernos que sirven"* del BID, un potencial nunca explotado surge a partir de la disposición del ciudadano para ejercer papeles activos en su participación de lo público y su relación con el gobierno.

En este sentido, el modelo del Laboratorio de Cultura Ciudadana propone una ruta hacia la gobernanza colaborativa mediante una plataforma que puede conectar diversos actores sociales para comprender, diseñar y validar de manera colaborativa, acciones que promuevan la cultura ciudadana y fortalezcan el capital social a través de la innovación pública en agendas que necesiten de la mutua regulación social, o la acción colectiva para la confianza, el cumplimiento y la convivencia.

1 Natera lo expresa como "La gobernanza guarda relación con la preocupación por el capital social y los

Bibliografía

Acevedo, S., & Dassen, N. (2016). *Innovando para una mejor gestión. La labor de los Laboratorios de Innovación Pública.* Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Alcaldía de Bogotá. (1995). *Plan de Desarrollo.*

Alcaldía de Medellín. (2016). *Plan de Desarrollo "Medellín cuenta con vos".* Medellín.

Ansell, C., & Gash, A. (2007). *Collaborative Governance in Theory.* Journal of Public Administration Research and Theory, 543-571.

Armenta, L. (4 de Abril de 2017). Políticas públicas orientadas en *`Nudge´*. Obtenido de Políticas públicas orientadas en `Nudge´: http://www.mufm.fr/sites/mufm.univ-toulouse.fr/files/lilia_armenta_0.pdf

Banco Interamericano de Desarrollo. (2017). *Gobiernos que sirven: innovaciones que están mejorando la entrega de servicios a los ciudadanos.* Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Banco Mundial. (2015). *Informe sobre el desarrollo mundial 2015: Mente, sociedad y conducta.* Washington, DC: Banco Mundial.

Banco Mundial. (30 de enero de 2017). *Banco Mundial*. Obtenido de Informe de Desarrollo Mundial: http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/01/30/improving-governance-is-key-to-ensuring-equitable-growth-in-developing-countries

BID. (2016). *Gobiernos que sirven: innovaciones que están mejorando la entrega de servicios a los ciudadanos.* División de Capacidad Institucional del Estado (ICS). New York: Pedro Farias y Miguel Porrúa. Recuperado el Agosto de 2017, de https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7971/Gobiernos-que-sirven-Innovaciones-que-estan-mejorando-la-entrega-de-servicios-a-los-ciudadanos.pdf?sequence=1

Cárdenas, A. V. (2010). El enfoque de la gobernanza en el estudio de la transformación de las políticas públicas: Limitaciones, Retos y Oportunidades. *Revista Estudios de Derecho*, 244-260.

Eslava, A., Giraldo Ramírez , J., Casas Casas, A., & Méndez Méndez , N. (2013). Capítulo 4 - Capital social. En U. Eafit., *Valores, representaciones y capital social en Antioquia.* Editorial Artes y Letras. Obtenido de http://www.eafit.edu.co/centros/analisis-politico/publicaciones/proyectos-investigacion/Documents/Valores%2C%20representaciones%20y%20capital%20social.pdf

Flores, J. Á., & Rappo, S. (2016). *Estrategias reproductivas y formación de capital social en contextos migratorios y periurbanos. Un análisis desde la perspectiva de Pierre Bourdieu.* El Colegio de México. Recuperado agosto de 2017, de http://www.jstor.org/stable/24890655

Gamboa, J. F. (2013). *Capital social: importancia de las mediciones para colombia.* Cúcuta-Colombia. Obtenido de http://www.bdigital.unal.edu.co/45340/1/juliofoliacogamboa_artcs.pdf

García, M. (2009). *Normas de papel: La cultura del incumplimiento de reglas.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Laboratorio de Cultura Ciudadana. (2016). *Pensar y construir el territorio desde la cultura.* (C. Tamayo, Ed.) Medellín: Centro de Análisis Político, Universidad EAFIT.

Laboratorio de Cultura Ciudadana. (2016). *Pensar y construir el territorio desde la Cultura.* Medellín: Centro de Análisis Político.

fundamentos sociales necesarios para un desarrollo económico y social sostenible. (Natera Peral, 2005)

Laboratorio de Gobierno de Chile. (2016). *Informe de la Conferencia Internacional Estado Futuro 2016: Innovación para las personas.* Santiago de Chile: Laboratorio de Gobierno de Chile.

Latinobarómetro. (2015). *La Confianza en América Latina 1995-2015.* Santiago de Chile: Latinobarómetro.

Latinobarómetro. (2016). *La Confianza en América Latina 1995-2015.* Santiago de Chile: Latinobarómetro.

Luna, M., & Velasco, J. L. (2005). Confianza y desempeño en las redes sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, 127-162.

Mathivet, C. (1 de mayo de 2017). Obtenido de El derecho a la ciudad: claves para entender la propuesta de crear "Otra ciudad posible": http://base.d-p-h.info/es/fiches/dph/fiche-dph-8034.html

Mockus, A. (2003). Cultura ciudadana y comunicación. *Revista La Tadeo*, 106-111.

Mulgan, G. (2014). *Innovation in The Public Sector: How Can Public Organisations Better Create, Improve and Adapt?* Londres: Nesta.

Naciones Unidas. (20 de agosto de 2017). *Naciones Unidas*. Obtenido de Temas mundiales: http://www.un.org/es/globalissues/governance/

Natera Peral, A. (2005). Nuevas estructuras y redes de gobernanza. *Revista Mexicana de Sociología 67, núm. 4* , 763. Obtenido de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32105404

NESTA. (2016). *Designing for Public Services.* Londres: NESTA.

O'Flynn, J., & Wanna, J. (2008). *Collaborative Governance: A new era of public policy in Australia?* Canberra: The Australian National University.

OECD. (2005). Manual de Oslo. París: OECD.

OECD. (22 de junio de 2005). Resumen del Manual de Oslo. Obtenido de http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,23280929&_dad=portal

OECD. (2017). *Government at a Glance.* París: OECD.

Peral, A. N. (2005). Nuevas estructuras y redes de gobernanza. Revista Mexicana de Sociología, 755-791.

Peters, B. G., & Pierre, J. (2002). La gobernanza en niveles múltiples: ¿un pacto fáustico? Foro Internacional, 429-453.

Ramírez-Alujas, Á. (2011). Gobierno abierto y modernización de la gestión Pública. Tendencias actuales y el (inevitable) camino que viene. Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública, 99-125.

Ramírez-Alujas, Á. V. (2011). Gobierno abierto y modernización de la gestión Pública. Tendencias actuales y el (inevitable) camino que viene. Reflexiones seminales. Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública, 99-125.

Silva, S. (2016). La cultura ciudadana como proyecto ciudadano. (Págs. 5-8). Medellín: Universidad Eafit.

Sudarsky, J. (21 de Noviembre de 2014). Entre el capital social, confié y comer cuento. Las dos orillas.

Tello, C. (25 de Abril de 2017). *Diseño Publico*. Obtenido de Diseño Público: http://disenopublico.org/concebir-las-politicas-publicas-como-un-proceso-de-diseno-permanente/

Universidad Eafit. (2015). Fuente propia. Medellín.

Territorio, acción colectiva y transformación social.

Mapeo, caracterización y análisis de 100 experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad, en Medellín

Camilo Tamayo Gómez
Alejandra Pérez Torres
Julián Mazo Zapata
Universidad Eafit y Laboratorio de Cultura Ciudadana.

Introducción

En este texto se hacen visibles los resultados de un ejercicio investigativo llevado a cabo por el equipo de gestión del conocimiento del laboratorio de cultura ciudadana durante el año 2017. Particularmente, durante siete meses, se realizó una pesquisa que tuvo por objetivo mapear, caracterizar y analizar casos, procesos y buenas prácticas de cultura ciudadana y derecho a la ciudad implementados en Medellín en los últimos veinte años (1997 – 2017). Este ejercicio tiene el ánimo de analizar las buenas prácticas que en el campo de la cultura ciudadana y el derecho a la ciudad se han desarrollado a nivel local y territorial en la ciudad, conocer holísticamente qué tipo de procesos y experiencias se han dado en Medellín en esta materia, y así crear un banco de experiencias que permita sistematizar y mapear qué tipo de actores, instituciones, procesos y proyectos se han venido ejecutando en la urbe al respecto.

Esta labor se ejecutó con la intención de brindar pistas al laboratorio de cultura ciudadana sobre posibles proyectos e iniciativas a desarrollar o implementar en la ciudad a futuro, teniendo como base las experiencias y procesos realizados en los últimos veinte años en esta urbe. De la misma manera, esta intervención académica buscó identificar tendencias y narrativas que ayuden a orientar prácticas de cultura ciudadana positivas para la ciudad de Medellín en el mediano y largo plazo e indagar por las intenciones que se enmarcan e identifican en dichas prácticas de cultura ciudadana. Para tal efecto, el equipo de investigación diseñó una estrategia metodológica de carácter mixta dialéctica (inductiva – deductiva) que permitiera

generar categorías de análisis cuantitativas para este objeto de estudio (construcción de bases de datos con variables descriptivas analíticas) y, de igual manera, edificar categorías analíticas cualitativas que permitiera la construcción de bases documentales muestrales aleatorias de rango moderado temporal, la realización de estudios de caso, la redacción de bitácoras de análisis, al igual que mantener comunicaciones y entrevistas con expertos durante todo el tiempo que duró esta indagación.

Al inicio de la investigación, la unidad de análisis delimitada fue toda experiencia de cultura ciudadana encaminada a promover el bienestar de la ciudadanía y la democratización de la ciudad de Medellín por medio de la transformación de los comportamientos de los ciudadanos, determinación basada principalmente en enfoques culturológicos tradicionales y de carácter "Mockusiano" para entender el campo de la cultura ciudadana. Sin embargo, y a partir de los resultados teóricos y metodológicos alcanzados el año pasado en nuestro primer ejercicio investigativo, la unidad de análisis privilegiada para realizar esta pesquisa se transformó en toda una experiencia de ejercicio de derechos y deberes ciudadanos, enmarcados en entornos de comportamiento cultural que buscaran generar grados y procesos de bienestar, sostenibilidad, solidaridad y reconocimiento en la esfera pública desde un enfoque simbólico y que promovieran la ciudadanía activa en la ciudad de Medellín.

Mapa de ruta

Este texto se encuentra divido en cuatro partes. Luego de esta introducción, la primera sección nos enseña el diseño metodológico elaborado para esta pesquisa y los pasos dados para construir los instrumentos de recolección de información con el ánimo de cumplir con los objetivos propuestos por esta investigación. Acto seguido, en la segunda sección se exhibirán los rasgos e intenciones diferenciales de las experiencias encontradas, haciendo un especial énfasis en las intenciones que buscan o promueven estas experiencias de cultura ciudadana, así como sus diferenciales y especificidades para este contexto social particular. En la tercera sección se presentarán las cuatro tendencias encontradas luego de analizar las cien experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad para el caso de Medellín, para finalizar luego con la cuarta sección, la cual es una pequeña descripción individual de cada una de las cien experiencias analizadas en este ejercicio académico.

Diseño metodológico

Para llevar a cabo este estado del arte, la presente investigación adoptará un enfoque cualitativo documental multiestratégico (Bryan 2008, Hancock y Mueller 2010) y utilizará métricas de investigación bibliográfica simplificadas (Luker 2008) para dar cuenta de las prácticas de cultura ciudadana (desde un enfoque del derecho a la ciudad) que se han desarrollado e implementado en Medellín en los últimos 20 años (1997 – 2017). Las fuentes documentales a las que apelará principalmente esta investigación serán los reportes, investigaciones, libros, *papers* y *policy papers* elaborados en los últimos 20 años por organizaciones multilaterales e intersectoriales (Naciones Unidas, PNUD, UNESCO, UN Habitat, la Unión Europea), centros de pensamiento, universidades, *Journals* (*Voluntas, Sage, Policy Press*), revistas académicas de referencia para el campo, organizaciones no gubernamentales y entidades adscritas a gobiernos nacionales. Igualmente, se realizará una búsqueda particular en los documentos elaborados por la Alcaldía de Medellín y las prácticas locales y comunales implementadas por las organizaciones de la

sociedad civil de la ciudad. El instrumento inicial para recolectar la información será *una ficha de análisis documental* que contendrá los siguientes elementos:

Tabla 1. Ficha de análisis

1	Nombre de la experiencia
2	Comuna
3	Temporalidad
4	Problema al que apunta la iniciativa
5	Temática de la iniciativa
6	Población objetivo
7	Sujeto que ejecuta
8	Número de referencia

Acto seguido se construirá una *base de datos robusta* con la información que arroje cada una de las fichas de análisis elaboradas, para así dar inicio a la primera fase de análisis.

Primera fase del análisis cualitativo

Para la primera fase del análisis cualitativo de los datos, se clasificará la información a partir de sus niveles de relevancia. Para ello, se efectuará un enfoque de categorización denominado *agrupamiento conceptual* (Stepp y Michalski 1986, Talavera y Béjar 2001), el cual es un método para clasificar grupos de información (para este caso información documental) según descripciones o categorías conceptuales con el ánimo de agrupar objetos por similitud en clases prestablecidas, y generar una estructura general de clasificación que guíe todo el ejercicio investigativo.

Este enfoque está relacionado con la *teoría de los conjuntos difusos* (Zimmermann 2001), en la cual los grupos de información pueden estar en diferentes grados, como parte de una o más categorías, grupos o clasificaciones. De acuerdo con esta regla, se crearan entonces *clústeres de relevancia para la información*, que abarcaran puntualmente dos categorías a diseñar: primero, *la categoría de sentido de coherencia y pertenencia*, clasificando los documentos según las asociaciones discursivas y narrativas con el campo intelectual de referencia; y segundo, *las categorías de exactitud y respuesta*, organizando los documentos a partir de cómo se busca dar cuenta en estas pesquisas o informes de las categorías de responsabilidad y creatividad en particular para las preguntas base, que guían este proyecto investigativo. Acto seguido, se producirán grupos de información para manipular los datos cualitativos encontrados combinando el uso del software Access y Excel con el generador gráfico 'Many Eyes'.

Como resultado puntual de esta primera fase de manipulación de datos se espera crear grupos de información que respondan a las dos categorías creadas (*sentido de coherencia y pertinencia - categorías de exactitud y respuesta*) jerarquizando la información documental en tres grupos:

1) Núcleo principal de la información cualitativa
2) Segundo grupo de información de aglomerados de relevancia documental
3) Grupo de relevancia de información compilada cualitativa periférica

Esta clasificación se realiza siguiendo las estructuras analíticas desarrolladas por Bryan (2008) y Hancock y Mueller (2010) para este tipo de ejercicios investigativos.

Segunda fase del análisis cualitativo

Para la segunda fase del análisis cualitativo de los datos se plantea desarrollar un proceso de *razonamiento inductivo/deductivo dialéctico* (Greco, Masciari y Pontieri 2001, Holyoak y Morrison 2005) para analizar, por una parte, el núcleo principal de la información

cualitativa y, por otra parte, el segundo grupo de información de aglomerados de relevancia documental. Este ejercicio se realiza con el ánimo de generar ideas, nociones y razones (hipótesis generadoras) que nos permitan dar cuenta preliminarmente de las prácticas de cultura ciudadana (desde un enfoque del derecho a la ciudad) que se han desarrollado e implementado en la ciudad. Se decide usar el proceso de razonamiento inductivo-deductivo dialéctico por tres razones. En primer lugar, este proceso permite mejorar el proceso de análisis de datos mediante la combinación del uso de grupos de información (caracterización de temas y narrativas en términos de reglas lógicas) con la técnica deductiva para derivar el conocimiento y verificar hipótesis. En segundo lugar, utilizando este enfoque se pueden integrar coherentemente las herramientas deductivas y los recursos de minería de datos como herramientas de visualización (por ejemplo, 'Many Eyes', 'Emaze') con software de análisis cualitativo (por ejemplo 'NVivo' o 'Atlas.ti'). Finalmente, y lo que es más importante, esta técnica dialéctica es el enfoque perfecto para generar una conversación dialógica entre las ideas teóricas (el campo intelectual de la cultura ciudadana y el derecho a la ciudad) y los datos cualitativos derivados del estudio documental propuesto (las narrativas de los documentos analizados).

Para desarrollar el proceso de razonamiento inductivo - deductivo, se apelará a una estrategia analítica llamada *análisis narrativo*, para lograr enfocar las narrativas socioculturales de los documentos e informes encontrados como formas específicas de discurso, que se presentan como encarnaciones de valores culturales y subjetividades personales (Dauite y Lightfoot 2004). Recurriré a este enfoque para analizar cómo las narrativas documentales son utilizadas para dar cuenta de las experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad, e igualmente indagar por las argumentaciones e interpretaciones que diversas instituciones construyen para modelar la percepción, el pensamiento, la interacción y la acción dentro de la relación cultura ciudadana–derecho a la ciudad. Si bien la razón principal para utilizar un análisis narrativo es cuando los discursos narrativos describen las experiencias sociales humanas con el mundo, organizan relaciones vida-sociales y proporcionan interpretaciones del pasado y planes para el futuro (Dauite y Lightfoot 2004), queda claro entonces que ésta es la mejor estrategia metodológica para reconstruir la evolución socio-histórica de las narrativas y relatos que buscan dar cuenta de las experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad para Medellín.

Tercera fase del análisis cualitativo

Para la tercera fase del análisis cualitativo de los datos se propone construir *un modelo de análisis temático* enfatizando el contenido de los datos cualitativos para crear agrupaciones conceptuales. Un modelo de análisis temático se centra en el examen de temas, patrones y tendencias dentro de los datos. Es una herramienta para identificar conceptos implícitos y explícitos presentes en los datos, reconocer ideas y nociones dentro de los datos brutos y codificarlos antes de la interpretación. En otras palabras, los análisis temáticos requieren más participación e interpretación del investigador, moviéndose más allá de contar palabras o frases explícitas, y se centra en identificar y describir ideas implícitas y explícitas o temas dentro de los datos cualitativos. Además, los códigos se desarrollan típicamente para representar los temas identificados y se aplican o enlazan a datos en bruto como marcadores de resumen para análisis posterior (MacQueen y Namey 2012). Siguiendo este

enfoque, el modelo de análisis temático para esta investigación documental consistirá en seis fases: familiarización con datos, generación de códigos iniciales, búsqueda de temas entre códigos, revisión de temas, definición y denominación de temas, y elaboración de informes, mapas y resultados. La siguiente tabla presenta los resultados que se buscan lograr para cada fase:

Tabla 2. Fases y resultados del modelo de análisis temático

Fase	Resultado
Fase uno: familiarización con datos	Códigos preliminares de inicio y notas detalladas.
Fase dos: generación de códigos iniciales	Códigos completos de cómo los datos responden a las preguntas de investigación.
Fase tres: búsqueda de temas entre códigos	Lista de temas candidatos para su posterior análisis.
Fase cuatro: revisión de temas	Reconocimiento coherente de cómo se modelan los temas para contar una historia precisa sobre los datos.
Fase cinco: definición y denominación de temas	Un análisis exhaustivo de lo que los temas contribuyen a la comprensión de los datos.
Fase seis: elaboración de informes, mapas y resultados	Resultados preliminares.

El software analítico que utilizaré para manipular los conglomerados de información cualitativa y desarrollar las seis fases del modelo de análisis temático será 'NVivo', versión N. °10 (para el núcleo principal de la información cualitativa) y MAXQDA, versión N. °11 (para el modelo proximal e Información cualitativa periférica). La decisión de combinar estos dos se basa en las diferentes herramientas que ofrecen cada uno de los softwares para explorar y visualizar mejor los datos, ayudando a convertir códigos y temas en variables. Así, para identificar categorías, códigos, temas y conceptos dentro de las narrativas de los documentos me basaré en un enfoque argumentado en la *teoría fundamentada* Corbin y Strauss (2008) y MacQueen y Namey (2012). Se buscará con ello apoyar las afirmaciones narrativas encontradas en los documentos con datos que permitan vincular el análisis temático aplicado al campo intelectual de referencia. Es importante expresar que la teoría fundamentada es un conjunto de técnicas inductivas e iterativas diseñadas para identificar categorías y conceptos dentro de textos, narrativas o documentos que luego se vinculan a modelos teóricos formales.

Rasgos e intenciones diferenciales de las experiencias encontradas

Al analizar las cien experiencias encontradas se pudo identificar un rasgo característico: la multiplicidad, yuxtaposición y creativas formas de redistribución simbólica que contienen los casos analizados para la ciudad. En otras palabras, es un rasgo definido para Medellín la pluralidad de actores, instituciones y grupos que adelantan procesos de cultura ciudadana, en el marco definido del derecho a la ciudad. Es decir, no existe una identidad única para definir o clasificar estas experiencias, en contraste con los hallazgos encontrados en la investigación llevada a cabo el año pasado, si no que más bien responden a una plétora de relaciones estructurales entre actores, instituciones y grupos que hacen que las acciones de cultura ciudadana busquen varios objetivos, tengan variados fines, se yuxtapongan en la esfera pública y se apliquen diversas metodologías colaborativas con el fin de generar creativas formas de redistribución simbólica en la sociedad.

Esta característica polisémica nos recuerda lo expresado por Anna Domaradzka, en la presentación pública de los resultados del Laboratorio de Cultura Ciudadana realizada

el año pasado (2016) en el mes de diciembre en la Universidad Eafit, donde esta académica polaca aseveraba que los procesos de cultura ciudadana, derecho a la ciudad y cooperación social en la esfera pública han contribuido al fenómeno que algunos investigadores llaman de la democratización de la sociedad civil y, por esa vía, a aumentar el carácter diverso de las acciones colectivas, culturales y ciudadanas en estructurados marcos sociales. Así, el reconocimiento de esta primera tendencia implica no sólo la formalización y afirmación de las iniciativas sociales de las organizaciones no gubernamentales (protagonistas centrales en varias de las experiencias analizadas para el caso de Medellín), sino que también de otros actores sociales como el estado, el mercado o los medios de comunicación, lo cual conlleva a cambiar la visión del mundo de los ciudadanos al implicar un giro en la actitud crítica hacia la autoridad para apoyar, o no, el orden simbólico y cultural existente en la urbe.

De la misma manera, y en el marco de esta investigación, fueron posibles encontrar cuatro intenciones fundamentales a las que apelan, o no, estas experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad para buscar sus fines. Las intenciones de control social (miedo a la burla, a la culpa, a la sanción social, al castigo, por citar algunos), de comportamiento práctico (maximizar beneficios individuales amparados la mayoría de las veces en el imperativo de las racionalidades económicas), comportamiento razonable (maximizar beneficios colectivos y de cooperación social) y la de construir procesos ciudadanos desde las estéticas (subjetividades, mundos acordes a la sensibilidad de cada ser, las emociones como detonador de la acción), fueron las intenciones encontradas para este ejercicio. Veamos a continuación cada una de ellas.

1. Control social. Ausencia del control social a través de mecanismos como miedo a la burla, la culpa, la sanción social o el castigo

De acuerdo con Antanas Mockus (2002), la convivencia se gesta a partir de la superación del divorcio entre ley, moral y cultura. Esto supone entonces que la regulación del comportamiento de los individuos se debe a estos tres elementos. En un primer momento, se tiene la ley como la forma más legítima de regular el comportamiento de manera explícita ya que esta funciona a través de mecanismos definidos públicamente y acordados libremente. Luego, la moral como las normas socialmente aprendidas, que el individuo ha interiorizado, y las cuales guían personalmente su acción. Finalmente, la cultura, como aquellos aprendizajes apropiados por los grupos humanos tras siglos o décadas de prácticas compartidas que regulan las acciones del conjunto (Corpovisionarios como se cita en Tamayo *et al* 2016). Cada uno de estos elementos, regula el comportamiento humano de manera diferente, por ello se afirma que la sanción legal no es equiparable con el sentimiento de culpa y ninguno de los dos es asimilable al repudio social. De igual manera, "la motivación de una conducta por la admiración hacia la ley escrita, su gestación y su aplicación, puede diferenciarse de la motivación por autogratificación de la conciencia y ésta, a su vez, de la motivación por reconocimiento social" (Mockus, 2002: 3).

Dado lo anterior, surgió el enfoque de cultura ciudadana en Colombia que busca consolidar la regulación cultural entre ciudadanos desde la promoción de la "autorregulación interpersonal" por parte de acciones

gubernamentales que acuden a la ley, a la moral o a la cultura. Sin embargo, resulta interesante señalar que, a pesar de la popularidad del enfoque de cultura ciudadana en Colombia, se observa que dentro de las iniciativas rastreadas como producto de este mapeo se identifica una amplia intención por promover la participación ciudadana en la construcción de lo público; y en esa medida, se apuesta más por una reivindicación del papel de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas, en el embellecimiento de la ciudad, en el cuidado del medio ambiente, en el reconocimiento de la diversidad, entre otros. Es entonces en este contexto en el que se instala el concepto de derecho a la ciudad, el cual permite comprender -y explicar- de manera más integral el ejercicio de los deberes y derechos de los ciudadanos a partir del surgimiento de una nueva ciudadanía enfocada en promover el bienestar social a partir de la solidaridad y el reconocimiento del otro.

2.Incentivo Social - Comportamiento Práctico (Maximizar beneficios individuales y racionalidad económica)

A partir del mapeo realizado a estas cien experiencias exitosas de cultura ciudadana y derecho a la ciudad en Medellín, se ha identificado, que, al menos en ellas, es un rasgo característico de un grupo importante de experiencias la apuesta por el incentivo social y el comportamiento práctico. Apelando así por la maximización de beneficios individuales (esto entendido en clave de racionalidad económica). Esto a la luz del presupuesto del *homo economicus* y la racionalidad en sentido amplio. Es decir, a partir de aquel presupuesto de que las decisiones particulares de los individuos están motivadas por la búsqueda de una situación mejor y que allí "la valoración sobre los dos escenarios la realiza cada individuo. Se trata, entonces, de una percepción subjetiva en la que intervienen las emociones, las pasiones y las creencias" (González, 2016: 32).

Ludwig Von Mises, por ejemplo, considera que los individuos cooperan entre sí cuando así lo consideran conveniente. Y que lo consideren conveniente no significa que sea mera y completamente racional. Incluso, admite y resalta que, en la realidad, la gente persigue objetivos irracionales sobre racionales, pero siempre, persigue un estadio mejor para sí mismo. A esto se refiere entonces la racionalidad en sentido amplio. A partir de la naturaleza de la acción humana a consideración de Mises, y también de la cooperación entre individuos que a veces la motiva, las experiencias y sus ejecuciones mutan de cara a los fines, las necesidades y las consideraciones de cuál es la mejor situación. Así mismo, la racionalidad también cambia por las posibilidades de los ciudadanos para colaborar y por las circunstancias constitucionales. Mises, respecto a esto, apunta que "el cumplimiento de las normas morales que requiere el establecimiento, conservación e intensificación de la cooperación social no se ve como un sacrificio hecho a una entidad mítica, sino como el recurso a los métodos de acción más eficaces, como un precio gastado para alcanzar los resultados de bienes más valorados." (Mises, 1949: 1044). Conociendo pues que el hombre tiene intrínseca cierta racionalidad en sentido amplio y que, en busca de mejorar su situación actual, podría actuar y contribuir a la construcción de ciudad con comportamientos culturalmente deseables; se ve entonces cómo hay iniciativas que apelan a los incentivos, de manera individual, como forma de activación de comportamientos que tiendan a la convivencia y la prosocialidad.

3. Acción Colectiva - Comportamiento Razonable (Maximizar beneficios colectivos y cooperación social)

Algunas iniciativas exitosas de cultura ciudadana o derecho a la ciudad de Medellín se han llevado a cabo, desde sus mecanismos y sus fines (esto por la yuxtaposición expresada en el rasgo 1), a partir de la acción colectiva. Esta ejecución se da entonces más en clave de cooperación que en lugar de la mera colaboración. La acción colectiva apela al nosotros, lo cual posibilita la configuración de una identidad común, fundamentada en lo que se comparte y lo que se es con aquel otro. Es entonces donde en la identificación del yo con el otro, en la constitución del nosotros, se conforman pactos implícitos que conllevan a un trámite más efectivo de necesidades propias de cada experiencia de cultura ciudadana y derecho a la ciudad (Lechner, 2002).

Concebir estas estrategias, como iniciativas de acción colectiva llevada a cabo por un nosotros, antes que por una suma de individuos, enmarca el análisis en un contexto, esencialmente, de cooperación. Esta cooperación le plantea la discusión a la maximización de beneficios propios como razón para la elección y abre la puerta para la convergencia de los individuos en un nosotros en el cual "el simple hecho de permitir la comunicación, o la "charla" entre ellos, permite a los participantes reducir la sobreexplotación e incrementar las ganancias conjuntas, al contrario de lo que predicen las teorías de los juegos." (Ostrom, 2013: 8). En este contexto es importante hacer la aclaración de que lo informal no siempre -y en su mayoría nunca- coincide con lo ilegal. Lo informal, hablando de instituciones en el sentido de North, surge cuando este logra "identificar los intersticios formales para diseñar, supervisar y hacer cumplir acuerdos comunitarios" (Eslava et al, 2015: 316). Es decir, lo informal brota cuando aquellas disposiciones formales no tienen eficacia ni cobertura en el territorio o en la población.

Así entonces surgirá la pregunta de ¿por qué es la comunidad la encargada de generar estas instituciones informales? La respuesta está dada en la medida de que se entienda a las comunidades como "estructuras complementarias al Estado y el mercado (las dos tradicionales estructuras de regulación social), que en ciertos escenarios solucionan satisfactoriamente problemas sociales con los que aquellos son incapaces de lidiar" (Eslava et al, 2015: 320). Lo anterior se entiende a partir de que las comunidades ofrecen atributos cuando el Estado o el mercado no lo hacen. Por ejemplo, los mercados son atractivos en tanto su capacidad de revelar la información referente a las preferencias al momento de la decisión. El Estado tiene la capacidad y potestad de crear y aplicar reglas por su cuenta y con carácter legítimo. Las comunidades entonces entran a suplir las falencias que los dos anteriores generan en su incapacidad operativa (Eslava et al, 2015: 321).

4. Procesos ciudadanos desde las estéticas (Subjetividades, un mundo acorde a la sensibilidad de cada ser, emoción como detonador de la acción)

El último rasgo encontrado luego de analizar estas cien experiencias es que muchas de las iniciativas de cultura ciudadana y derecho a la ciudad se enmarcan en potencializar procesos a través, y gracias a, la exteriorización de subjetividades individuales y colectivas en la esfera pública. Así, la instrumentalización de acciones de cultura ciudadana en

el espacio público por parte de diversos grupos de la sociedad nos demuestra la importancia de las emociones, las subjetividades y los afectos para la generación de acciones colectivas en la ciudad. Es gracias a estas acciones que los grupos de ciudadanos reclaman derechos humanos diseñando estrategias de comunicación y acción no convencionales para propender por la reconfiguración de los regímenes simbólicos al interior de sus particulares estructuras sociales. El desarrollo de agencia de ciudadanía comunicativa por parte de diferentes grupos que promueven la cultura ciudadana en Medellín genera, a la vez, procesos de construcción de memoria social, reconocimiento y solidaridad desde una perspectiva simbólica.

Igualmente, esta centralidad de la subjetividad y la estética pone de relieve el hecho de que la función de homogeneización de la cultura ciudadanía en el desarrollo de un sentido de pertenencia y lealtad hacia un territorio en particular ha cambiado. Si algo nos enseñan las 100 experiencias analizadas es que ahora tanto la acción colectiva como los procesos de derecho a la ciudad tienen nuevos significados en los espacios sociales y públicos que les proporcionan a las personas un sentido de pertenencia político y cultural (el barrio, la calle, la esquina, la plaza). El papel clave de la ciudadanía en la formación de esferas y espacios públicos democráticos se revitaliza debido a que los valores de la igualdad, la diversidad, el respeto, la solidaridad y la libertad se empiezan a expresar contemporáneamente a través de diferentes tipos de narraciones sociales, mediáticas y artísticas, reconfigurando las mentalidades y representaciones de las ideas de "ser ciudadano" en la opinión pública. Así, el vínculo entre la ciudadanía, el espacio público y el ejercicio del derecho a la ciudad, se afecta por la centralidad simbólica de las expresiones subjetivas, lo que permite a los ciudadanos tomar un papel más activo en la configuración de sus ciudades.

Como resultado, el ciudadano tiene ahora más recursos comunicativos, simbólicos y artísticos para soñarse la ciudad que desea a partir de sus gustos y expresiones estéticas, brindando la posibilidad de diseñar un nuevo régimen socio-comunicativo para comprender otras formas de entender el papel de la cultura ciudadana en el ámbito público y cómo este nuevo elemento de comportamiento social transforma los significados tradicionales de conceptos como la democracia, la representación, los derechos, el reconocimiento, y la participación en las estructuras sociales contemporáneas.

Tendencias encontradas

Al analizar los cien casos particulares de cultura ciudadana y derecho a la ciudad para los últimos veinte años para Medellín, fue posible determinar las siguientes cuatro tendencias principales que se enmarcan en dichas iniciativas.

Primera tendencia: Hábitat urbano, urbanismo social y sostenibilidad (Ciudadanías ecológicas)

La primera tendencia encontrada apunta a esas experiencias de cultura ciudadana que buscan lograr un equilibrio entre el desarrollo sostenible del hábitat urbano (principalmente la ciudad) y la regulación de los compartimentos ciudadanos en clave del ejercicio de las ciudadanías ecológicas. Si algo quedaba claro con la adopción de los discursos y estrategias de acción social que propenden por el desarrollo sostenible de las ciudades, es que la cultura ciudadana es considerada como un elemento vital para promover la cohesión y la regulación social. Así, las implementaciones de acciones de cultura ciudadana bajo esta tendencia buscan crear un lazo simbólico entre todos los individuos que circundan la estructura

social con su ambiente físico, permitiendo configurar "comunidades imaginadas" y vínculos de tradición sostenible y ecológica entre sus participantes. Comunicar sentidos comunes, tener nociones compartidas de tradición y mitos o acceder a la valoración de derechos y deberes comunes, es una habilidad propia de adoptar las acciones de esta primera tendencia en el centro de nuestro desarrollo simbólico.

Al operacionalizar estas acciones de cultura ciudadana y derecho a la ciudad, lo político entonces permite construir lo histórico-ecológico de forma compartida, facilitando que se desarrolle una construcción simbólica de la ciudad donde confluyan los consensos y disensos habituales. Como se observa, es gracias a esta noción que la participación y desarrollo de los derechos ecológicos se centra en la vida social, permitiendo consolidar los espacios públicos como los espacios propios de la construcción inherente de los proyectos de ciudad. Lo político sería entonces, en el marco de esta primera tendencia, aquel lugar crucial donde se materializa la dinámica y la acción social, elementos que abordan contemporáneamente lo comunicativo y lo simbólico.

En el marco de esta primera tendencia, la pregunta por lo público desde estas experiencias de cultura ciudadana analizadas bajo este lente nos remite, entonces, a preguntarnos por las múltiples maneras como hombres, mujeres, grupos y sectores diversos de la sociedad han luchado por ampliar la esfera pública de la democracia, esto es, por obtener el derecho a la palabra pública, por hacerse oír y por dejarse ver desde el ejercicio de sus ciudadanías ecológicas. Esto a partir de una doble dimensión: por una parte, se trata de un proceso que ha implicado una lucha por el acceso a la esfera pública y, por ende, un camino (nada fácil) de exclusiones e inclusiones que han puesto en el centro del debate democrático una pregunta fundamental: ¿Qué tipo de ciudad debemos construir gracias a la aplicación de los parámetros propios del desarrollo sostenible?; esto mediante dinámicas de reconocimiento legal-formal, pero también informal en torno a quién tiene derecho a hablar y a través de qué medios de expresión e interlocución. Por otra parte, esto también ha implicado una lucha por la significación, es decir, por los modos de ver, nombrar y darle sentido al mundo que habitamos, lo que a su vez ha obligado a plantearse otro interrogante no menos importante: ¿sobre qué está permitido hablar cuando hablamos del desarrollo sostenible de nuestras ciudades, desde los procesos que generan la cultura ciudadana?

Ahora bien, si la preocupación por lo público nos lleva a comprender la democracia como un "poder visible", que no está exento de las tensiones, luchas y conflictos que allí se verifican entre diferentes sujetos, grupos, códigos e instituciones sociales por el acceso y la significación de la realidad, esta misma preocupación nos obliga también a considerar el papel de la cultura ciudadana y el derecho a la ciudad en la consolidación de la democracia. Máxime cuando una de las características de los sistemas de participación en las democracias modernas ha sido justamente la ampliación del "poder temático" de la sociedad, esto es, la emergencia y el desarrollo de "nuevas zonas de visibilidad pública" en el ejercicio del poder que, por cierto, tampoco están exentas de tensiones y conflictos.

Algunos ejemplos interesantes, los cuales están igualmente referenciados en el listado general, de esta tendencia son las siguientes iniciativas de cultura ciudadana y derecho a la ciudad:

SiCleada

Esta iniciativa surge en el año 2010 con el objetivo de promocionar la bicicleta como medio de transporte en el Valle de Aburrá

a través del redescubrimiento de lugares y territorios urbanos. Adicionalmente surge como una manera de visibilizar la amplia cantidad de usuarios de la bicicleta y la necesidad de crear espacios en la ciudad que respondan a las necesidades de estos ciudadanos. Todos los miércoles a las 8 de la noche, cientos de ciclistas se encuentran en el barrio Carlos E. Restrepo con el objetivo de realizar un ciclopaseo por diferentes rutas dentro de la ciudad y el área metropolitana. El recorrido es planeado y guiado por un equipo de voluntarios que busca generar una experiencia segura, divertida y diferente en cada SiCleada.

Parque(ando) MDE

Consiste en la ocupación temporal de una plaza pública de estacionamiento en la calle para convertirlo en un pequeño parque, jardín o lugar de descanso, de aproximadamente 12 metros de largo y dos de ancho. Allí se puede construir mobiliario temporal como mesas y sillas con material preferiblemente reciclable y se propicia la participación de los ciudadanos en la construcción y ocupación del mismo.

Greenvirus

Se desarrolla en torno a diversas intervenciones creativas, económicas y efectivas en espacios de la ciudad que carecen de zonas verdes con el objetivo de mejorar las condiciones ambientales de la ciudad y la calidad de vida de sus habitantes. Para ello se realizan construcciones colectivas de "parques verdes" utilizando materiales reciclados y provenientes del área a intervenir.

Unidades de Vida Articulada (UVA)

Esta estrategia consiste en la adecuación física, arquitectónica y urbanística de un espacio específico, el cual es dotado con una agenda social, cultural y deportiva para generar un impacto en la comunidad que goza de él. Se espera que la vida entendida como alegría, convivencia, tolerancia y desarrollo de la personalidad, sea la protagonista en ellos. La mayoría de estos espacios consisten en la readecuación de los tanques que suministran aguas a las comunidades, pero también hay unas UVA (como Sol de Oriente) que no siguen este supuesto. Esta es una iniciativa de la Alcaldía de Medellín 2012 - 2015 "Medellín un hogar para la vida", que la actual administración (2016 – 2019) ha continuado con esta apuesta. Las UVA establecidas en los tanques de agua, fueron diseñadas y ejecutadas por las Empresas Públicas de Medellín, mientras que las otras fueron diseñadas por la Empresa de Desarrollo Urbano y ejecutadas por el INDER. El mayor aprendizaje va en vía de encontrar el motivo de la buena recepción de las UVA por parte de la comunidad, que se ha dado en gran medida, por el proceso de diseño de las mismas, de la mano de la comunidad con talleres de imaginarios, memoria y proyección comunitaria. Además, por el constante diálogo con la comunidad en estrategias como Comunidad UVA.

Escaleras eléctricas

Consiste en la instalación de escaleras eléctricas en algunos sectores del espacio público en el barrio Las Independencias, que sustituyen alrededor de 350 escalones anteriores y que tienen la dimensión de unos diez pisos de altura. Lo realmente relevante de esta iniciativa es el mensaje que se da de intervención pública de calidad en los lugares menos favorecidos. Cambiar las dinámicas diarias de alrededor de doce mil personas a través de mobiliario urbano fue la apuesta. Esta estrategia fue llevada a cabo por la Alcaldía de Medellín en cabeza de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU). En

las instalaciones se ubican diariamente gestores de la Alcaldía para garantizar el buen uso del sistema por parte de los habitantes y los turistas.

Segunda tendencia: Formación y participación ciudadana (Ciudadanías comunicativas y políticas)

Una segunda tendencia que se reconoce en estas iniciativas de cultura ciudadana y derecho a la ciudad en Medellín es en clave de la formación y participación ciudadana. Las iniciativas, que se ubican en un rasgo -o incluso varios a la vez- de los ya caracterizados, tienen como fin último el formar políticamente para que la ciudadanía se empodere y su participación sea más activa. Una de las maneras de generar participación ciudadana y promover la formación política de las comunidades es a través de las distintas formas de *accountability*. El control de la gestión gubernamental a través de la rendición de cuentas permanente y abierta, es una de las posibilidades que la ciudadanía como tal, tiene de ejercer una posición democrática más allá de las urnas. Para que esto sea posible, debe haber una exigencia ciudadana y una disposición institucional a que la información sea abierta y accesible. Esto quiere decir que la ciudadanía debe poder acceder a la información de la gestión de manera fácil y esa información debe, además de ser veraz, ser clara. Puesto que el dato *per se* no es información, el dato debe ir acompañado de un relato que permita el entendimiento.

Otra de las maneras de generar participación ciudadana y promover la formación política de las comunidades ha sido a partir del involucramiento ciudadano en la planeación de su ciudad. Esto es, la efectiva ejecución y existencia de una gobernanza en donde el ideal de coordinación, de manera armónica, entre distintos sectores, pueda ser, al menos, intentado. Las comunidades se han esforzado, por, como mínimo, preguntarse el tipo de ciudad en la que han vivido y el tipo de ciudad en la que quieren vivir. Este tipo de estrategias es fundamental en clave la idea de la comunidad como generadora y partícipe de políticas públicas, no como mero agente a intervenir.

Puesto que es ella, la comunidad la que tiene las necesidades y la que incluso, muchas veces, como sucede en las iniciativas, la que tiene el capital social y los métodos para abordar dichas necesidades. Porque a fin de cuentas y en clave de los rasgos expuestos en el primer apartado de este capítulo: "para hacer realidad un proceso de políticas públicas como acción colectiva fundado en motivaciones heterogéneas -racionales y no racionales, interés propio y espíritu cívico-, se requiere también un profundo proceso de transformación de las prácticas convencionales del estudio y la gestión de las políticas" (Eslava, 2017: 177).

Por último, esta formación de ciudadanía por parte de estas estrategias, también se ubica en una narrativa en clave de derecho a la ciudad (aunque ni ellas mismas, ni la ciudad, lo tengan aún instalado en la agenda pública de manera literal). Es decir, estas iniciativas de participación ciudadana responden a dinámicas paralelas y globales, donde las reivindicaciones de las comunidades se fundamentan en distintos métodos, públicos y protocolos, pero que finalmente tienen como base a la comunidad y sus necesidades.

En conclusión, las estrategias e iniciativas de participación ciudadana y formación política de comunidades en Medellín, pasa por 3 ejes fundamentales, a saber: i) el control político como ejercicio democrático permanente; ii) la planeación de ciudad por parte de las propias comunidades, sus imaginarios

y sus narrativas; y iii) las reivindicaciones comunitarias enmarcadas en clave de derecho a la ciudad. Algunas de estas iniciativas, las cuales están igualmente referenciados en el listado general, son:

Cultura y libertad

Colectivo de jóvenes que se propone la creación de escuelas populares de arte y cultura, en donde, por medio principalmente del hip hop, se formen liderazgos de consciencia hacia las realidades sociales que los rodean y cómo se es cómplice de ellas, para pasar a ser agentes potenciales de cambio. Así, con pintadas, conciertos, toques, clases y todo tipo de intervenciones culturales, se ha realizado un trabajo de más de 8 años en las comunas 1, 6, 8, 13 y 15 de Medellín. Este colectivo está conformado por jóvenes de las comunas más populares de la ciudad y los cuales tienen en común al hip hop como lugar de encuentro y la vocación por la formación popular.

Barrio U

Esta es una iniciativa que se encarga de realizar un proyecto anualmente con población focalizada y vulnerable. Así, a través del concepto de Comunicación para el Desarrollo, se interactúa con la comunidad con el objetivo de promover la participación y la movilización ciudadana. También se capacita a los miembros para la intervención y acompañamiento social. Es llevada a cabo por un grupo de estudiantes, y egresados de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. A su vez, la iniciativa se enmarca en Extensión Solidaria, que es el área de responsabilidad social de la universidad.

Civics

Plataforma digital que contiene información geolocalizada de las iniciativas de Medellín, así como de las actividades que estos colectivos organizan. La plataforma puede discriminar por el tipo de iniciativas, la ubicación y el agente que la ejecuta. La inclusión en la plataforma es de manera autónoma, es decir, cada iniciativa suscribe su información a la página web y tiempo después los organizadores de CIVICS la editan y se incluye en el listado.

Raizomos Huertaula

Huerta comunitaria coordinada por estudiantes de la Universidad de Antioquia, que a través de la idea de jardines comunitarios, tiene el objetivo de vencer el miedo y la intimidación a la que han estado sometidas muchas comunidades en la ciudad de Medellín, y discutir y consensuar el significado que le damos a las relaciones sociales. Todo lo anterior a partir de una huerta comunitaria, que se dedica a la transmisión de saberes populares, insumo para la investigación y catalizador social.

Tercera tendencia: Bienestar, subjetividad y estéticas (Ciudadanías culturales)

Esta tercera tendencia tiene una relación directa con el campo teórico que afirma que el concepto de ciudadanía cultural es la categoría por excelencia que nos permite esclarecer la relación de un individuo con una ciudad en particular. Desde esta tendencia es posible aseverar que la cultura ciudadana es, ante todo, representación, participación y puede ser abordada desde múltiples esferas y escenarios que propende lo cultural y lo subjetivo. Así como existe un desplazamiento de lo político a lo comunicativo hoy en día se presenta un deslizamiento de las ciudadanías sociales a un tipo de ciudadanía que potencia más los diversos derechos y deberes

que enmarca esta concepción de la cultura ciudadana y el derecho a la ciudad: las ciudadanías culturales. Si tenemos en cuenta que se está produciendo un acercamiento entre la acción política y las prácticas comunicativas y culturales que supera ampliamente la visión instrumental de los procesos de cultura ciudadana y que el derecho a la ciudad se ha ido incorporando activamente al marco de los derechos fundamentales, es pertinente anotar como "lo cultural" articula cada vez más los ejes tradicionales de las ciudadanías políticas, civiles y culturales, que estas experiencias de cultura ciudadana, para la ciudad de Medellín, buscan atesorar.

En el contexto de esta tendencia, las ciudadanías culturales hacen referencia a los procesos expresivos que llevan a la visibilidad pública, a través de los cuales el sujeto se nombra, representa y reconoce gracias a la adopción de lo expresivo como nuevo centro de sentido, y que con ello se busca resaltar las oportunidades que tienen los ciudadanos para hacer valer sus derechos, desarrollar sus responsabilidades, y promover su autonomía en un campo que es un bien público: la construcción de la ciudad. La democracia, como posibilitadora de que las acciones sociales que elaboran los actores políticos de diversa índole permeen las esferas públicas, se transforma y reconfigura a partir de estos procesos expresivos.

La ciudadanía entendida como el vínculo a una comunidad particular y como representante directo de la adopción de la democracia en una sociedad, se ve afectada de la misma manera al ser concebida desde otros lugares políticos, sociales y civiles que posibilitan estas experiencias de cultura ciudadana.

Es por lo anterior, que los temas que se vuelven importantes en el marco del derecho a la ciudad se construyen cada vez más desde los discursos que establecen los actores políticos culturales, desplazando esa función que antes tenía lo político. Analizar cómo estas experiencias de cultura ciudadana ayudan a la configuración de mentalidades e imaginarios sociales, se convierte en una tarea imperante si se quiere entonces explicar las dinámicas culturales de la urbe y la forma como se describe y se conforma su presente y su futuro. La elaboración de estas experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad, son definitivas para la construcción de lo público, en la medida en que se logra envolver en su construcción todos los sentidos que convergen en los horizontes de significación individuales y comunes. Reflexionar sobre la forma como los actores culturales influyen en las construcciones públicas de los ciudadanos, y como a su vez las agendas propias de los ciudadanos influyen en las percepciones del mundo social, es el punto de partida de la adopción de las ciudadanías culturales como nuevas formas de pensar lo social.

En suma, se puede afirmar gracias a esta tendencia encontrada, que los valores y actitudes democráticas se pueden ver potencializados si asumen un nuevo centro en lo cultural y lo subjetivo, ya que las tramas de significado que conlleva adoptar dichas experiencias, se instrumentalizan en la configuración de nuevos sistemas culturales interiorizados autónomamente por los individuos. Según lo encontrado en esta tendencia, en la medida en que se reivindiquen los derechos culturales se puede dar espacio, o excusa, para hacer valer derechos fundamentales. Esto es en definitiva lo que se pretende: emancipar comunicativamente y culturalmente a los ciudadanos para que desde allí busquen, a partir de los regímenes de visibilidad y de representación, nuevos centros de construcción de lo ciudadano.

Algunos ejemplos interesantes de esta tendencia, los cuales están igualmente referenciados en el listado general, son las siguientes iniciativas de cultura ciudadana y derecho a la ciudad:

Graffitour

Definido por sus creadores como un recorrido histórico, estético y político por los grafitis más representativos de la comuna 13, así como las obras de urbanismo social que allí existen. Del mismo modo es un recuento histórico de los episodios de violencia, pero también de resistencia que han tenido lugar en esta zona de la ciudad desde hace más de 10 años. Este recorrido es realizado por los integrantes y líderes que conforman Casa Kolacho, el colectivo que emprendió esta iniciativa.

La ciudad de los niños

Programa del Museo de Arte Moderno, estructurado a partir de encuentros semanales en los que algunos niños de la ciudad son invitados a participar de actividades relacionadas con las artes plásticas y la literatura con el objetivo de entender la infancia y el ejercicio político que pueden desempeñar los niños como ciudadanos que piensan, critican, opinan y argumentan. Estos encuentros son dirigidos por personal del museo y cuentan con un diseño pedagógico que respalda cada una de las actividades.

La casa de Carlota

Iniciativa que tiene origen en Barcelona, España y se viene realizando desde 2013 en ese país. En el 2015, esta iniciativa llega a la ciudad de Medellín de la mano de un diseñador gráfico local con el objetivo de replicar el modelo catalán y en ese sentido implementar la creación de un estudio de diseño profesional en el que el equipo creativo estuviera conformado por personas con síndrome de Down, autismo y otras condiciones especiales, así como estudiantes de diseño, diseñadores, ilustradores y directores de arte. La consolidación de este proyecto en Medellín se correspondió con un proceso de búsqueda de aliados estratégicos que apoyaron el surgimiento de la iniciativa, así como la promoción de la misma. Unido a esto, se realizó una fase de preparación y selección laboral a través de semilleros con personas de diferentes condiciones y aptitudes. Finalmente, se conformó el equipo de trabajo el cual está integrado por un ejecutivo de cuenta, 3 directores de arte, 5 creativos en situación de discapacidad cognitiva, un contador y abogado.

EntreParéntesis

Medellín como poblado, municipio, comunidad, valores, representaciones y ciudad, posee una narrativa propia que genera identidad y que se basa en tradiciones entendidas como cultura. En tiempos de posmodernidad, las intervenciones que se proponen promover la memoria en diálogo con las dinámicas que vivimos, son de gran importancia para lograr que la Medellín de siempre converse y conviva con la Medellín de hoy. Esta estrategia consistió en una serie de intervenciones con el fin de activar debates y aprendizajes de pedagogía expandida y prácticas artísticas contemporáneas; a través de una serie de laboratorios, diálogos y talleres en clave de las temáticas de recuerdos, oficios y cocina.

Platohedro

La apropiación de la tecnología y la comunicación se han convertido en un lugar común en la ciudad de Medellín desde el cual narrar lo que sucede, sirviendo así de catalizador de emociones, pero siendo también un fin en sí mismo. Iniciativas que se basan en lo anterior, abundan en la ciudad, pero Platohedro se distingue por sus metodologías y trasfondo social, basado en la filosofía del Buen Vivir y el Buen Conocer. Esta iniciativa consiste en una plataforma que funciona de manera colaborativa y que, a partir de la creación y la experimentación artística, fomenta la investigación continua y lo que

ellos denominan la 'autoformación'. De esta manera, con diferentes programas como Matineé, Manga Libre y D-Formación, se propende por fomentar el bienestar común con metodologías en producción de contenidos audiovisuales.

Cuarta tendencia: (Auto) Gestión, cocreación y democratización del conocimiento

La Declaración Universal de Derechos Humanos establece en los artículos 18 y 19, el derecho que tiene toda persona a la libertad de pensamiento, así como a la libertad de opinión y expresión. En ese sentido, se incluye el derecho a investigar y recibir informaciones y opiniones, así como a difundirlas por cualquier medio de expresión. A partir de esta consideración se percibe al individuo como gestor de su propio desarrollo cultural, así como se reafirma la capacidad del mismo para trabajar con otros en pro del desarrollo cultural comunitario (Perkins, J. E. P., 2009). En esa medida, queda claro que el derecho que tienen las personas respecto a la cultura se extiende hasta la producción, promoción y autogestión de la misma, y no se encuentra limitado al mero acceso de las formas y manifestaciones que esta tenga. La última tendencia encontrada, presenta una intrínseca relación con lo planteado líneas arriba. ya que esta se desarrolla en torno al surgimiento de espacios en los que se promueve la experimentación y la cocreación entre diversos ciudadanos; al mismo tiempo que se generan grados de democratización del conocimiento.

Las experiencias que integran esta tendencia se caracterizan, en primer lugar, por consolidar escenarios de participación, discusión y circulación de ideas, saberes y conocimientos a diferentes niveles y escalas entre diversos actores. Esto ha impulsado la toma de decisiones públicas y ha fortalecido la participación comunitaria en el territorio donde hacen presencia. En segundo lugar, se observa que los procesos participativos generados en el marco de estas iniciativas están mediados por una relación de horizontalidad entre los actores participantes, lo cual permite que se generen grados de confianza, solidaridad, corresponsabilidad y reciprocidad entre los mismos; y se materialice el trabajo colaborativo y en red. Una tercera característica es la instauración del aprendizaje experimental como una consigna que guía el quehacer diario en estos espacios, entendiéndose así el error como un elemento natural e intrínseco al proceso creativo. Otro elemento distintivo que cobija estas iniciativas es la disparidad en la naturaleza de las mismas, en esa medida: algunas fueron constituidas a partir de un proceso autogestión, es decir, surgieron al margen del apoyo de la administración local y tienen un corte comunitario; tal es el caso de 'La Jaquer Escool' y 'Un/loquer'. Mientras que otras fueron creadas a partir de recursos públicos, por ejemplo, el Exploratorio, Bibliolabs y CISC Laboratorio de Ideas.

Finalmente, se evidencia que estas iniciativas han tenido efectos sobre la consolidación de una ciudadanía digital en Medellín a través del desarrollo de procesos formativos en torno al uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC). Estos procesos se han visto complementados con la promoción de la cultura *hacker*, el código abierto y el software libre, que han permitido la exploración, la investigación y la cocreación en torno a las TIC. Del mismo modo, esto ha permitido sensibilizar a diversos públicos sobre la importancia del libre acceso a la información y la libre circulación de la misma.

Algunos ejemplos interesantes de esta tendencia, los cuales están igualmente referenciados en el listado general, son las siguientes iniciativas de cultura ciudadana y derecho a la ciudad:

La Jaquer Escool

Platohedro es una entidad sin ánimo de lucro que desarrolla diversos procesos pedagógicos en el barrio Buenos Aires. Estos procesos se definen como alternativos, abiertos, participativos, libres y experimentales que tienen como objetivo aportar a todas las personas saberes para el Buen Conocer y el Buen Vivir. La Jaquer Escool es uno de esos procesos que permite la creación y exploración con la materia electrónica desde el trabajo colaborativo. Los procesos de formación de la Jaquer Escool se realizan a partir de talleres, laboratorios y conversatorios en los que no hay jerarquías y se prioriza el aprendizaje experimental y el trabajo colaborativo. Las temáticas abordadas varían según los artistas residentes en Platohedro y las necesidades de la población participante. Los encuentros se realizan martes y jueves de 6:00 p. m. a 8:00 p. m. en las instalaciones de Platohedro en la comuna 9. El espacio está dotado con dispositivos, softwares y aparatos diversos adquiridos por la organización para el uso e intervención de los participantes en las distintas sesiones.

CISC Laboratorio de Ideas

El laboratorio de ideas es un taller público de experimentación que busca propiciar el encuentro ciudadano en torno al pensamiento, la creación, la investigación, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de proyectos colaborativos. Este espacio nace a partir de la priorización de un recurso público de 2.500 millones de pesos en el marco del programa Jornadas de vida y equidad, en el año 2005. Se encuentra ubicado en el Centro de Integración Social y Cultural de Laureles, dotado con máquinas, herramientas análogas y digitales y mobiliario que contribuye al fortalecimiento y de proyectos individuales y colectivos que impliquen procesos creativos y de experimentación.

Un/Loquer

Desde el año 2009 Un/Loquer existe como un *hackerspace* en la ciudad de Medellín, que tiene como objetivo propiciar el encuentro de personas interesadas en la ciencia, la tecnología, así como las artes digitales y sonoras. Es en esencia un laboratorio donde no hay jerarquías ni membresías que se opongan al proceso de creación empírico, libre, colaborativo y experimental. Esta iniciativa provee una infraestructura física dotada con diversos dispositivos, software y aparatos electrónicos puestos a disposición de todas las personas que quieran reunirse para interactuar, aprender y experimentar en torno a estos. El acceso a este espacio no tiene ningún costo y está mediado por el interés de los participantes. En esa medida, los proyectos que allí se desarrollan son priorizados de acuerdo al interés que generen en el grupo. Un/Loquer ha estado ubicado en diversos espacios a lo largo de los años y en la actualidad los creadores de la iniciativa se encuentran en el proceso de constituir un lugar propio que pueda ser autosostenible.

Exploratorio

El Parque Explora desde su fundación en 2007 ha estado orientado hacia la experimentación y el desarrollo de la creatividad. Por ello, desde la dirección del parque desde hace algunos años se había pensado en la construcción de un lugar que específicamente se ocupará de promover el desarrollo de ideas y proyectos de manera colaborativa, así como el intercambio de conocimientos y la experimentación bajo la filosofía de aprender haciendo. A finales del 2016 este espacio toma forma en con la inauguración del Exploratorio. Este se define como un taller público de experimentación dotado con espacios, máquinas, herramientas, metodologías

y contenidos que les permiten a los ciudadanos desarrollar conocimientos y saberes en torno a los distintos retos, necesidades, problemáticas e inquietudes que se presenten en sus territorios o que son propuestas por el equipo mismo del Exploratorio.

Bibliolabs

Programa que tiene como propósito vincular la cultura digital a las bibliotecas para potencializar las capacidades de creación, acceso al conocimiento e información y construcción colectiva de conocimiento entre ciudadanos y entre las distintas bibliotecas que integran el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Este programa desarrolla una amplia gama de metodologías en torno a 4 ejes: uso público y libre; medios interactivos de comunicación; experimentación tecnológica y gestión del conocimiento en red. En esta medida se realizaron talleres, experimentos con software libre, encuentros y recorridos, mapas digitales de los territorios, programación de interfaces para visualizar información creada con la comunidad y medios sonoros con relatos del barrio y el corregimiento que posteriormente podrían ser consultados por todos los ciudadanos en portales abiertos.

100 experiencias de cultura ciudadana y derecho a la ciudad en Medellín – Lista completa

1. Días de Playa

Iniciativa llevada a cabo en la Av. La Playa, (Comuna 10). Debajo de esta importante avenida corre la quebrada Santa Elena, una de las principales fuentes hídricas de la ciudad. Adicionalmente, es uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad, no solo por su ubicación estratégica para el comercio y la movilidad, sino por el imprescindible papel que ha tenido históricamente para sus habitantes, desde que se dieron los primeros asentamientos urbanísticos en el Valle de Aburrá. Esta iniciativa comenzó en noviembre de 2015 como una intervención en la Av. La Playa, que consistió en cerrar cierto tramo de esta calle y recrear una playa con arena y así generar espacios de interacción y actividades culturales diversas (cine, teatro al aire libre, cursos de baile, entre otros) para los ciudadanos, durante dos meses. Posteriormente, al ver la amplia acogida de la iniciativa, se decidió continuarla con un menor despliegue, pero con mayor periodicidad para continuar con el proceso de reactivación del centro de la ciudad, un fin de semana al mes se realiza con una amplia oferta culturalen la glorieta del Teatro Pablo Tobón Uribe.

2. Palacé para todos

La carrera Palacé resultaba estratégica para la construcción de una ciclovía, dado que proporciona conectividad con la red de ciclorrutas en Medellín, y con el centro y el sur del Valle de Aburrá. Sin embargo, el sector económico de la zona se oponía a esta iniciativa alegando que generaría pérdidas en sus ventas a pesar que estos realizaban parqueo ilegal en el espacio público y peatonal. Así, 'Palacé para todos' se trató de una apropiación ciudadana del espacio público con el objetivo de visibilizar la necesidad de construir una ciclovía en un tramo de la calle Palacé y evidenciar la ocupación ilegal del espacio peatonal por parte de los concesionarios automovilísticos de la zona. Para ello, se realizaron diversas actividades culturales y activaciones en el espacio público tales como clases de yoga, instalación de mesas y sillas para la realización de tertulias, entre otros.

3. Jardines resistentes de vida

Esta iniciativa busca resignificar y recuperar espacios públicos a través de la siembra y la construcción de jardines comunitarios con el objetivo de vencer el miedo y la intimidación a la que han estado sometidas muchas comunidades en la ciudad de Medellín. Con 'Jardines resistentes de vida' se busca integrar y generar red de cooperación entre las diversas organizaciones comunitarias y colectivos que de manera individual estaban desarrollando procesos de siembra al interior de sus comunidades. Para ello, se realizan reuniones formativas sobre los procesos de siembra y se establecen responsables sobre el cuidado del jardín.

4. SiCleada

Surge en el año 2010 con el objetivo de promocionar la bicicleta como medio de transporte en el Valle de Aburrá a través del redescubrimiento de lugares y territorios urbanos. Adicionalmente surge como una manera de visibilizar la amplia cantidad de usuarios de la bicicleta y la necesidad de crear espacios en la ciudad que respondan a las necesidades de estos ciudadanos. Todos los miércoles a las 8 de la noche cientos de ciclistas se encuentran en el barrio Carlos E. Restrepo con el objetivo de realizar un ciclopaseo por diferentes rutas dentro de la ciudad y el área metropolitana. El recorrido es planeado y guiado por un equipo de voluntarios que busca generar una experiencia segura, divertida y diferente en cada SiCleada. A pesar de que el punto de encuentro siempre es el mismo lugar, la iniciativa no se restringe a ese barrio.

5. Lo doy porque quiero

Es un punto de encuentro gestionado por un grupo de amigos en el barrio El Poblado que desde hace varios años pensaron en la necesidad de crear un espacio que permitiera compartir conocimiento, experiencia, habilidades, gustos o aficiones de forma altruista por fuera del esquema formal, laboral y académico. Esta iniciativa se materializa a través de dos encuentros semanales (martes y jueves) en un bar de la ciudad. Con esto se busca que el expositor y público estén al mismo nivel y se sientan en capacidad de interactuar en un ambiente más ameno. Los expositores son personas que voluntariamente deciden preparar un tema para compartir con otros. Esta actividad no tiene costo y se promueve el aporte voluntario al final de cada sesión.

6. Graffitour

La comuna 13 ha sido una de las zonas más afectadas por el conflicto en la ciudad de Medellín. Allí tuvieron lugar las conocidas Operación Mariscal y Operación Orión en el 2002 y ha sido un escenario de violencia por muchos años. Sin embargo, también se ha configurado como el lugar de diversas reivindicaciones por los derechos humanos a partir de diversas manifestaciones artísticas, simbólicas y culturales que soy un referente de resistencia pacífica para el resto de la ciudad. El Graffitour es definido por sus creadores como un recorrido histórico, estético y político por los grafitis más representativos de la comuna 13, así como las obras de urbanismo social que allí existen. Del mismo modo es un recuento histórico de los episodios de violencia, pero también de resistencia que han tenido lugar en esta zona de la ciudad desde hace más de 10 años. Este recorrido es realizado por los integrantes y líderes que conforman Casa Kolacho el colectivo que emprendió esta iniciativa.

7. Universidad de los niños

Programa institucional de la Universidad Eafit en la que se convoca a niños de distintas edades y distintos colegios de la ciudad

(con distintos niveles económicos) para contribuir en ellos la formación investigativa respecto a la curiosidad científica, el método, el rigor y la funcionalidad de la ciencia *per se*. Esto se lleva a cabo a través de la realización de talleres, conferencias, coloquios y actividades lúdicas orientadas por estudiantes de pregrado de la misma universidad. El programa es gratuito.

8. EntreParéntesis

Medellín como poblado, municipio, comunidad, valores, representaciones y ciudad; posee una narrativa propia que genera identidad y que se basa en tradiciones entendidas como cultura. En tiempos de posmodernidad, las intervenciones que se proponen promover la memoria en diálogo con las dinámicas que vivimos, son de gran importancia hacia lograr que la Medellín de siempre converse y conviva con la Medellín de hoy. Esta estrategia consistió en una serie de intervenciones con el fin de activar debates y aprendizajes de pedagogía expandida y prácticas artísticas contemporáneas. Esto a través de una serie de laboratorios, diálogos y talleres en clave de las temáticas de recuerdos, oficios y cocina.

9. Atreverse a pensar

Campaña institucional para confrontar las prácticas deshonestas de la comunidad estudiantil de la Universidad Eafit. Prácticas como el fraude académico, la falta de empatía, las mentiras y la trampa. La campaña ha consistido en publicidad, ciclos de conferencias, diagnóstico de la situación por medio de encuesta, y más recientemente en el establecimiento de un Centro de Integridad. Al comenzar y con el diagnóstico hecho, se percataron de la profundidad del problema y de lo oportuno que alcanzaba a ser la intervención que se pretendía ejecutar. Por la naturaleza del problema a abordar, las dinámicas de la cultura ciudadana como herramienta de convivencia han logrado desarrollar unas intervenciones con el enfoque que se pretendía: más de incentivar y lograr convencer a perseguir y castigar.

10. Preguntas viajeras

La pedagogía se enfrenta en la actualidad con grandes retos de cara a las nuevas tecnologías y a cómo adaptarse a ellas sin abandonar su misión primordial de formación. Teniendo en cuenta lo anterior, las universidades deben jugar un papel fundamental en el cual su aporte será base para fundamentar la pedagogía como sociedad y como concepción de ciudad. Esta iniciativa consiste en una serie de talleres llevados a cabo por la Universidad de los Niños, de Eafit, en donde se realizan una serie de talleres a partir de su metodología característica de investigación científica para niños y jóvenes, pero en estas ocasiones no en el campus universitario, sino en instituciones educativas, parques, espacio público y eventos relacionados con investigación y ciencia.

11. Pequeños científicos

Se trata de una estrategia a nivel nacional, que en el Departamento es liderada por la Escuela de Ingenieros de Antioquia y que se propone introducir a los niños en metodologías pedagógicas de investigación a través de la observación, el debate y la experimentación. Así pues, los niños son conducidos, por medio de la 'Enseñanza de las ciencias basada en la investigación' (ECBI), a través del aprendizaje investigativo con talleres y conferencias. En Medellín, 22 colegios han recibido formación, y alrededor de 8.000 niños se han beneficiado con las intervenciones. Se ha demostrado que, de la manera correcta, es posible presentarle a los niños la ciencia como resolución de dudas y con una estructura de valores y parámetros que les inculcan curiosidad, conocimiento y amor por la ciencia.

12. Platohedro

La apropiación de la tecnología y la comunicación se ha convertido en un lugar común en la ciudad de Medellín desde el cual narrar lo que sucede, sirviendo así de catalizador de emociones, pero siendo también un fin en sí mismo. Iniciativas que se basan en lo anterior, abundan en la ciudad, pero Platohedro se distingue por sus metodologías y trasfondo social, basado en la filosofía del Buen Vivir y el Buen Conocer. Esta iniciativa consiste en una plataforma que funciona de manera colaborativa y que, a partir de la creación y la experimentación artística, fomenta la investigación continua y lo que ellos denominan la 'autoformación'. De esta manera, con diferentes programas como Matineé, Manga Libre y D-Formación, se propende por fomentar el bienestar común con metodologías en producción de contenidos audiovisuales.

13. A tu lado

De cara a una gestación responsable, saludable y acompañada, la ciudad y sus actores han comenzado, además de realizar campañas para evitar el embarazo adolescente, a promover un proceso de embarazo ideal donde el bienestar de la madre gestante, el bebé y la familia gocen de derechos plenos. Esta estrategia consiste en fomentar, a partir de la pedagogía y la reflexión, un bienestar para la familia gestante y los niños desde su gestación hasta los diez años. Así, a través de ejes como Familia gestante, Cuidado perinatal y neonatal, Desarrollo integral de los niños y Vida saludable; se apuesta por la promoción de la salud y el buen vivir desde el cuidado mutuo y propio. De esta estrategia se logran rescatar de manera general dos aprendizajes. El primer aprendizaje es el entendimiento del embarazo de manera integral, desde el periodo perinatal hasta incluso los 10 años. Además, también se ha buscado trascender el enfoque de gestación meramente entre madre y bebé, teniendo en cuenta también la familia y el ambiente donde se desarrolla la gestación. Segundo, cómo la coordinación de distintas instituciones de distinto carácter (públicas, públicas descentralizadas, nacionales, departamentales, municipales, privadas, etc.) pueden llegar a tener gran potencial y no es imposible lograrlo y mantenerlo.

14. Parque de la vida

Esta estrategia consiste en la construcción y recuperación de un espacio en el centro de la ciudad, con el fin de convertirlo en un lugar dónde encontrar agenda y programación en torno a la salud en el sentido integral de bienestar. Así pues, esta estrategia consolidada en alianza, genera toda una serie de actividades en torno a sus ejes temáticos de educación para la salud, desarrollo de habilidades para la vida y participación y cooperación comunitaria. Esta iniciativa se ha constituido en una alianza entre la Alcaldía de Medellín como principal ejecutor de políticas públicas en salud de la ciudad y la Universidad de Antioquia, particularmente su Facultad de Medicina, por su vocación social formadora de conocimiento y aplicativa de los mismo en la realidad en que se suscribe.

15. Parque al barrio

Actividades de carácter itinerante en donde la agenda cultural de la Biblioteca España, se desarrolla en las calles y viviendas de las comunas 1 (Popular) y 2 (Santa Cruz) de Medellín. Programas como: La biblioteca en casa, Semillero de comunicación y, Tertulia: con tinta de mujer, se desarrollan mientras la fachada de la ya tradicional biblioteca es restaurada. Esta estrategia es llevada a cabo por los agentes culturales de la Biblioteca España -la cual hace parte de la Red de Bibliotecas Públicas de Medellín- y cuenta con

el apoyo de la institucionalidad (gestores de convivencia y cultura de las comunas) y de los distintos procesos sociales, así como espacios en la UVA La Esperanza.

16. "The city of the future speaks the language of the world"

Campaña cívica donde se invita a los ciudadanos de Medellín a interesarse por aprender una segunda lengua, de preferencia el inglés, para mejorar la competitividad individual y social de la ciudad, de cara a los estándares internacionales en términos laborales, de comercio y de turismo. La estrategia de limita a la invitación y la reflexión por el tema, no sugiere alguna entidad en especial para llevar a cabo el aprendizaje de esa lengua, ya que los fines son culturales y sociales, más no financieros. Una gran lección, es todo el camino que queda por recorrer en cuanto a lograr que la ciudad sea bilingüe, por lo que las metas que se establezcan deben ser realistas con el diagnóstico de la situación presente. Así al momento de evaluar resultados, se estará siendo coherente con la intervención realizada y con el impacto posible.

17. Lunes de ciudad

En el año 2013 se estaban modificando varios Planes de Ordenamiento Territorial (POT) en distintas ciudades de Colombia. Tal ejercicio exigía una ciudadanía informada que estuviera en capacidad de participar en la toma de decisiones públicas. Sin embargo, esta participación está mediada por una serie de barreras técnicas, que en su mayoría, son desconocidas por los ciudadanos. Esta coyuntura, se convirtió entonces en el detonante perfecto para que naciera 'Lunes de Ciudad' como un espacio para la consolidación de una ciudadanía más informada y crítica, apta para hacer veeduría y propuestas constructivas en las decisiones que se tomen en su ciudad. Lunes de Ciudad se lleva a cabo en la glorieta del Teatro Pablo Tobón Uribe en el centro de Medellín. Se estructura a partir de tertulias gratuitas semanales en las que se propicia la interacción entre el público y un grupo de expertos a partir de un lenguaje menos formal y un espacio menos más ameno. Estos expertos son convocados por personal del Teatro, y de la Ciudad Verde, colectivo que participa activamente en la producción de este evento.

18. Exploratorio

El Parque Explora desde su fundación en 2007 ha estado orientado hacia la experimentación y el desarrollo de la creatividad. Por ello, desde la dirección del parque desde hace algunos años se había pensado en la construcción de un lugar que específicamente se ocupara de promover el desarrollo de ideas y proyectos de manera colaborativa, así como el intercambio de conocimientos y la experimentación bajo la filosofía de aprender haciendo. A finales del 2016 este espacio toma forma en con la inauguración del Exploratorio. Este se define como un taller público de experimentación dotado con espacios, máquinas, herramientas, metodologías y contenidos que les permiten a los ciudadanos desarrollar conocimientos y saberes en torno a los distintos retos, necesidades, problemáticas e inquietudes que se presenten en sus territorios o que son propuestas por el equipo mismo del Exploratorio.

19. Exploramóvil

Este proyecto surgió en 2008 con el objetivo de relacionar a diversas poblaciones con el conocimiento científico y tecnológico en un escenario diferente a las aulas de clases, así como generar procesos de divulgación científica y tecnológica en comunidades de la ciudad, el departamento o el país que no tienen acceso al Parque Explora.

Exploramóvil es entonces un programa itinerante y didáctico que a través de talleres, experiencias demostrativas e interactivas y juegos de razonamiento lógico busca generar procesos de aprendizaje. El Exploramovil es posible gracias a un camión que se encarga de almacenar y desplazar todos los elementos necesarios para la amplia gama de actividades propuestas. Así mismo cuenta con personal del Parque Explora capacitado en temas de ciencia, tecnología, innovación y pedagogía encargado de dirigir los talleres y demás experiencias desarrolladas en cada una de las visitas.

20. Ciencia en bicicleta

En 2005, un año antes de que fuera construido el Parque Explora, se empezaba a gestar "Ciencia en Bicicleta", un programa que buscaba acercar los conocimientos y avances científicos y tecnológicas a la cotidianidad de públicos heterogéneos sin caer en el lenguaje de la sobre especialización, así como generar espacios de formación ciudadana en dichos temas. Desde entonces, las conferencias de "Ciencia en Bicicleta" son dictadas una vez al mes y eventualmente se vinculan a otros eventos de ciudad o de índole nacional o internacional que hacen que su frecuencia aumente. Cada conferencia es dictada por un experto que realiza una presentación y posteriormente se abre un espacio de preguntas a través de un moderador. La logística y previa difusión del evento es asumida por el personal de Parque Explora y generalmente las conferencias son realizadas en asocio con otras instituciones.

21. Caminá pal Centro

Uno de los desafíos más importantes para Medellín en los últimos años ha sido la recuperación y la apropiación del espacio público en el centro de la ciudad, dadas las dinámicas de ilegalidad y paulatino abandono habitacional de sus edificios residenciales en los últimos 15 años. Por ello, las administraciones locales y diversas organizaciones culturales se han puesto en la tarea de hacer del centro -nuevamente- un lugar de encuentro y esparcimiento para todos los medellinenses. 'Caminá pa'l centro' es un evento de ciudad que se realiza aproximadamente cada 6 meses durante un fin de semana en la comuna 10 de la ciudad. Este evento pone a disposición de la ciudadanía una amplia, variada, abierta y en su mayoría gratuita, programación cultural que va desde exposiciones fotográficas y charlas a clases de baile y costurero masculino. La mayoría de actividades son ofrecidas por las mismas instituciones y organizaciones localizadas en el centro, y son una muestra de la riqueza que tiene esta zona de la ciudad en términos artísticos y culturales. Así mismo hay actividades al aire libre, haciendo pleno uso del espacio público.

22. El Suiche

Surge en 2006 como un ejercicio de experimentación sonora entre varios artistas, bandas emergentes y bares alternativos de la ciudad, en los que se empezaron a realizar conciertos en la ausencia de una plataforma consolidada para la difusión de las bandas musicales locales y el encuentro de los jóvenes de Medellín de esa época en torno a la música local. Así las cosas, 'El Suiche' es un ciclo de conciertos que se realiza el segundo miércoles de cada mes y se ha venido configurando como un espacio itinerante por los diversos teatros y espacios disponibles y asociados a esta iniciativa en Medellín. Esta iniciativa ha contado con el apoyo de diversas organizaciones, las cuales principalmente han contribuido con un espacio para la realización del concierto. Dentro de ellas se destacan la Cámara de Comercio de Medellín, el Museo de Antioquia y El Museo de Arte Moderno de Medellín.

23. Abuelos cuenta cuentos

Abuelitos (personas de la tercera edad) reciben capacitaciones para desarrollar aptitudes en selección de materiales de lectura, técnicas de lectura, manejo de voz, manejo de espacio y expresión corporal, para realizar talleres de promoción y animación a la lectura. 'Abuelos cuenta cuentos' se enmarca en el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, con apoyo de la Secretaría de Cultura Ciudadana, y en un principio también con el apoyo de la Fundación Mempo Giardinelli. Los talleres se realizan en diferentes espacios como bibliotecas, hospitales, cárceles, colegios y guarderías.

24. Por la cebra

Esta estrategia consistió en una serie de activaciones y transmisiones enmarcadas en una campaña y en el slogan "¡Pasa la cebra, pásala bien!". Se realizaron intervenciones en plazas, vías, universidades y semáforos con la participación de actores, para concientizar a los peatones y los conductores Se transmitieron programas de televisión referentes a la promoción del buen uso de las vías. Con esta intervención ha quedado el aprendizaje de que la movilidad en la ciudad y los riesgos que esta representa para todos constantemente, es un tema más de prevención que de reacción y atención. Respetar las normas, concebir la movilidad respecto a los otros actores de ésta, y preferir la seguridad al riesgo son algunas de las lecciones.

25. Semana de la movilidad

Nace con el Acuerdo 44 de 2007, consiste en la institucionalización de una semanal anual en el mes de octubre donde se invita a los ciudadanos a utilizar medios de transporte alternativos al carro y la moto particular, como la bicicleta y el transporte público, además de invitar a diagnosticar y reflexionar sobre la situación de la movilidad de la ciudad, en seminarios y eventos académicos. Como aprendizaje se ha encontrado que, para una mayor apropiación e impacto en la ciudadanía en general, integrar las acciones y opiniones de los colectivos cívicos es fundamental. Además, reforzar el enfoque de sostenibilidad, por las contingencias que ha sufrido la ciudad en los últimos años, es de vital importancia. Incluso, se debe pensar en una intervención permanente.

26. Apasionados por Medellín

Grupo de ciudadanos voluntarios que colaboran en distintas tareas logísticas y organizacionales de diversa índole a diferentes secretarías de la Alcaldía. Nombrados como multiplicadores de información, estos voluntarios demuestran su pasión por Medellín, recorriéndola, observándola y ayudándola. Esta iniciativa nació en el interior de la Alcaldía de Medellín como programa piloto para los funcionarios públicos en 2007. En el siguiente año se abrió la convocatoria para la ciudadanía en general y el grupo creció considerablemente. El grupo actualmente es coordinado por la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía. El gran aprendizaje que ha dejado esta estrategia, es que la institucionalidad en un ejercicio de cercanía y diálogo, puede y debe tener en cuenta a la ciudadanía para la ejecución de sus intervenciones. Muchas veces esta ayuda trae beneficios en ambos sentidos y en pro de la ciudad.

27. 24-0

Medellín llegó a ser la ciudad más violenta del mundo en los años setenta según el índice de muertes violentas por cada 100 mil habitantes. A partir de este flagelo de violencia y narcotráfico que aquejó a la ciudad históricamente, las administraciones locales se han preocupado por la seguridad

y la promoción de la convivencia de distintas formas; recientemente con métodos más de cohesión que de coerción. Esta estrategia consiste en una jornada desarrollada el 2 de octubre de cada año (día del natalicio de Mahatma Gandhi, día mundial de la No Violencia) donde se aspira a tener 24 horas con 0 muertes violentas. Este día se realizan eventos de concientización, desarme ciudadano y promoción de la vida. Esta ha sido una iniciativa del músico colombiano Cesár López, con una buena acogida institucional, apoyada por diversas ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Buenos Aires y Ciudad de México. En Medellín, las secretarías de Cultura Ciudadana y de Participación y -en su momento- la Alta Consejería para la Vida y la Convivencia, se han vinculado la jornada.

28. Día del buen vecino

Esta estrategia consiste en una jornada al año donde se promueve la convivencia entre vecinos a partir de activaciones culturales de carácter musical y escénico. También se realiza una característica entrega de flores para simbolizar cómo los pequeños gestos pueden construir confianza y convivencia entre los habitantes de un mismo sector. El objetivo es entonces una concientización ciudadana de cómo vivir y vivir bien con el otro. Esta iniciativa surge en la corporación cultural Barra del Silencio en el año 2001, pero no es hasta el año 2010 donde consigue tener regularidad y obtener apoyo institucional, realizando trabajos conjuntos con las secretarías de Gobierno y Derechos Humanos, Cultura Ciudadana, Inclusión Social y Familia, Juventud, Calidad y Servicio a la Ciudadanía y el INDER. El aprendizaje que se deriva del proceso que ha tenido esta iniciativa es el valor de la cultura como herramienta de comunicación general, su potencial de transmisión de información y de apuesta por la reflexión es algo a lo que la institucionalidad debería recurrir más frecuentemente.

29. La escuela en el museo

Uno de los programas de la Dirección de Educación y Cultura del Museo de Antioquia, la cual trabaja por promover la interacción educativa y cultural en el ámbito local, regional, nacional e internacional, a través de múltiples experiencias de mediación con los públicos o audiencias para generar pensamiento reflexivo, sensibilidad, capacidad creadora, inclusión y corresponsabilidad por parte de las comunidades y sus contextos, en consonancia con la filosofía del Museo. Este programa está integrado por tres estrategias: laboratorios de sensibilización y activación pedagógica en las instituciones educativas que participan de la iniciativa; concursos de artes plásticas enseñando algunas técnicas y estilos artísticos; y visitas guiadas en el Museo de Antioquia con actividades didáctico pedagógicas a los estudiantes y profesores de cada institución.

30. La ciudad de los niños

En la actualidad las ciudades son planificadas de acuerdo a las preferencias y necesidades de los adultos. En ese proceso no se consulta a los niños, porque se asume que se debe trabajar para ellos y no con ellos. Sin embargo, este paradigma está siendo desafiado con el surgimiento de las ciudadanías infantiles, las cuales sugieren una nueva manera de entender la infancia y el ejercicio político que pueden desempeñar los niños como ciudadanos que piensan, critican, opinan y argumentan. En Medellín, el Museo de Arte Moderno ha emprendido la tarea de rastrear las subjetividades infantiles de algunos niños de la ciudad a través del programa 'La Ciudad de los Niños'. Este programa se estructura a partir de encuentros semanales en los que los niños serán invitados a participar de actividades relacionadas con

las artes plásticas como dibujar, pintar, colorear, experimentar con distintos materiales, entre otros; y la literatura. Los encuentros son dirigidos por personal y cuentan con un diseño pedagógico que respalda cada una de las actividades.

31. Medellín cómo vamos

Es una alianza interinstitucional privada que tiene como principal objetivo hacer evaluación y seguimiento a la calidad de vida en la ciudad. Desde agosto de 2006 este programa se ha encargado de promover un gobierno más efectivo y transparente, una ciudadanía más informada, responsable y participativa, así como se ha preocupado por incentivar el trabajo en alianzas con actores públicos y privados. Este programa se articula a través de una metodología de evaluación desarrollada a partir del seguimiento y análisis de indicadores objetivos y subjetivos que se concentran en dos productos principales de periodicidad anual: el Informe de Calidad de Vida y la Encuesta de Percepción Ciudadana. El primero da cuenta de los avances en el logro de metas esperadas en aspectos relacionados con el bienestar integral de las personas en la ciudad; la segundo, sobre la percepción que las personas tienen de su propio bienestar y se relaciona en gran medida con la satisfacción que tienen los ciudadanos con la oferta de bienes y servicios en la ciudad. Por otro lado, 'Medellín cómo vamos' también se encarga de diseñar estrategias de divulgación a través de diversos canales como medios virtuales (página web, redes sociales, boletines virtuales), eventos, informes y otros como columnas de opinión y respuesta a solicitudes de información.

32. Astronomía con todos los sentidos

Proyecto educativo itinerante con un diseño museográfico que tiene como objetivo la sensibilización sobre el tema de la discapacidad, a la vez que brinda estrategias para divulgar la astronomía a personas con discapacidad visual a través de estrategias sensoriales. El kit ofrece 12 experiencias en las cuales, a través de relieves, hilos, tornillos, globos entre otros, se explican conocimientos básicos de la astronomía como las características los cráteres de la luna o la distancia entre las estrellas. Cada experiencia cuenta con su ficha descriptiva en braille. Además, cuenta con una cartilla descriptiva de cada una de las experiencias y cómo podrían ser replicadas, de manera económica, por las personas interesadas en hacerlo. Así mismo es importante señalar que las diferentes actividades que integran el kit de la maleta, han sido probadas por un grupo local multidisciplinario, participantes del TF2.

33. No copio

Medellín ha sido una de las ciudades más golpeadas por la violencia en Colombia, lo cual ha minado el tejido social de sus habitantes, así como ha instaurado una cultura de naturalización del homicidio en la que la víctima es objeto de recriminación por parte de la sociedad e incluso se justifica su muerte. En la actualidad, pese a que los índices de violencia se han reducido, las muertes no dejan de ser una preocupación para diversos artistas, escritores, músicos y organizaciones defensoras de los DDHH en la ciudad quienes consideran que se debe ser incansable en la tarea por disminuir los homicidios a cero. Por ello, como producto de una alianza entre diversos actores individuales y colectivos interesados en este tema, se lanzó la campaña 'No Copio' en el 2015. La estrategia de la campaña está integrada por tres elementos: las acciones comunicativas digitales distribuidas principalmente a través de redes sociales y la realización de eventos en distintas zonas de la ciudad para dar a conocer y problematizar la situación del homicidio en Medellín; la construcción

de un protocolo para salvar las vidas de los ciudadanos de Medellín, y "Rituales Vivos", que consiste en acompañar a los familiares de una víctima de homicidio y realizar un homenaje a la persona fallecida.

34. Bibliolabs

Programa municipal que tuvo como propósito vincular la cultura digital a las bibliotecas para potencializar las capacidades de creación, acceso al conocimiento e información y construcción colectiva entre ciudadanos y entre las distintas bibliotecas que integran el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. La estrategia del programa desarrolló una amplia gama de metodologías en torno a 4 ejes: uso público y libre; medios interactivos de comunicación; experimentación tecnológica y gestión del conocimiento en red. En esta medida se realizaron talleres, experimentos con software libre, encuentros y recorridos, mapas digitales de los territorios, programación de interfaces para visualizar información creada con la comunidad y medios sonoros con relatos del barrio y el corregimiento que posteriormente podrían ser consultados por todos los ciudadanos en portales abiertos.

35. Unidades de Vida Articulada (UVA)

Esta estrategia consiste en la adecuación física, arquitectónica y urbanística de un espacio específico, el cual es dotado con una agenda social, cultural y deportiva para generar un impacto en la comunidad que goza de él. Se espera que la vida entendida como alegría, convivencia, tolerancia y desarrollo de la personalidad, sea la protagonista en ellos. La mayoría de estos espacios consisten en la readecuación de los tanques que suministran aguas a las comunidades, pero también hay unas UVA (como Sol de Oriente) que no siguen este supuesto. Esta es una iniciativa de la Alcaldía de Medellín 2012 - 2015 "Medellín un hogar para la vida", que la actual administración (2016-2019) ha continuado con esta apuesta.

Las UVA establecidas en los tanques de agua, fueron diseñadas y ejecutadas por las Empresas Públicas de Medellín, mientras que las otras fueron diseñadas por la Empresa de Desarrollo Urbano y ejecutadas por el INDER. El mayor aprendizaje va en vía de encontrar el motivo de la buena recepción de las UVA por parte de la comunidad, que se ha dado en gran medida, por el proceso de diseño de las mismas, de la mano de la comunidad con talleres de imaginarios, memoria y proyección comunitaria. Además, por el constante diálogo con la comunidad en estrategias como Comunidad UVA.

36. Parques del Río

Medellín, después de la canalización al río que lleva el nombre de la ciudad y que convierte su geografía en un valle, le dio la espalda al mismo al construir dos autopistas, una en cada costado del río, dejándolo con el afluente donde llegan todas las quebradas y mucha contaminación. Retomar este espacio como lugar de encuentro de la ciudadanía ha sido un proyecto polémico pero que sin lugar a dudas le traerá beneficios a Medellín como proyecto de ciudad. Esta estrategia consiste en un megaproyecto proyectado para ser ejecutado en varias décadas, se trata de un conjunto de parques, los cuales, entendidos como red, formarán un corredor de espacio público en torno al río Medellín. El proyecto comienza en Caldas y termina en Bello, pero tiene su mayor énfasis en el paso del río por Medellín, donde se propone insertarlo en lugares neurálgicos como el centro de Medellín, por medio de dinámicas sostenibles y de convivencia. Esta estrategia ha dejado grandes aprendizajes hasta el momento, como por ejemplo la importancia de hacer de las necesidades de ciudad una apuesta política, la importancia de una buena sinergia entre el sector público,

el privado y la comunidad y la buena planeación como factor de éxito de los grandes proyectos; entre otras cosas.

37. Medellín solidaria

Programa de la Alcaldía de Medellín que nace en 2004 con el nombre de Medellín Incluyente y pasa a convertirse en Medellín Solidaria en el año 2008. El programa se encarga de brindar atención a población en situación de extrema pobreza, ofreciéndole una serie de servicios como acompañamiento familiar y generación de oportunidades; fundamentándose en la mejora de la calidad de vida, el desarrollo económico de las familias para lograr una autonomía y el correcto acompañamiento y comunicación de la estrategia.

38. Escaleras eléctricas

Esta iniciativa consiste en la instalación de una serie de escaleras eléctricas en espacio público en el barrio Las Independencias, que sustituyen alrededor de 350 escalones anteriores y que tienen la dimensión de unos diez pisos de altura. Lo realmente relevante de esta iniciativa es el mensaje que se da de intervención pública de calidad en los lugares menos favorecidos. Cambiar las dinámicas diarias de alrededor de doce mil personas a través de mobiliario urbano fue la apuesta. Esta estrategia fue llevada a cabo por la Alcaldía de Medellín en cabeza de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU). En las instalaciones se ubican diariamente gestores de la Alcaldía para garantizar el buen uso del sistema por parte de los habitantes y los turistas.

39. Parques biblioteca

Esta iniciativa consiste en una serie de bibliotecas enmarcadas en contexto de parques, donde lo que se propone es generar sistemas culturales, innovadores, artísticos, digitales y sociales en un territorio específico. Medellín cuenta con 8 parques bibliotecas (Belén, La Ladera, La Quintana, San Javier, Santo Domingo, San Cristóbal, Guayabal y San Antonio de Prado). Esta estrategia fue llevada a cabo por la Alcaldía de Medellín en cabeza de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) y el diseño de cada estructura fue elegido por licitación pública, en las cuales participaron arquitectos de reconocimiento internacional. Por ejemplo, la Biblioteca España (Comuna 1, Popular) ha tenido un renombre internacional por su diseño, aunque en el presente atiende fallas estructurales en su fachada. Las bibliotecas son operadas por el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín.

40. El costurero de la Casa

Iniciativa para reivindicar el papel de los oficios, en especial el oficio de tejer, en la vida humana. Así mismo, se configura como un espacio masculino con el propósito de generar un lugar de encuentro especialmente pensado para los hombres, en el que entre pares se pueda construir identidad y se reconozca la diferencia entre ellos mismos en el plano de la equidad. El costurero es dirigido por un profesor, quien se encarga de impartir los conocimientos básicos a los estudiantes. Posteriormente, los alumnos van adquiriendo más destrezas y habilidades en el tejido, y adquieren la capacidad de enseñar a los integrantes nuevos. El costurero no tiene ningún costo para los participantes, pero estos deben gestionar los materiales necesarios para las clases como lanas y agujas.

41. Mi comuna Guayabal

En el marco de las sociedades democráticas, el aspecto comunicativo es crucial dado que gracias a los sistemas y procesos de comunicación establecidos en los territorios,

las personas pueden deliberar y expresar su opinión sobre asuntos importantes que involucran su propio bienestar. Mi comuna Guayabal como medio de comunicación comunitario, es una estrategia de difusión de la información en la Comuna 15 de Medellín que contribuye a materializar grados de bienestar en una comunidad. La página web de la comuna funciona desde el 2011 con dineros públicos priorizados por habitantes de la Comuna en el Programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo. En la actualidad trabajan para la actualización de contenidos, alrededor de 10 personas entre jóvenes y adultos. En la página se puede encontrar el cubrimiento de actividades comunitarias, agenda de evento de la comuna, un directorio de las organizaciones sociales, así como la historia de la comuna.

42. En Plural

Propuesta que se enmarca en el Parque de la Vida y el reto Medellín Digna, donde a través de intervenciones y componentes pedagógicos-educativos, inclusión social, comunicación y acciones de articulación para la diversidad sexual y de género, se propende por la comunidad LGBTI y el respeto de sus derechos, la generación de oportunidades y condiciones favorables, el debilitamiento de la discriminación y la inclusión a la oferta de servicios de salud de la ciudad. Esta estrategia es realizada por el Parque de la Vida con el apoyo de la Universidad de Antioquia y la Alcaldía de Medellín, en cabeza de la Secretaría de Inclusión Social. Además, cuenta con la activa participación de la comunidad LGBTI en los territorios donde se llevan a cabo las intervenciones. Con esta iniciativa se ha aprendido que la tolerancia y la convivencia parte de hechos fundamentales y también transversales. Hechos mínimos como la identidad y reconocimiento a través de la cedulación autónoma y hechos trascendentales como la reducción de la violencia verbal y física hacia ellos por el simple hecho de reconocerse como integrantes de la comunidad LGBTI.

43. Medellín se toma la palabra

Esta estrategia pretende a través educación experiencial, eduentretenimiento y la animación sociocultural, fomentar la formación en capacidades para la conversación, la escucha o la argumentación, el consenso y el disenso, la cualificación de la opinión pública y la creación de escenarios y contenidos que invitan al diálogo y al encuentro con el otro. La estrategia contiene cuatro componentes: promotores de la conversación; generación y circulación de contenidos; animación sociocultural, y gestión del conocimiento. Esta iniciativa se enmarca en los proyectos del Parque de la Vida y es gestionada por esa organización, con el valioso apoyo de la Secretaría de Participación Ciudadana de Medellín y las facultades de Comunicaciones y Medicina de la Universidad de Antioquia. Además, pone en práctica en una red de voluntarios. Un gran aprendizaje ha sido encontrar en el diálogo y la comunicación un potencial gigante de construcción de paz en los territorios, aportando incluso a un enfoque alternativo de seguridad. El gran baluarte de este proyecto es el empoderamiento de las comunidades y los individuos al incluirlos en su estrategia de manera directa.

44. ViveLab Medellín

Centro de entrenamiento y emprendimiento, equipado con 27 estaciones de trabajo, dotadas de todo lo necesario para el desarrollo de animación y videojuegos con estándares internacionales. Además, se ofrece una agenda que incluye talleres y cursos sobre diseño de videojuegos, guion, personajes y emprendimiento. Esta iniciativa se lleva por Ruta N y el programa Vive Digital, por lo cual tiene el apoyo de la Alcaldía de Medellín y del Ministerio de las Tecnologías de

Información y Comunicación, respectivamente. Este laboratorio trabaja también de la mano de instituciones de educación superior, empresas de la industria y el sector público y privado de la ciudad. Como gran aprendizaje se tiene que las oportunidades y la formación se generan y necesitan de plataformas que doten de aprendizaje y promuevan la creación, algo que se alcanza en los ViveLab como centros especializados para la formación y generación de capacidades en contenidos digitales y demás temas relacionados con la industria creativa digital.

45. La Casa de Carlota

Iniciativa que tiene origen en Barcelona, España y se viene realizando desde 2013 en ese país. En el 2015, esta iniciativa llega a la ciudad de Medellín de la mano de un diseñador gráfico local con el objetivo de replicar el modelo catalán y en ese sentido implementar la creación de un estudio de diseño profesional en el que el equipo creativo estuviera conformado por personas con síndrome de Down, autismo y otras condiciones especiales, así como estudiantes de diseño, diseñadores, ilustradores y directores de arte. La consolidación de este proyecto en Medellín se correspondió con un proceso de búsqueda de aliados estratégicos que apoyaron el surgimiento de la iniciativa, así como la promoción de la misma. Unido a esto, se realizó una fase de preparación y selección laboral a través de semilleros con personas de diferentes condiciones y aptitudes. Finalmente, se conformó el equipo de trabajo el cual está integrado por un ejecutivo de cuenta, 3 directores de arte, 5 creativos en situación de discapacidad cognitiva, un contador y abogado.

46. Fiesta del Libro y la Cultura

La promoción de la lectura y la cultura en una sociedad es una acción de gobierno y comunidad, esencial para el desarrollo pedagógico y educativo de la misma. Iniciativas interactivas y dinámicas, que rompan el paradigma tradicional de la lectura sin restarle su importancia como instrumento de desarrollo personal, son iniciativas para referenciar, proteger y replicar. Esta iniciativa consiste en una serie de actividades lúdicas, pedagógicas y creativas, además de brindarle espacio a una amplia oferta comercial. También se generan espacios artísticos y actividades académicas, todo para promover la lectura y escritura en diferentes grupos poblacionales. El mayor aprendizaje ha sido el recurrir a otras maneras pedagógicas de promover la lectura como algo interesante e importante y lograr romper el imaginario de que sea algo denso y tedioso, generando resultados increíbles. La Fiesta del Libro y la Cultura 2016 recibió 420.287 visitas y se ha logrado posicionar como el cuarto feriado del libro en Latinoamérica.

47. CISC Laboratorio de Ideas

El laboratorio de ideas es un taller público de experimentación que busca propiciar el encuentro ciudadano en torno al pensamiento, la creación, la investigación, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de proyectos colaborativos. Este espacio nace a partir de la priorización de un recurso público de 2.500 millones de pesos en el marco del programa 'Jornadas de vida y equidad' en el año 2005. Se encuentra ubicado en el Centro de Integración Social y Cultural de Laureles dotado con máquinas, herramientas análogas y digitales y mobiliario que contribuye al fortalecimiento y de proyectos individuales y colectivos que impliquen procesos creativos y de experimentación.

48. Clubes juveniles

Desde hace más de 20 años se viene consolidando como el programa bandera de la Alcaldía de Medellín para el fortalecimiento

de los escenarios de encuentro que favorecen el desarrollo personal, así como la socialización y proyección comunitaria de los jóvenes. La propuesta central de esta iniciativa es un acompañamiento *in situ* y estrategias formativas que posibilitan la consolidación de las apuestas grupales y el fortalecimiento de los jóvenes que integran estos procesos como actores sociales y políticos. La estrategia es implementada por el programa es desarrollada a partir de los siguientes componentes: visitas, talleres de acercamiento/profundización temática, escuela de liderazgo, laboratorios de aprendizaje compartido, intercambios, entrega de apoyos económicos.

49. Parada Juvenil de la Lectura

Es el segundo evento del Libro que se realiza en el año y consiste en 16 horas continuas de programación -incluyendo la madrugada- con una agenda de diferentes actividades como camping literario bajo las estrellas, charlas académicas, ring de boxeo (argumentos) y una acción llamada Libros Libres, donde cada quien toma un libro, pero debe dejar otro en otras manos después. Es realizada por la Alcaldía de Medellín en cabeza de la Secretaría de Cultura Ciudadana y la Biblioteca Pública Piloto. Ha tenido como aliados a Comfama y Empresas Públicas de Medellín. Además, es un evento itinerante, por lo que ha ocupado espacios como el Cementerio San Lorenzo, el parque lineal Ciudad del Río, la Avenida La Playa, El Estadio, Carlos E. Restrepo y el Aeroparque Juan Pablo II. Uno de los mayores aprendizajes ha sido que las estrategias alternativas, como el ring de boxeo o el camping literario bajo las estrellas, resultan en medio efectivos de interacción con la lectura por parte de los jóvenes; confirmando el interés por la actividad literaria, contrario a lo que se cree.

50. Mercados campesinos

Feria de mercado efímero e itinerante, que tiene el trasfondo de red de apoyo a pequeños agricultores y promoción del comercio local de calidad. Esta iniciativa se lleva a cabo en diferentes parques de la ciudad y permite suprimir por una jornada, los intermediarios entre productor y consumidor, aumentando las ganancias para el campesino, y reduciendo el precio para el ciudadano.

51. Trueque literario

Esta estrategia se realiza durante dos días al año en Eafit, en los cuales los lectores de la ciudad y los estudiantes de la universidad tienen la oportunidad de llevar sus libros usados e intercambiarlos por otros libros de su interés, nuevos o usados, que dejan allí editoriales u otros usuarios como ellos respectivamente. Los libros deben pertenecer al género literario y de autoayuda deben ser libros originales y no pueden estar en mal estado ni mutilados. La lectura como ejercicio pedagógico y de desarrollo personal también consiste en la interacción y discusión con el otro. La generación de espacios que propendan por esto, al menos, indirectamente, genera más lectura y más refinamiento del ejercicio mismo. Buscar otras alternativas, como el trueque literario permanente, puede mejorar el impacto de la estrategia.

52. Capital Semilla

Medellín se ha propuesto a partir de su proceso de resiliencia y su contexto histórico, ser una ciudad que genera oportunidades y sostenibilidad a sus habitantes, teniendo como meta convertirse en *cluster* de emprendimientos. A partir de esto, estrategias que fomenten la creación de empresa y negocios son fundamentales para lograr el objetivo planteado. Esta estrategia es un programa de la Alcaldía de Medellín que se

propone fomentar la creación de empresas sostenibles a través de un concurso que premia 100 ideas innovadoras y de oportunidad cada año. Además de ofrecerles un capital inicial con el cual desarrollar empresa, también proporciona acompañamiento y asesoría. No solo a los ganadores, sino también a los concursantes en sus diversos filtros. Esta estrategia ha logrado identificar que las personas con ideas de empresa y negocio, además un financiamiento inicial, también necesitan asesoramiento, acompañamiento y divulgación para una mejor estrategia y una mayor sostenibilidad. Es allí, en ese punto que trasciende lo monetario, en donde la estrategia de Capital Semilla hace su énfasis y tiene su valor.

53. Vive la Plaza

El Museo de Antioquia se ubica en la Plaza Botero en pleno centro de Medellín. Este sector ha sido estigmatizado hasta cierto punto por sus dinámicas ilegales, informales y de convivencia; algo paradójico si se tiene en cuenta su carácter de referente turístico de la ciudad. Revitalizar este espacio es clave de cara al proyecto integral que se tiene pensado para el Centro de Medellín. Esta estrategia consiste en un programa público del Museo de Antioquia que busca reafirmar su conexión vital con la ciudad, contribuyendo a la reconstrucción de la convivencia en la Plaza Botero a través de acciones propuestas y ejecutadas por artistas o colectivos culturales que promueven el diálogo, el debate y la reflexión sobre el espacio público. Así, se invita mensualmente a un artista o colectivo de artistas para que reflexionen sobre las formas de habitar la plaza. El mayor aprendizaje ha sido que la mayoría de las veces, el peatón quiere y puede quedarse a disfrutar del espacio público por el que transite. Pero lograr que el peatón considere esto es cuestión de mostrarle el potencial de plazas y parques, generar espacios de vida y convivencia, y utilizar el arte y la cultura como herramienta de cohesión social.

54. Medellín en la cabeza

Proyecto que nace con el objetivo de recorrer la ciudad desde diferentes miradas, a través de la reivindicación de la premisa "Callejear educa". Con este proyecto se busca que docentes y mediadores recorran con sus estudiantes la ciudad y faciliten las conexiones entre los contenidos curriculares y la realidad de Medellín, para que amplíen sus horizontes, conozcan las oportunidades, ofertas y realidades de la ciudad, y con base en ellas tomen decisiones informadas y tengan mayores herramientas para transformar su realidad y su entorno. El proyecto es desarrollado a partir de 3 componentes: los recorridos de ciudad donde se conocen diversos sitios con una intencionalidad que es concertada entre docentes y estudiantes; la creación de una guía metodológica para docentes y mediadores, en la que se ofrecen una serie de herramientas metodológicas para realizar los recorridos, además de la identificación de rutas y lugares de la ciudad, a partir de un énfasis en cultura, sostenibilidad, bienestar, trabajo y emprendimiento, participación, democracia y convivencia en Medellín; . la gestión de alianzas para la articulación con las instituciones de educación y entidades de todos los sectores para permitir y fortalecer participación de los jóvenes en los procesos de ciudad.

55. Seminario de comunicación juvenil

Espacio de formación y de encuentro para jóvenes interesados en temas asociados a la comunicación. Se viene realizando en la ciudad desde 1992 de manera ininterrumpida y se ha consolidado como un espacio que permite entablar un diálogo con estudiantes de

distintas edades, sobre la importancia de hacer una lectura crítica de lo que se dice de los jóvenes en medios (radio, televisión, prensa, etc.), y de comunicar desde sus palabras y sentidos. El Seminario tiene una periodicidad anual y a lo largo de los años ha variado su programación. No obstante, se identifican actividades comunes como la realización de cine foros, encuentros con invitados nacionales e internacionales, visitas guiadas a periódicos locales y talleres de producción periodística. El proceso se ve culminado con una fase de edición y publicación de los productos realizados por los participantes del Seminario como parte de la memoria de este proceso formativo.

56. Alianza cultural por el Centro de Medellín

Esta estrategia consiste en retomar y formalizar las aspiraciones de la iniciativa 'Caminá pa'l Centro' (iniciativa mapeada en la Bitácora 051) generando una coordinación con compromisos claros para mantener una agenda cultural activa y constante en el centro de Medellín, en clave de habitar, valorar y velar por el desarrollo de esto sector esencial de la ciudad. Por su parte, la Alcaldía de Medellín ya se propuso la inversión de $270.000 millones en proyectos urbanísticos y ambientales la Alcaldía de Medellín pone en marcha el Plan de intervención en el Centro. Al ser una alianza, esta es una iniciativa de una variedad de instituciones públicas, culturales, sociales y privada; además de la vital participación ciudadana. Algunas de esas instituciones son: Universidad de Antioquia, Eafit, UCC, Unaula, F.U. María Cano, Banco de la República, Cámara de Comercio de Medellín, Corpocentro, Teatro Pablo Tobón Uribe, Secretaría de las Mujeres de Medellín, Bellas Artes, Comfenalco, Comfama, Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, Confiar, Alianza Francesa, las JAC de Villanueva y barrio Prado, Museo de Antioquia, Gerencia del Centro. El mayor desafío para esta iniciativa que apenas comienza está dado en la medida de dos factores. El primero es lograr mantener la coordinación entre los actores que se comprometieron. El segundo desafío es lograr ser constantes en la agenda y ejecución de intervenciones.

57. Parque E

Plataforma especializada en emprendimiento, que se dedica a promover la cultura emprendedora y al fortalecimiento de iniciativas y proyectos empresariales innovadores, en aras de dinamizar economía de la región, con proyección a mercados nacionales e internacionales. Esto se hace a través del acompañamiento, con insumos como la puesta en marcha de emprendimientos dinámicos, una amplia experiencia y una completa red de apoyo. Con miras a contribuir a la ejecución de la política pública de emprendimiento, mediante el fomento de la cultura emprendedora y la creación y puesta en marcha de nuevas empresas de alto impacto, para fortalecer la competitividad de la ciudad, en articulación con los actores del sistema; Parque E opera gracias al acompañamiento de Universidad de Antioquia, Ruta N y la Alcaldía de Medellín. Las lecciones que ha dejado esta iniciativa, es lo difícil y constante que debe ser una estrategia de emprendimiento para que sea exitosa. Lograr fomentar el emprendimiento y la creación de empresas de alto valor agregado es un reto que demanda además de dinero, acompañamiento y asesorías, lo que significa un equipo con experiencia y capacidades instaladas y sostenibles.

58. Pictopía

Esta estrategia consiste en un festival de intervención artística urbana a través del grafiti y murales, el cual tiene artistas locales, nacionales e internacionales de la más alta calidad; logrando que las intervenciones

sean de la mayor calidad. Se busca entonces la reivindicación del arte urbano como medio válido y valioso de expresión, así como el mejoramiento del espacio público con intervenciones artísticas de calidad. Cuando el arte urbano es apoyado y coordinado, el resultado es mucho más impactante y llamativo para los ciudadanos como peatones. Buscar más aliados y la constancia de la intervención, además del trasfondo social que se le ha dado, hacen que ya sea un referente junto a otras intervenciones en la ciudad, como las encontradas en la comuna 13.

59. Fiesta de la Diversidad

A través de una nutrida agenda y una clara apuesta intencional por la convivencia, se llevan a cabo eventos de corte académico, cultural, artístico y pedagógico; en donde se discuten los estereotipos de nuestra sociedad y se invita a valorar la diversidad como potencial de desarrollo. Esta iniciativa es llevada a cabo por la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, en asocio con la Fundación Taller de Letras. También tiene un importante apoyo de colectivos culturales de teatro, que ejecutan variedad de *performances* e intervenciones en clave del objetivo de la estrategia. Uno de los mayores desafíos fue abordar el tema de la diversidad desde los enfoques académicos y artísticos, pues sus públicos muchas veces son distintos. Darle un tratamiento técnico y social al asunto es vital, por lo que este esfuerzo no debe desfallecer y su integralidad debe continuar. De igual manera, es la primera vez que se realiza. Mucho que aprender.

60. Proyecto NN

El territorio como concepto artificial de división de la tierra, también debe ser entendido en clave de cómo quienes habitan allí lo interpretan y lo narran. Esta concepción de territorio desde el imaginario popular debe ser expresada (pues siempre existen, pero casi nunca se conoce) y discutida (generar consensos alrededor de cómo se entiende el territorio colectivamente). Iniciativas que promuevan esto son importante de cara a lo expuesto. Esta estrategia consiste en una entidad que pretende desde la arquitectura como herramienta, abordar, apoyar y generar procesos colaborativos y economías cooperativas. Así, desde la arquitectura, la comunicación y el diseño, se realizan intervenciones que proponen -y buscan en últimas- una difusión cultural que problematice la relación ciudadanía, espacio y ciudad.

61. Árboles pa'l morro

Colectivo de personas que se coordinan para realizar siembras y forestaciones multitudinarias con el objetivo de lograr disminuir los niveles de polución, aumentar el aire limpio y cambiar la dinámica ambiental de la ciudad. Así, se convoca a jornadas de voluntariado donde se acude al Cerro de las Tres Cruces en el corregimiento de Altavista. Esta estrategia es llevada a cabo voluntariamente por un grupo de ciudadanos organizados de manera coordinada y que trabajan conjuntamente con otros colectivos y con el apoyo de algunas marcas y establecimientos privados.

62. Cultura y libertad

Colectivo de jóvenes que se propone la creación de escuelas populares de arte y cultura, en donde, a través principalmente del hip hop, se formen liderazgos de consciencia hacia las realidades sociales que los rodean y cómo se es cómplice de ellas, para pasar a ser agentes potenciales de cambio. Así, con pintadas, conciertos, toques, clases y todo tipo de intervenciones culturales, se ha realizado un trabajo de más de 8 años en las comunas 1, 6, 8, 13 y 15 de Medellín. Este colectivo está conformado por jóvenes de

las comunas más populares de la ciudad y los cuales tienen en común al hiphop como lugar de encuentro y la vocación por la formación popular.

63. Barrio U

Esta es una iniciativa que se encarga de realizar un proyecto anualmente con población focalizada y vulnerable. Así, a través del concepto de Comunicación para el Desarrollo, se interactúa con la comunidad con el objetivo de promover la participación y la movilización ciudadana. También se capacita a los miembros para la intervención y acompañamiento social. Es llevada a cabo por un grupo de estudiantes, y egresados de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. A su vez, la iniciativa se enmarca en Extensión Solidaria, que es el área de responsabilidad social de la universidad.

64. Escuela ambiental comunitaria

Grupo de jóvenes y niños, liderado por mujeres, el cual se ubica y funciona en Moravia y se encargan de realizar intervenciones y trabajos en torno a lo ambiental, sabiendo de antemano la historia de del barrio como relleno sanitario y las consecuencias ambientales y narrativas que eso ha tenido en el territorio, la comunidad y la ciudad. En su trabajo se destaca la reutilización de materiales como llantas, donde a partir de ellas elaboran muebles y demás productos. Este tipo de procesos también lo realizan con botellas plásticos y residuos de madera. La construcción de una ciudadanía consciente respecto a la sostenibilidad y el cambio de narrativo respecto a cómo habitan el territorio y cómo se proyecta la comunidad respecto a la historia del mismo. Esta escuela ha tenido logros como por ejemplo el triunfo en el Concurso Mujeres Jóvenes Talento en el 2016.

65. Green Virus

Se desarrolla en torno a diversas intervenciones creativas, económicas y efectivas en espacios de la ciudad que carecen de zonas verdes con el objetivo de mejorar las condiciones ambientales de la ciudad y la calidad de vida de sus habitantes. Para ello se realizan construcciones colectivas de "parques verdes" utilizando materiales reciclados y provenientes del área a intervenir. La metodología utilizada por 'Green virus' se desarrolla en 3 fases: en un primer momento se realiza una búsqueda de espacios subutilizados en la ciudad y con déficit de zonas verdes; luego, se realiza una búsqueda para detectar una comunidad interesada en trabajar de forma colaborativa para llevar a cabo la intervención. Finalmente, la última fase corresponde al diseño y ejecución de la intervención.

66. Telecentros comunitarios

Espacios creados para propiciar el acceso y la apropiación de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) de manera integral a los habitantes de las diferentes comunas y corregimientos de Medellín. Esto significa que son espacios con oportunidades de formación, capacitación y aprendizaje que van más allá del acceso a internet. Estos espacios son gestionados comunitariamente y se ubican en lugares que sean reconocidos y accesibles para las personas del territorio. En la actualidad, la ciudad cuenta con 49 telecentros que hacen presencia en cada una de las comunas y corregimientos.

67. Juegópolis

Herramienta pedagógica sobre participación ciudadana y pedagogía constitucional que tiene como objetivo formar mejores ciudadanos y empoderar a los mismos sobre el conocimiento de los derechos y deberes.

Juegópolis es un juego de mesa compuesto de varios componentes que de manera lúdica, recrean la vida en sociedad y les permite a los participantes comprender a través del juego la importancia de las normas y la necesidad de respetar las mismas para convivir mejor.

68. Bibliometro

Uno de los programas de promoción de lectura desarrollados por el Metro de Medellín en asocio con la caja de compensación familiar Comfama desde el año 2009. Surge como una alternativa para acercar a la población de Medellín y Área Metropolitana, a la lectura en espacios cotidianos a través de los servicios bibliográficos y de información. Este programa consiste en la instalación de bibliotecas en las estaciones de mayor afluencia del Metro de Medellín (Niquía, Itagüí, San Antonio y Acevedo) en las que se ofrece el servicio de préstamo de libros, revistas, navegación gratuita a internet y proyección de películas. Para acceder al servicio de préstamos los usuarios deben ser portadores de la tarjeta Cívica o ser afiliados a Comfama. No obstante, el servicio a internet y el préstamo de material bibliográfico *in situ* está abierto al público en general.

69. Patio Sonoro

Es un proyecto del Museo de Antioquia que crea un escenario de encuentro entre diversos actores de la escena musical local para contribuir a su fortalecimiento y proyección, involucrando a todos los agentes que hacen parte de ella: músicos, productores, gestores, medios de comunicación y público. Este proyecto se desarrolla a partir de 4 componentes: creación de alianzas entre los actores que integran la escena musical local con el objetivo de generar acciones conjuntas; elementos pedagógicos desarrollados a partir de charlas, talleres y conferencias; diseño, apoyo y fortalecimiento a las estrategias comunicativas y de difusión musical; y una exhibición de propuestas musicales locales a través de eventos y conciertos.

70. Semana de la juventud

Desde la sanción de la Ley 1622 de 2013, se estableció la creación de la Semana Nacional de la Juventud con el propósito de promover actividades para la discusión y análisis de las necesidades de los jóvenes. En cumplimiento a ello, la Alcaldía de Medellín ha impulsado desde hace varios años un programa especial para los jóvenes que va en concordancia con los postulados de esta ley. Este evento se realiza con una periodicidad anual durante una semana de agosto. Cuenta con una programación académica integrada por charlas, talleres y conversatorios que invitan a reflexionar sobre el papel de los jóvenes en la ciudad de Medellín. Así mismo, esta se ve complementada por una programación cultural que incluye conciertos de diferentes géneros musicales, representaciones escénicas, entre otras muestras artísticas.

71. Ciclo Rosa

Surge como un espacio para visibilizar, identificar y discutir problemáticas relacionadas con la diversidad sexual; así como promover los derechos humanos a través del el cine y el arte en general como herramientas de sensibilización y reflexión que permitan catalizar encuentros entre ciudadanos de distintas edades y orientaciones sexuales, en el marco del respeto y la tolerancia. Este ciclo es producto de una articulación interinstitucional entre el Goethe Institut, el Colombo Americano de Medellín y la Cinemateca Distrital de Bogotá. Gracias a ello, el ciclo se lleva a cabo en Bogotá, Cali, Barranquilla y Medellín, y en cada una de estas ciudades se han vinculado actores estratégicos en el tema de derechos de la población LGBT con

incidencia local. El Ciclo es desarrollado a partir de dos componentes: Una fase audiovisual en la cual se proyecta una muestra nacional e internacional con producciones hechas por homosexuales o sobre temáticas homosexuales; y una fase académica que tiene como objetivo proporcionar escenarios de formación para todo público en temas de derechos de la población LGBT, a través de charlas y conferencias con expertos nacionales e internacionales.

72. Sistema de Bicicletas Públicas EnCicla

El Sistema de Bicicletas Públicas EnCicla es una iniciativa de movilidad sostenible para la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá que se desarrolla de manera integrada y complementaria al sistema de transporte público y masivo de la ciudad. Tiene como objetivo promover el uso de la bicicleta como una alternativa de movilidad accesible y asequible para las personas de todos los estratos sociales, y que como medio de transporte es incluyente, eficiente y no genera emisiones de gases contaminantes al ambiente. La iniciativa consiste en un servicio gratuito de préstamo de bicicletas integrado al sistema de transporte a través de la tarjeta Cívica. Existen dos tipos de estaciones: unas manuales y otras automáticas. En las primeras hay un anfitrión del programa esperando a los usuarios para proporcionarles una bicicleta; en las segundas, se desbloquea la bicicleta haciendo uso del tótem electrónico. En la actualidad el Sistema cuenta con estaciones en 7 comunas de la ciudad (4, 7, 10, 11, 14, 15 y 16) y hace presencia en el municipio de Envigado.

73. Medellín sí sabe

Proyecto liderado por la primera dama de Medellín, Claudia Márquez Cadavid durante el período 2012-2015. Este proyecto buscaba rescatar, apoyar y destacar los lugares de la ciudad donde se encuentra lo mejor de la comida tradicional colombiana; su objetivo era potencializar los restaurantes de la ciudad que aún conservan recetas tradicionales, convirtiéndolos en espacios de integración y convivencia alrededor de la comida en diferentes puntos de la ciudad. Este proyecto fue desarrollado en 3 fases: La primera consistió en la identificación de los establecimientos que aún conservan las recetas tradicionales colombianas, se hizo un diagnóstico de debilidades y fortalezas de cada uno de ellos y se estructuró el plan de fortalecimiento y acompañamiento. Posteriormente, con la selección de 49 establecimientos, tanto de la ciudad de Medellín como de sus corregimientos, se desarrollaron actividades formativas relacionadas con normatividad sanitaria, buenas prácticas de manufactura, nutrición, presentación de platos, entre otros. Finalmente, en la tercera fase, se diseñaron rutas turísticas de acuerdo al producto que ofrecía cada establecimiento.

74. Palabras Rodantes

Apuesta por promover la lectura y la escritura en Medellín y el Valle de Aburrá, liderada por Comfama y el Metro de Medellín desde el año 2006. Se trata de una colección de libros de bolsillo que se ubican en dispensadores en las estaciones del sistema de transporte masivo Metro para que los usuarios los retiren gratuitamente, los lean y luego los devuelvan. La selección de las obras está a cargo de un comité editorial que realiza la tarea de acuerdo con las características de la colección y el manual de estilo que se ha definido para este fin. En la actualidad se cuenta con 40 dispensadores en las estaciones de las líneas A y B del metro, la línea 1 de buses y en las bibliotecas de Comfama.

75. Museo del Agua

En el año 2000 se inauguró el Museo Interactivo EPM, con el objetivo de que las

personas conocieran de manera lúdica y divertida, el esfuerzo en ciencia y tecnología que realiza EPM para prestar los servicios públicos. Así mismo, la programación del museo se veía complementada por el tema de protección del medio ambiente. Posteriormente, tras la realización de un estudio por parte de la Fundación EPM, se decidió reorientar temáticamente el museo hacia el desarrollo sostenible y el agua. Por ello, en el 2012 dejó de ser el Museo Interactivo EPM y comenzó a funcionar bajo el nombre de Museo del Agua EPM. Este museo se encuentra ubicado en el Parque de los Pies Descalzos, frente al Edificio Inteligente EPM. Cuenta con 9 salas en las que se pueden apreciar, entre otras cosas, ecosistemas naturales como como el bosque húmedo y los bosques tropicales. Del mismo modo, se puede conocer el proceso de evolución del planeta y realizar recorridos por las civilizaciones romanas, aztecas y zenúes, quienes se destacaron por sus innovadores desarrollos para llevar agua a sus comunidades.

76. Noche Extendida

Nació en el año 2016 con el objetivo de establecer diálogos desde otras expresiones y disciplinas con las exposiciones temporales y con los circuitos culturales y artísticos más relevantes del momento en el Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM). Del mismo modo, este proyecto le ofrece a la ciudad horarios alternativos para visitar el Museo, brindándole así al público en general la posibilidad de acercarse y programar una visita en un horario nocturno, dándole un carácter distinto a las noches de los viernes. Este día el Museo abre sus puertas con entrada libre a sus exposiciones y desarrolla una programación especial hasta las diez de la noche, en su interior y en los espacios exteriores. Esta programación está conectada a los temas que sugieren las exposiciones en las salas del MAMM, ampliando desde otras manifestaciones y expresiones la compresión de las temáticas que allí se sostienen. Generalmente, se incluye la proyección de una película al aire libre y visitas guiadas al interior del museo.

77. Aula Móvil de Educación Vial

Con el objetivo de reducir la accidentalidad vial y concientizar a los ciudadanos sobre el valor de la corresponsabilidad en la vía pública, nació la iniciativa Aula Móvil de Educación vial, la cual complementa las estrategias llevadas a cabo en esta materia por la Secretaría de Movilidad de la Alcaldía de Medellín. El Aula Móvil se trata de un vehículo dotado con cinco experiencias interactivas, dos talleres y un videojuego referentes al papel de peatones, ciclistas, motociclistas y demás conductores en la vía. Estas experiencias están enfocadas en los principales riesgos en la vía como las distracciones con celulares, los puntos ciegos de los actores viales, efectos de conducir bajo el estado de embriaguez, uso del casco adecuado y el respeto por las normas de tránsito.

78. Programa Buen Comienzo

Por décadas la situación de inequidad y pobreza ha sido una problemática que ha limitado el desarrollo de los ciudadanos en Medellín. Sumado a esto, las elevadas tasas de repetición del grado primero, la deserción escolar y los bajos resultados académicos de niños y niñas en situación de vulnerabilidad, llevaron a la Alcaldía de Medellín a diseñar un programa de atención integral dirigido a la primera infancia que se preocupara por garantizar unas condiciones de desarrollo integral e incluyente para esta población y sus familias. Este programa se encuentra constituido a partir de varios ejes estratégicos: el desarrollo de una cobertura en atención integral a niños y niñas que se materializa

en acciones coordinadas que pretenden satisfacer tanto las necesidades esenciales para preservar la vida, como aquellas relacionadas con el desarrollo y aprendizaje humano; la construcción de infraestructuras de calidad como salas de desarrollo infantil, espacios comunitarios y jardines infantiles; la cualificación de agentes educativos, y promover la corresponsabilidad sobre la atención integral a la primera infancia.

79. La Jaquer Escool

Platohedro es una entidad sin ánimo de lucro que desarrolla diversos procesos pedagógicos en el barrio Buenos Aires. Estos procesos se definen como alternativos, abiertos, participativos, libres y experimentales que tienen como objetivo aportar a todas las personas saberes para el Buen Conocer y el Buen Vivir. La Jaquer Escool es uno de esos procesos que permite la creación y exploración con la materia electrónica desde el trabajo colaborativo. Los procesos de formación de la Jaquer Escool se realizan a partir de talleres, laboratorios y conversatorios en los que no hay jerarquías y se prioriza el aprendizaje experimental y el trabajo colaborativo. Las temáticas abordadas varían según los artistas residentes en Platohedro y las necesidades de la población participante. Los encuentros se realizan martes y jueves de 6:00 p. m. a 8:00 p. m. en las instalaciones de Platohedro en la comuna 9. El espacio está dotado con dispositivos, softwares y aparatos diversos adquiridos por la organización para el uso e intervención de los participantes en las distintas sesiones.

80. TRANS-formando la 8

En el año 2006 nace en la comuna 8 un proceso de organización social que se materializó en la constitución de la Mesa LGBT de esa comuna. Desde esta mesa se empezaron a apalancar procesos y acciones que buscaban visibilizar a esta población dentro del territorio. Una de estas acciones fue la marcha por la vida y la diversidad sexual en el 2011 la cual dio cabida a la creación del reinado 'TRANSformando la 8' el cual tiene el objetivo de reivindicar a la a población trans en los espacios públicos. 'TRANSformando la 8' se ha sido realizado mayoritariamente con recursos priorizados por vía de presupuesto participativo. El evento se realiza anualmente en la plazoleta del barrio 13 de noviembre. La organización logística del evento, así como el proceso de convocatoria, realización de coreografías y preparación de la muestra artística están a cargo de las organizaciones sociales que integran la mesa.

81. Manga Libre

En el año 2011 el barrio Buenos Aires, específicamente en el sector ubicado entre la estación Bicentenario del tranvía y el Puente de la Toma, experimentó una transformación en parte de su territorio dada la demolición de un edificio de Comfama que durante muchos años hizo presencia es la zona. Esta demolición trajo consigo un espacio subutilizado que empezó a emplearse como depósito irregular de basuras, y empezó a verse como un lugar inseguro y peligroso por parte de la comunidad. Este proyecto empezó con un proceso de recolección de firmas para enviar a la Secretaría de Infraestructura, para que le dieran un cuidado básico al espacio. Posteriormente, se empezaron a realizar actividades de cuidado y embellecimiento del espacio con miembros de la comunidad y organizaciones sociales interesadas en procesos de participación ciudadana y apropiación territorial comunitaria. En el 2015, en el marco del MDE15, la iniciativa contó con algunos recursos que le permitió construir un mobiliario y una huerta a través de encuentros participativos con los habitantes del barrio.

82. Vive San Antonio de Prado

El corregimiento de San Antonio de Prado cuenta con más de 100 años de existencia, esto significa una gran cantidad de historias y relatos que no pasan por la memoria oficial y que merecen ser compartidos para el conocimiento de las antiguas y nuevas generaciones, por la necesidad de evitar que estos se fundan en el olvido. Con el objetivo de generar dinámicas de apropiación sobre la memoria y el patrimonio en este corregimiento nace el álbum Vive San Antonio de Prado a principios de este año, incluye fotos de lugares representativos y personajes célebres. Así mismo, incluye relatos que recogen algunas memorias locales y comunitarias. El álbum fue realizado con recursos aportados por la Revista Árcades para conmemorar los 10 años de creación de la misma. En un primer momento hubo un tiraje de 2 mil ejemplares que fueron repartidos de manera gratuita en un evento público en el Parque Biblioteca del corregimiento. Posteriormente, se sacó un tiraje de 3 mil ejemplares más, los cuales fueron repartidos en las instituciones educativas.

83. Murarte

Trabajo institucional de Innovación País, Marca Colombia y Procolombia, se propone regenerar los espacios públicos de Medellín a partir del *branding* y la promoción de la riqueza natural, turística y cultural de la ciudad y el departamento. Con fotografías, pinturas y murales, se adecuan pasajes peatonales, puentes y espacio público en general. Esta intervención, la cual es nacional y tuvo su nacimiento hace tres años en Cali, tiene como uno de sus principales objetivos promover la Economía Naranja, por lo que se realiza un trabajo mancomunado con el sector privado, alentando a las diferentes empresas nacionales a participar de esta iniciativa.

84. Narcotour

Tour digital por el recuento histórico del periodo del narcotráfico que vivió Medellín en los años 80 y 90 a través de crónicas, notas y entrevistas. Esta iniciativa nace desde un curso de Periodismo Internacional del pregrado de Comunicación Social de la Universidad Eafit, con el fin de plantear una opción al famoso y polémico narcotour que se ofrece en la ciudad y que, entre otras, lleva a la tumba de Pablo Escobar y una cena con alias Popeye. Así, esta estrategia pretende realizar un recorrido por los lugares y acontecimientos que marcaron ese periodo, pero desde la voz de las víctimas, para evitar caer en la idealización hacia Pablo Escobar. Así, esta iniciativa se propone a través de narrativas paralelas, la construcción de imaginarios de reparación y verdad hacia la historia, las víctimas y la ciudad; sin negar lo sucedido, pero haciendo justicia a lo debido.

85. Distrito Candelaria

Colectivo de ciudadanos, el cual se encarga de realizar visitas y recorridos guiados por el centro de Medellín (Comuna 10 - La Candelaria) para promover el cuidado y conocimiento de la riqueza cultural, arquitectónica y patrimonial de esta zona de la ciudad, estigmatizada generalmente por su carácter meramente comercial y sus problemas de seguridad y convivencia.

86. Concervezatorio

El 30 de enero del presente año, entró en vigencia el nuevo Código de Policía el cual, entre muchas otras cosas, plantea multas para el consumo de alcohol en los espacios públicos como parques y plazas. Esta nueva normatividad modificó las dinámicas de apropiación y recreación que se venían adelantando en diversos parques de la ciudad, por lo cual se generó un espacio de discusión

y reflexión que en principio buscaba abordar los impactos, consecuencias y verdadera pertinencia del código para los ciudadanos. El Concervezatorio es un encuentro de ciudadanos que tiene lugar mensualmente en el Parque del Poblado en torno a una conversación colectiva sobre temas coyunturales en la ciudad tales como el nuevo Código de Policía, la calidad del aire, la situación de la seguridad, entre otros. Generalmente, hay invitados que dirigen la conversación y estos son convocados por el grupo de ciudadanos que han impulsado la iniciativa.

87. Ciudad Frecuencia

Desde hace más de una década se viene consolidando en la comuna 5 un proceso de participación social y comunitaria que busca la visibilización de la escena musical de las agrupaciones existentes en este territorio, especialmente, aquellas que interpretan géneros alternativos como el rock, punk, metal, reggae, entre otros. Gracias a este proceso se empezaron a generar diversos convenios y concertaciones para la participación de las agrupaciones locales en conciertos de la comuna y la ciudad, pero era evidente la falta de espacios para el intercambio de saberes, conocimientos, prácticas y experiencia entre agrupaciones musicales en el territorio. Como consecuencia de esta necesidad, nace Ciudad Frecuencia en el 2010, en el barrio Castilla. El espacio posibilita el acceso a equipos de calidad, salas de ensayo y procesos de formación en temas relacionados con el sector musical con el objetivo de cualificar los procesos adelantados por las agrupaciones que existen en el territorio, así como fortalecer sus estrategias de promoción y difusión artística. Adicionalmente, desde allí se gestionan actividades culturales como el Festival Castilla Rock, uno de los eventos más institucionalizados en la escena musical de la ciudad.

88. Un/Loquer

Desde el año 2009 Un/Loquer existe como un *hackerspace* en la ciudad de Medellín, que tiene como objetivo propiciar el encuentro de personas interesadas en la ciencia, la tecnología, así como las artes digitales y sonoras. Es en esencia un laboratorio donde no hay jerarquías ni membresías que se opongan al proceso de creación empírico, libre, colaborativo y experimental. Esta iniciativa provee una infraestructura física dotada con diversos dispositivos, software y aparatos electrónicos puestos a disposición de todas las personas que quieran reunirse para interactuar, aprender y experimentar en torno a estos. El acceso a este espacio no tiene ningún costo y está mediado por el interés de los participantes. En esa medida, los proyectos que allí se desarrollan son priorizados de acuerdo al interés que generen en el grupo. Un/Loquer ha estado ubicado en diversos espacios a lo largo de los años y en la actualidad los creadores de la iniciativa se encuentran en el proceso de constituir un lugar propio que pueda ser autosostenible.

89. Libros Barco

Surge en el 2004 a partir de un grupo de amigos apasionados por la lectura y la literatura que decidieron crear un nuevo modelo de circulación gratuita de libros en la ciudad. Desde el año de su fundación, Libros Barco funciona a través de una dinámica sencilla: en primer lugar, se define un sitio afín a los intereses de promoción de lectura de la iniciativa donde se pueda tener una pequeña biblioteca con los libros que serán puestos a navegar, estos sitios son denominados puertos. Posteriormente, a través de redes sociales y convocatoria voz a voz se invita a las personas a que se acerquen al sitio y donen sus libros. Todos los libros contienen una bitácora de navegación en la que a través de

tres datos (nombre, lugar donde lo recibe y fecha) se le cuenta al siguiente lector el recorrido que ha tenido el libro; así mismo se le solicita al mismo que envíe un correo para alimentar la base de datos que lleva la iniciativa. Finalmente, es importante mencionar que solo pueden ser intercambiados libros de literatura y que la única condición cuando alguien se lleva un libro es ponerlo a navegar una vez termina se termina de leer.

90. Mesa Pro Talleres del Ferrocarril en Defensa del Parque de Artes y Oficios

En el año 2009, gracias a la intermediación de la comunidad bellanita, el Ministerio de Transporte cedió al municipio de Bello un inmueble de 79.957 m2 que se corresponde a una antigua estación del ferrocarril, y fue otorgado bajo la obligación de destinar el mismo para uso social y fortalecimiento del patrimonio cultural de la Nación. En ese sentido, existía el plan de constituir en este espacio el Parque de Artes y Oficios, el cual lideraría acciones formativas y recreativas en torno al arte y la cultura. Sin embargo, el proyecto no ha podido concretarse y en la actualidad, la construcción del Parque está en riesgo dada la intención de la Alcaldía de utilizar este espacio para la construcción de viviendas de interés social. Frente al escenario descrito líneas arribas un grupo de ciudadanos decide consolidar la Mesa Pro Talleres del Ferrocarril en Defensa del Parque de Artes y Oficios la cual desarrolla estrategias ciudadanas, jurídicas y comunicativas a través de medios masivos, comunitarios y redes sociales. La primera movilización convocada por esta Mesa fue en enero de 2017 y se materializó en una marcha y foro de discusión con la institucionalidad buscando realizar una denuncia civil en defensa del proyecto.

91. Canas al aire

La población que integran los adultos mayores es bastante vulnerable a los factores de riesgo cardio cerebrovascular lo que supone una preocupación que debe ser abordada por la administración pública. Precisamente en atención a esta problemática, nace en Medellín el programa Canas al Aire el cual promueve actividades físicas, lúdicas y recreativas adaptadas a las características de esta población sin importar el estrato socioeconómico. Este programa ofrece tres sesiones de clase semanales con una duración de una hora cada sesión. Allí se promueve la actividad física a través de ejercicios y sesiones de baile que son dictadas por profesionales de la salud. De manera complementaria a las clases, se ofrecen también: caminatas, super clases y participación en eventos de ciudad. Para hacer parte del programa se requiere una inscripción previa que se realiza acercándose a los puntos de atención estipulados por el programa, allí el profesor encargado diligencia el registro de inscripción.

92. Civics

Plataforma digital que contiene información geolocalizada de las iniciativas de Medellín, así como de las actividades que estos colectivos organizan. La plataforma puede discriminar por el tipo de iniciativas, la ubicación y el agente que la ejecuta. La inclusión en la plataforma es de manera autónoma, es decir, cada iniciativa suscribe su información a la página web y tiempo después los organizadores de CIVICS la editan y se incluye en el listado.

93. Raizomos Huertaula

Huerta comunitaria coordinada por estudiantes de la Universidad de Antioquia y que, a través de la idea de jardines comunitarios,

tiene el objetivo de vencer el miedo y la intimidación a la que han estado sometidas muchas comunidades en la ciudad de Medellín y discutir y consensuar el significado que le damos a las relaciones sociales. Todo lo anterior a partir de una huerta comunitaria, que se dedica a la transmisión de saberes populares, insumo para la investigación y catalizador social.

94. Tricilab

Laboratorio móvil realizado por un grupo de jóvenes del barrio de Moravia. Con su dispositivo, se constituyen en una plataforma alternativa de comunicación que busca retroalimentar los saberes sociales entre las comunidades. En sus acciones hacen preguntas en torno al arte, las tecnologías y su incidencia para generar acciones desde la autonomía y para fortalecer el empoderamiento juvenil, con la intención de replicar los saberes aprendidos en los espacios de educación expandida desarrollados en sus laboratorios. Este grupo realiza, con su dispositivo móvil, una serie de proyecciones, en distintas partes de Medellín, de películas que abordan el tema del desarrollo social; acciones barriales que integran un componente ambiental, artístico, tecnológico y de memoria y patrimonio.

95. Taller 7

Proyecto autogestionado que surge en Medellín en el año 2003 por iniciativa de un grupo de artistas plásticos, como generador de espacios abiertos a la producción, promoción y discusión de las prácticas artísticas por fuera del circuito institucional establecido. Ha sido un laboratorio de creación y experimentación, un espacio de pensamiento, investigación e intercambio que se fundamenta, más que en resultados y productos, en procesos que puedan tener continuidad a largo plazo, priorizando la experiencia vital misma.

96. Pasolini

Esta estrategia consiste en un colectivo audiovisual el cual se encarga, además de ayudar a producir, también a labores investigativas y de dinamización social. El equipo está conformado por profesionales, además de formación audiovisual, también de otras áreas disciplinares. Conformando así un equipo integral. Esta iniciativa, partiendo desde un enfoque ético y estético, siempre con el trasfondo cultural y el componente social, ha propendido por propuestas en clave de la formación ciudadana, la construcción de identidad, el reconocimiento de la comunidad como el principal agente narrativo y seminal de la sociedad. Los logros de esta estrategia han estado en lograr mancomunar esfuerzos de diferentes grupos poblacionales e intergeneracionales, alcanzando, a través del potencial de lo audiovisual, generar propuestas de empoderamiento ciudadano e inclusión de las estéticas emergentes.

97. Grati-feria

Feria de intercambio, pero en la cual la dinámica no se fundamenta en 'truequear' algo como tradicionalmente se conoce. En esta feria las personas llevan sus objetos en buen estado o fáciles de reparar, para ponerlos a disposición de quienes crean y quieran darles un buen uso. También pueden ser productos de elaboración propia o conocimientos intangibles que quiera enseñar a otros. El gran valor de esta iniciativa radica en el sentido de empatía, confianza y responsabilidad que lleva intrínseca. Acuerdos como recoger los objetos propios no donados al final de la jornada y que todo sea de manera voluntaria, apuntan a la conformación de reivindicaciones en sentido de derechos, pero también de deberes.

98. Red de huerteros

Red de ciudadanos de Medellín que mantienen huertas urbanas y rurales, a partir de la autogestión, la cooperación y la transmisión de conocimientos tradicionales. Este grupo de huerteros se propone la asociación como método de maximización de esfuerzo, mayor alcance de su impacto y generación de capital social positivo asociado a la agricultura urbana en el contexto de una ciudad como Medellín. Uno de los mayores logros ha sido como, de manera autogestionada, se ha logrado establecer una red de ciudadanos -de manera voluntaria- en torno a una causa común en la que predomina el querer resguardar saberes y prácticas tradicionales en las dinámicas contemporáneas de la vida urbana en Medellín.

99. Flor potabilizadora

Dispositivo en forma de flor instalado en espacios públicos como unidades deportivas, el cual recolecta el agua lluvia y, a partir de energía solar, purifica con filtros aptos para ello el agua recolectada y la convierte en agua potable lista para el consumo humano. Esta flor puede recolectar y purificar al mes hasta 335 vasos en tiempo seco y 1.670 vasos en tiempo húmedo. Esta iniciativa fue ideada por una mujer líder de 70 años, la cual con ayuda institucional y después de ganar un concurso de innovación, pudo ver su idea hecha realidad. El gran logro de esta estrategia es que logra concentrar una serie de reivindicaciones como los procesos sociales en esfuerzo mancomunado con el gobierno, la utilización de símbolos tradicionales como la orquídea, el aprovechamiento del espacio público y la sostenibilidad a través del aprovechamiento de la energía solar y el agua lluvia.

100. Parque(ando) Med.

Desde el año 2005 en diversas ciudades del mundo se realiza de manera simultánea el evento *PARK(ing)Day*. Este tiene como objetivo transformar por un día los estacionamientos públicos de la ciudad en parques públicos para el uso y disfrute colectivo. Medellín no ha sido ajeno a este evento y desde el año pasado viene realizando "Parque (ando)", la versión latinoamericana del *PARK(ing)Day*. Esta iniciativa consiste en la ocupación temporal de una plaza pública de estacionamiento en la calle para convertirlo en un pequeño parque, jardín o lugar de descanso de aproximadamente 12 metros de largo y dos de ancho. Allí se puede construir mobiliario temporal como mesas y sillas con material preferiblemente reciclable y se propicia la participación de los ciudadanos en la construcción y ocupación del mismo.

Bibliografía

Alcaldía de Medellín. (2014). Bibliolabs: Territorios en Código Abierto y Colaborativo.

Bryman, A. (2008). *Social Research Methods*. Third edition, Oxford: Oxford University Press.

Corbin, J., and Strauss, A. (2008). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory.* Thousand Oaks, CA: Sage.

Dauite, C and Lightfoot, C. (2004). *Narrative Analysis. Studying the Development of Individuals in Society*. London: Sage.

Eslava, A. (2017). Políticos, técnicos y comunidades. Una visión institucionalista del urbanismo social en Medellín. Fondo Editorial - Universidad Eafit.

Eslava, A., Mesa, J. P., Toro, J. & Zapata, P. (2015). Las comunidades conjugan los verbos contener y resistir. En Territorio, crimen, comunidad. Heterogeneidad del homicidio en Medellín. Universidad Eafit & Open Society Foundations.

Greco, S; Masciari, E and Pontieri, L. (2001). *Combining inductive and deductive tools for data analysis,* AI Communications. Volume 14, (2) pp. 69 – 82.

González, J. I. (2016). Sentimientos y racionalidad en economía. Universidad Externado de Colombia.

Hancock, G and Mueller, R. (2010). *The reviewer's guide to quantitative methods in the social sciences.* London: Routledge.

Holyoak, K. and Morrison, R. (2005). *The Cambridge Handbook of Thinking and Reasoning.* New York: Cambridge University Press.

Luker, K. (2008). *Salsa Dancing into the Social Sciences: Research in an Age of Info-Glut.* Cambridge MA: Harvard University Press.

Lechner, N. (2002). ¿Cómo reconstruimos un nosotros? 1-17.

MacQueen, K and Namey, E. (2012). *Applied Thematic Analysis*. London: Sage.

Mises, L. V. (1980). La acción humana: tratado de economía.

Mockus, A. (2002). Convivencia como armonización de ley, moral y cultura. Perspectivas, 32(1), 19-37.

Narváez, O. Comunicación personal, 29 de junio del 2017

Ostrom, E. (2013). Más allá de los mercados y los Estados: gobernanza policéntrica de sistemas económicos complejos. Derecho Ambiental(1), 5-72.

Perkins, J. E. P. (2009). El derecho a la autogestión cultural. Contribuciones a las Ciencias Sociales, (2009-12).

Rodríguez, Y. Comunicación personal, 29 de junio del 2017.

Stepp, R. and Michalski, R. (1986). *Conceptual clustering: Inventing goal-oriented classifications of structured objects*. In: Michalski, R; Carbonell, J; and Mitchell, T (Eds.). Machine Learning: An Artificial Intelligence Approach. Los Altos, CA: Morgan Kaufmann. pp. 471–498.

Talavera, L. and Béjar, J. (2001). *Generality-based conceptual clustering with probabilistic concepts.* IEEE Transactions on Pattern Analysis and Machine Intelligence 23 (2): pp 196–206.

Zimmermann, J. (2001). *Fuzzy set theory-and its applications*. Norwell: Kluwer.

Cultura ciudadana y transformación social

Mauricio García Villegas.
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia.

Para Alexis de Tocqueville, el gran pensador francés del siglo XIX, la suerte de los países depende de tres cosas: las costumbres, las leyes, y las circunstancias físicas o históricas. En este sentido, Tocqueville señalaba que las costumbres (*les moeurs*) eran algo así como el talante moral de un pueblo. Esto es lo que hoy, en las ciencias sociales, llamamos cultura o dimensión cultural de una sociedad. De las tres condiciones que menciona Tocqueville, la que considera más importante es la costumbre (cultura), porque sirve para armonizar la sociedad a partir de la coordinación de comportamientos de la gente, lo cual logra con más eficacia que las circunstancias o las leyes.

Así las cosas, y siempre pensando en Tocqueville, un país tiene que poner todo su empeño en incidir en las costumbres, a través de la educación (sobre todo de la educación pública), el fomento del espíritu cívico y la cultura ciudadana, sin dejar a un lado, claro está, el derecho, que es importante, pero que no logra ser efectivo si no está acompañado de cambios en las costumbres.

En Colombia hemos ido en contravía de lo dicho por Tocqueville: hemos privilegiado las leyes (aquí hasta los ilegales son legalistas) y hemos desestimado las costumbres (*les moeurs*). No es que haya que abandonar el derecho. Es la unión del cambio cultural (el "talante moral" de la gente) con los controles efectivos desde la ley lo que produce un círculo virtuoso para consolidar cambios culturales en la sociedad. Hay muchos factores, sociales, políticos, históricos, que influyen en nuestra cultura del incumplimiento

de reglas, pero la construcción de una moral cívica y el fortalecimiento de la capacidad institucional son tal vez los más esenciales.

1.

La religión católica, principal fuente de regulación social durante siglos, fue muy importante en muchos aspectos de la vida social, pero también influyó en la flexibilización de la ley y de la autoridad. Uno de los mecanismos claves en esta influencia fue la institución católica de la confesión: al permitir resolver los males del alma con el mero arrepentimiento, de tal manera que siempre se podía empezar de nuevo, libre de todo pecado, el catolicismo inculcó en la mente de las personas la idea de que toda falta se podía remediar o negociar y que las autoridades estaban para llevar a cabo esos remedios y esas negociaciones. Aquí está una buena parte del origen de nuestra cultura de subestimación de las leyes, de las autoridades, de la obediencia y de lo público.

Un problema adicional, asociado con este tema religioso, es que la moral religiosa no es suficiente para la difusión de una moral cívica. Esto es particularmente evidente en una sociedad pluralista, en donde están presentes distintas concepciones religiosas y no religiosas. La moral religiosa es una moral 'grupista', que es estricta con el grupo de correligionarios pero que no lo es tanto frente al ciudadano ajeno e indiferente. Se necesita una moral más amplia, más incluyente y más estricta con el otro indiferente, es decir con los que no pertenecen a nuestro grupo.

No sobra agregar, además, que no existe ninguna correlación entre la fe religiosa y el comportamiento moral. Las personas religiosas no se comportan mejor que las personas que no tienen fe, con lo cual la explicación del buen comportamiento no tiene nada que ver con el hecho de que las personas crean o no en Dios.

Bajo estas condiciones, es indispensable la creación de una moral cívica, a partir de la educación, que inculque normas básicas de comportamiento, de respeto y tolerancia, sobre todo entre los jóvenes y con miras a hacer de ellos verdaderos ciudadanos. Es necesario construir una ética de la reciprocidad en donde las personas estén dispuestas a ser respetuosas con los demás, independientemente de la persona que sea: una ética ciudadana, cívica, de contenidos básicos, pero estrictos; ni maximalista ni punitivista.

2.

Otro factor que ha sido fundamental en esta cultura del incumplimiento de reglas es la debilidad del Estado y la enorme dificultad que hemos tenido para construir un Estado dotado de una burocracia fundada en la ley, eficiente y relativamente independiente de los intereses políticos y económicos que prevalecen en la sociedad.

En Colombia tenemos una cultura política que, desde la independencia, se concentra sobre todo en el problema de cómo evitar el despotismo, pero desestima el problema de cómo evitar la anomia. Estos dos problemas (anomia y despotismo) son las dos grandes preocupaciones de la filosofía política moderna (Hobbes, Rousseau y otros). Ambos deben ser resueltos si se quiere tener una sociedad estable y democrática. Pero nuestra tradición política no se ha preocupado por el problema de la anomia o ha considerado que ese problema se soluciona con la dinámica misma de la sociedad, a través del mercado o de las fuerzas sociales. Y no es así. Los países europeos resolvieron primero el problema

de la anomia (de la guerra civil por causas religiosas) y luego resolvieron el problema del despotismo. Nosotros hemos querido resolver el problema del despotismo sin haber resuelto el problema de la anomia. Y eso es tan imposible como tener una democracia sin tener un Estado.

Es por eso que Colombia no solucionará el problema del conflicto armado, de la rebelión política y en general de las organizaciones armadas ilegales, mientras no consolide el Estado en la mayor parte del territorio. Un Estado legítimo y eficaz es la condición necesaria para la paz y un territorio sin Estado es el caldo de cultivo de todo tipo de ilegalidades, entre ellas la subversiva.

3.

En todas las sociedades hay grados de incumplimiento. Lo que cambia es la dimensión de esos grados. En Colombia estos niveles son por lo general muy elevados, aunque casi siempre, incluso aquí, la gran mayoría de las personas cumplen casi todas las normas. Pero esos porcentajes menores de incumplimiento son muy dañinos. En algunas partes caóticas de la ciudad, por ejemplo, el porcentaje de incumplidores de reglas básicas de tránsito, como el respeto del semáforo, no supera el 19% o 20%. Pero eso basta para que el tráfico sea un caos.

Los altos niveles de incumplimiento de reglas determinan tragedias colectivas, es decir situaciones en donde todos, buscando su propio beneficio, salen perdiendo. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, con el tránsito: cuando muchos incumplen, terminan atropellándose, obstaculizándose y, como resultado de eso, llegando más tarde de lo que hubiesen llegado si cada cual hubiese, pausadamente, seguido las normas previstas. Esto sin descontar los riesgos de accidentalidad y de mortalidad que son inaceptables en nuestras ciudades. Lo mismo ocurre con la protección del medio ambiente: cuando todos van por su lado, tratando de sacar el mayor provecho de un recurso natural, todos terminan perdiendo, porque simplemente el bien se agota.

Así pues, con mucha frecuencia, en la vida social la mejor solución, incluso desde el punto de vista del interés individual, es la colaboración. La falta de cooperación es, muchas veces, una especie de individualismo torpe, o de "viveza boba" como lo llamaba el jurista argentino Carlos Santiago Nino[1]. Una mejoría en cultura ciudadana y, en general, en los niveles de reciprocidad y colaboración, puede ayudarle a la gente a resolver estos problemas, es decir a defenderse de su propio impulso egoísta y contraproducente. Nada de esto se resuelve con las solas leyes punitivas; la cultura, como decía Tocqueville, es indispensable y las leyes sin cambios culturales de poco sirven.

1 Para una ampliación de estas y otras ideas afines, ver mi libro reciente, El Orden de la Libertad, FCE, 2017.

Autores

Santiago Silva Jaramillo

Politólogo con énfasis en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad EAFIT. Subsecretario de Ciudadanía Cultural en la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín. Interesado en la política nacional e internacional, las políticas públicas, la seguridad, la geopolítica y la cultura y los valores éticos como motores del comportamiento social. Amplia experiencia en el sector público, la docencia, la consultoría y la investigación académica con enfoque en los estudios sobre corrupción, políticas públicas, análisis institucional y mapeo de actores.

Correo de contacto: santiago.silva@medellin.gov.co

Gavin Hart

Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Huddersfield (Reino Unido). Investigador del Centro de Investigación en Ciencias Sociales (CRISS) de la Universidad de Huddersfield (Reino Unido). Sus áreas de experticia son la construcción de ciudadanía en Irlanda del Norte, identidades políticas, derecho a la ciudad y subjetividades políticas.

Correo de contacto: gavin.hart@hud.ac.uk

Henry Murraín Knudson

Filósofo y adelanta estudios de doctorado en Ciencias Humanas y Sociales en la Universidad Nacional de Colombia. Director Ejecutivo de la Corporación Visionarios por Colombia. Su trabajo de investigación se relaciona con la construcción de identidad cultural, la construcción de normas sociales, formación de ciudadanía, acuerdos y espacio público y cultura ciudadana. Ha realizado consultorías para empresas privadas y entes gubernamentales en líneas como la cultura ciudadana, convivencia y comunicación apreciativa. Se desempeña, desde 2002, como coordinador general del Seminario Internacional de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia. Ha participado en publicaciones como Antípodas de la Violencia en el capítulo "Cultura Ciudadana como Política Pública: Entre indicadores y el arte", Riot et Société en el capítulo "La legalidad y la representación del otro: la influencia de las normas sociales en el respeto de las leyes", y cultura ciudadana en Bogotá: nuevas perspectivas.

Correo de contacto: h.murrain@corpovisionarios.org

Juan José González Pérez

Economista de la Universidad de Antioquia, Especialista en Gerencia de Proyectos de la universidad EAFIT, con experiencia en el sector público y privado en proyectos de investigación social y económica, inteligencia competitiva y gestión de la innovación. Sus áreas de interés se encuentran en temas de innovación que genera valor social y valor público, las ciencias conductuales, el institucionalismo, la relación entre cultura y economía, las políticas públicas, la cultura ciudadana y el desarrollo sostenible.

Correo de contacto: jujogope2@gmail.com

Ana María Ramírez Restrepo

Profesional en Planeación y Desarrollo Social del Colegio Mayor de Antioquia y especialista en Gestión y Procesos Urbanos de la Escuela de Ingeniería de Antioquia, EIA. Se ha desempeñado tanto en el sector público como privado en la gestión, formulación y ejecución de proyectos locales y regionales. Sus áreas de interés son la comprensión y desarrollo territorial, la construcción de oportunidades sociales, y el arte en todas sus expresiones. En la actualidad se desempeña como consultora asistente del Laboratorio de Cultura Ciudadana.

Correo de contacto: amramirezr@eafit.edu.co

María Fernanda Moncada Rave

Politóloga con énfasis en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad EAFIT. Analista del Laboratorio de Cultura Ciudadana. Las áreas en las que trabaja son: políticas públicas, gobierno, administración pública, cultura ciudadana y participación ciudadana.

Correo de contacto: mmoncad4@eafit.edu.co

Camilo Tamayo Gómez

Doctor en Ciencias Políticas y Estudios Internacionales del Centro de Investigación en Ciencias Sociales (CRISS) de la Universidad de Huddersfield (Reino Unido). Magíster en Ciudadanías Globales, Identidades y Derechos Humanos de la Universidad de Nottingham (Reino Unido). Comunicador Social de la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia) con estudios en Filosofía Política en la Universidad de Oxford (Reino Unido). Sus áreas de trabajo se centran en la relación entre ciudadanías, movimientos sociales, derechos humanos y ciudadanías comunicativas desde una perspectiva sociopolítica y cultural. Sus más recientes investigaciones han buscado explorar cómo los movimientos sociales han venido utilizando diferentes estrategias y acciones de ciudadanía comunicativa para exigir y reclamar derechos humanos en las esferas públicas. Es miembro de la Asociación Internacional de Sociología (ISA) y del comité directivo del grupo de investigación en Movimientos sociales, acción colectiva y cambio social (RC48) de la Asociación Internacional de Sociología. Miembro de la Asociación Británica de Sociología (BSA) y del grupo de investigación en Sociología de los Derechos de la Asociación Británica de Sociología (BSA). Miembro de la International *Society for Third-Sector Research* (ISTR). Actual coordinador de la Especialización en Comunicación Política de la Universidad EAFIT de Medellín.

Correo de contacto: ctamay12@eafit.edu.co

Alejandra Pérez Torres

Politóloga con énfasis en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad EAFIT. Sus áreas de interés giran en torno a la cultura ciudadana y el conflicto armado colombiano. En la actualidad se desempeña como consultora auxiliar del Centro de Análisis Político en el proyecto Laboratorio de Cultura Ciudadana.

Correo de contacto: aperezt1@eafit.edu.co

Julián Mazo Zapata

Politólogo de la Universidad EAFIT con énfasis en Gobierno y Políticas Públicas. Sus áreas de interés giran en torno a la cultura ciudadana, la generación de confianza y comportamientos prosociales, la planeación de ciudad y el urbanismo. Actualmente se desempeña como profesor de Colombia en el Ámbito Internacional, cátedra de pregrado del núcleo de formación institucional de la Universidad EAFIT; así como auxiliar investigativo del Centro de Análisis Político en el proyecto Laboratorio de Cultura Ciudadana para la Subsecretaría de Ciudadanía Cultural de la Alcaldía de Medellín.

Correo de contacto: jmazoza@eafit.edu.co

Mauricio García Villegas

Doctor en Ciencia Política de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y doctor honoris causa de la Escuela Normal Superior de Cachan (Francia). Se desempeña como profesor del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia, como investigador de justicia y como columnista del periódico El Espectador. Entre sus publicaciones más recientes están: Normas de papel (Bogotá, 2009); La eficacia simbólica del derecho (Bogotá, 2014); El derecho al Estado (con J. R. Espinosa, Bogotá 2013), *Les pouvoirs du droit* (Paris, 2015) y El orden de la libertad (Bogotá, 2017).

Correo de contacto: mvillegas@wisc.edu